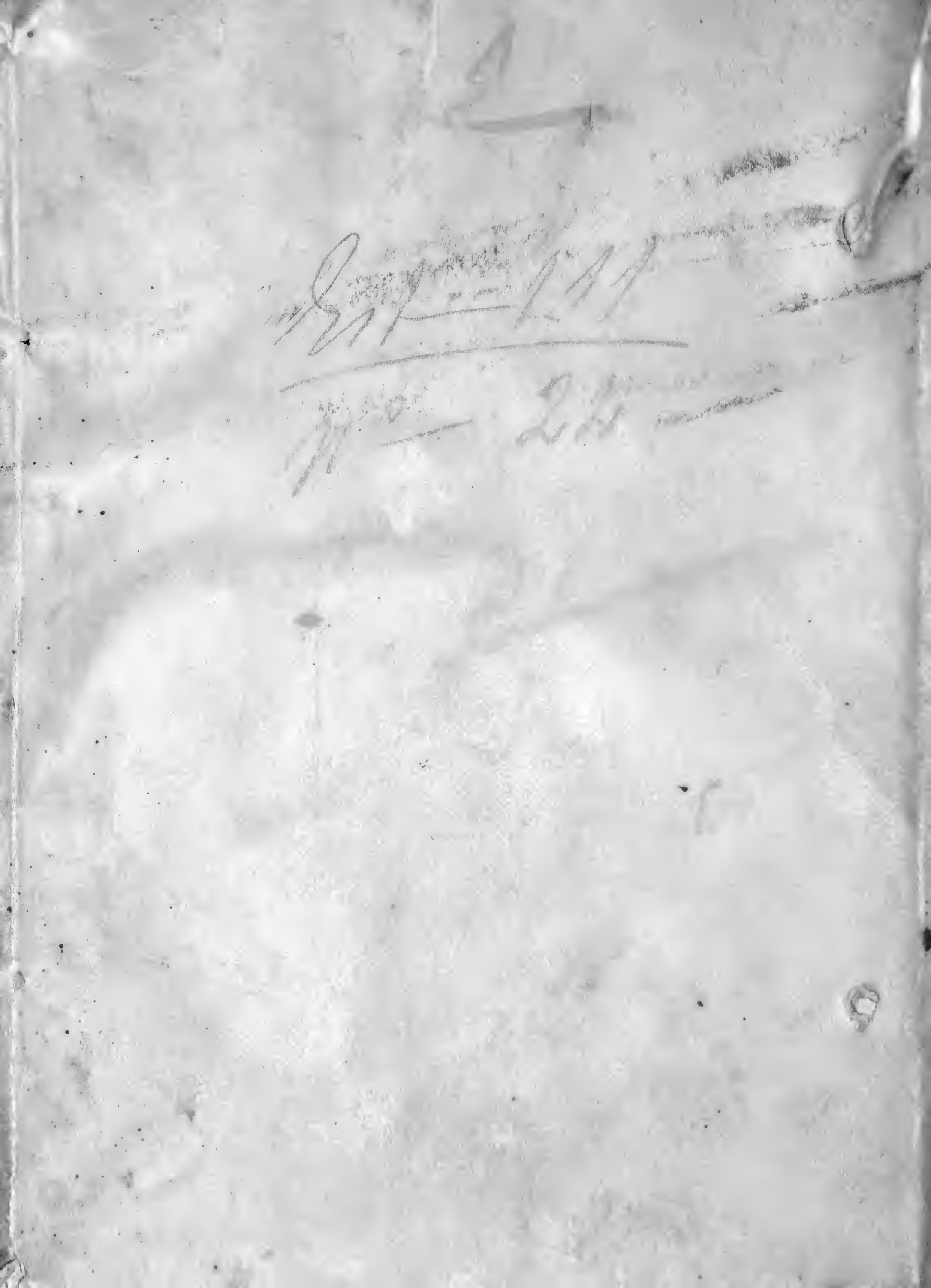
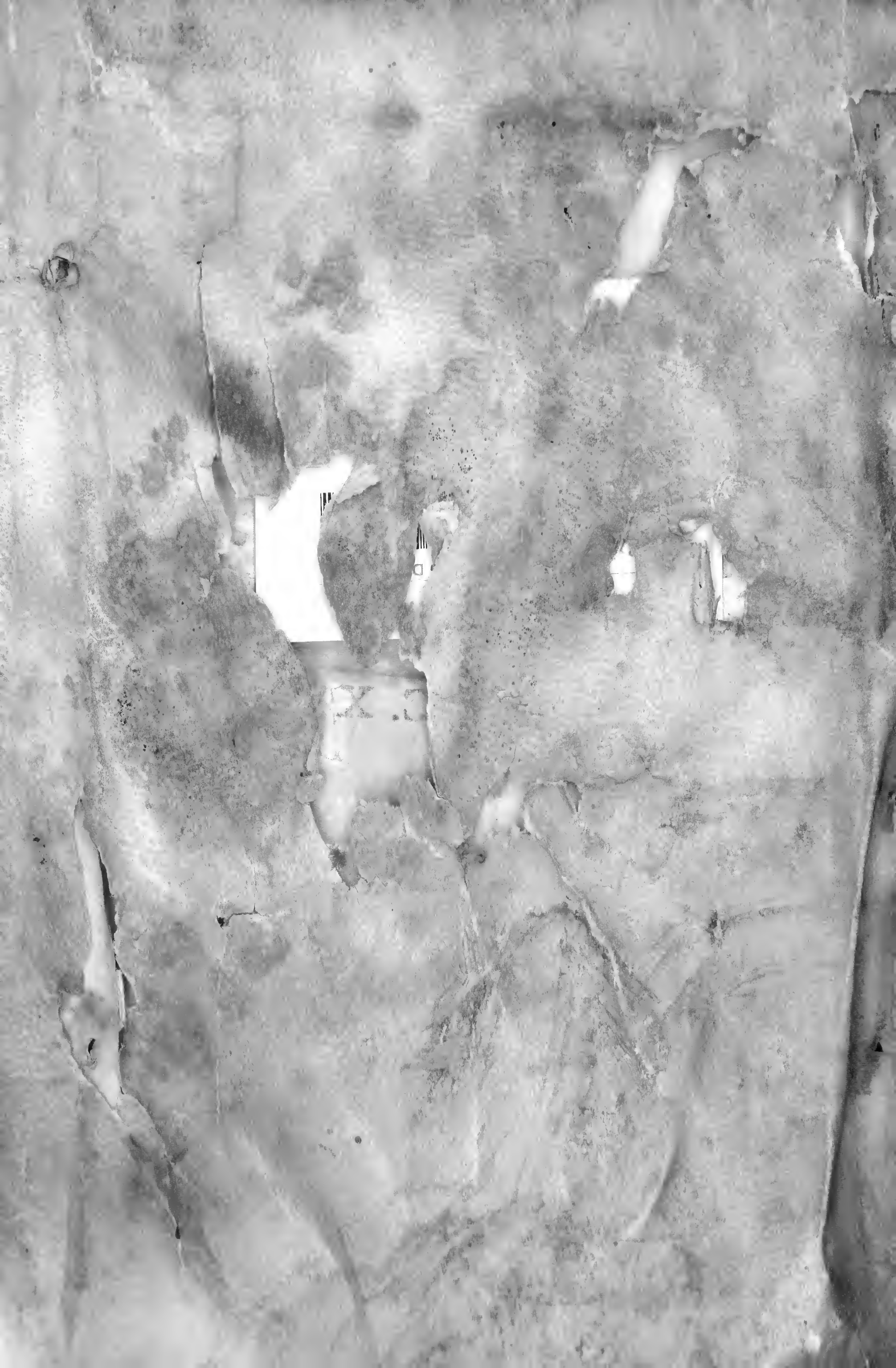






Indice



DESCRIPCION
DE LA CAPILLA D
N.A S.A D L SAGRARIO, QVE ERIGIO EN LA S.TA IGLESIA D
Toledo el Ill.mo S.or Cardenal D. Bernardo de Sandoual y Rojas,
Arcobpo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor
de Castilla, Inquisidor General, y del Cons.o de Esta.o del Rey D. Fil.e 3 N. S.
Y Rel.on de la antiguedad de la S.ta Imagen: con las fiestas de su traslacion.

AL EX.mo S.or D. FRANCISCO GOMEZ D SANDOual y Rojas, Grande antiguo de Castilla, Duqe de Lerma y Cea, Marques de Deñia y Villamiçar, Cõde de Ampudia, Capitan general de la gente de guerra de España, Comendador Mayor de Cast.a Sumiller de Corps, Caualleriço Ma.or de su M.d y de su Cons.o de Esta.o Ayo, y Mayor domo M.or del Principe N. S.

Por el Lic.do Pedro de Herrera.

En Madrid en Casa de Luis Sanchez. 1617.

38



DESCRIPCION

DE LA CAPILLA D

N.S. DEL SAGRARIO QVE ERIGIO EN LA S. IGLESIA D

AL EX.S D. FRANCISCO GOMEZ D SANDO

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio el Licenciado Pedro de Herrera para imprimir y vender por tiempo de diez años, vn libro intitulado, Deſcripcion de la Capilla del Sagrario de Toledo, y relacion de la antiguedad de la imagen de N. S. y feſtiuidad de ſu translacion, y que durante el dicho tiempo, ninguna perſona lo pueda imprimir, ni vẽder ſin ſu licencia, ſo las penas en el dicho priuilegio contenidas. Deſpachado en el oficio de Hernando de Vallejo, Eſcriuano de Camara, ſu fecha por el mes de Iulio 1617. y refrendado por Pedro de Contreras Secretario de ſu Mageſtad.

TASSA.

YO Hernando de Vallejo eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, de los que reſiden en ſu Conſejo, doy fee, que auiendoſe viſto por los ſeñores del vn libro intitulado, Deſcripcion de la Capilla de nueſtra Señora del Sagrario, relacion de ſu antiguedad, colocacion, y fieſtas q̃ para ello huuo, ſermones de los nueue dias, y otras coſas, compueſto por el Licenciado Pedro de Herrera, que ante los dichos ſeñores ſe preſentò, y con ſu licencia fue impreſſo, taſſaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis: el qual tiene ciẽ pliegos, que al dicho precio monta cada volumen quatrocientos marauedis en papel. Y a eſte precio mandaron ſe venda, y no a mas, y que eſta taſſa ſe ponga al principio del, para que ſe ſepa lo que ſe ha de lleuar, y que no ſe pueda vender, ni venda de otra manera. Y paraque dello conſte, de mandamiento de los dichos ſeñores del Conſejo, y pedimiento de la parte del dicho Licenciado Pedro de Herrera, di eſta fee en Madrid a 7. de Iunio de 1617.

Hernando de Vallejo.

¶ Erratas

Erratas en la relacion.

FOlio 6.pagina 1.linea 11.ton, tan. f.13.p.1.en la margen, legat. legibus. f.40.p.2.l.10.alboro,alboroto. f.57.p.2.l.17. abriedole,abriendose. f.59.p.1.l.26.insines,insignes. f.62.p.2.l.26. freso,friso. f.73.p.1.l.19.botana, botaua. f.77.p.2.l.17. hierolificas, hierolificos. f.78.p.2.l. 26.esparciaban,espaciauan.

En los sermones.

FOlio 7.pagina 2.linea 2:si tambien,sino tambien. f.10.p.2.l.20. glariosa,gloriosa, f.11.p.2.l.25.conuise,combite. f.12.p.2.l..7.fue en, fue el. f.15.p.1.l,1. passauan,passadas. f.16.p.2.l.27.juntamento,juntamente. f.32.p.2.l.15.ere,era. f.42.p.1.l.1.como emulacion, cō emulacion. f.50.p.1.l.11.forma,formada. f.52.p.1.l.17.hier, eries. f. 56.p.1 l.22.este,esta. f.57.p. .l.6.mentes quam carnes;mente quam carne. f.60 p.1.l.12.detramado,derramado. f.63.p. 2.l.20. de parto,del parto. f.78. p,1.l.1.vuo, en vno. f.90.p.2 .l.1.ce,de. f.101.p.1.l.5.ocasin,ocasion. f.109.p.1.l.7.Sandoua,Sandobal. f.117.p.2.l.14.fue el,fue.

En las Poesias.

FOlio 3.pagina 1.linea 14.inmortal, Imperial. f.37.p. 2.l.10. Ilefonso el santo,Ilefonso santo, f.65.p.1.l.24. a abraçaros, a abraçar. f.86. p.1.l.10.siguiendo,segundo. f.98.p.2.l.13. y tambien, que tambien. f.99.p.2.l-20.tranfos,triunfos.

Este libro intitulado, Fiestas de Toledo en la translacion de la Virgen del Sagrario a su Capilla, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 5. de Iunio de 1617. años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

APROVACION.

HE visto el libro de la descri pcion de la capilla de nuestra Señora del Sagrario (que fabricò en la santa Iglesia de Toledo el Ilustmo Sor Cardenal y Arçobispo della D. Bernardo de Sandoual y Rojas) y juntamente la relacion de las fiestas, y celebridad que huuo en su dedicacion: compuesto por el Licenciado Pedro de Herrera. No hallo en el cosa alguna contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres: y considerado como se deue, parece todo, no solo digno de alabança, mas de admiraciō, assi en la sustancia, como en el modo de escriuilla: pues tratando (cō propiedad) cosas muy varias, està dispuesto con tan buena traça, y elegante estilo, que representa vna historia graue, y de particular estimacion, de que se conseguirá vtilidad y entretenimiento para todos ingenios, y este es mi parecer. De Madrid en nuestra casa del Espiritu Santo a primero de Março 1617.

M. Lorenço de Aponte
de los Clerigos Menores.

APROVACION.

POr comission y mandado de los señores del Consejo de su Magestad he hecho ver el libro contenido en esta peticion, que es la descripcion de la Capilla de nuestra Señora del Sagrario de la ciudad de Toledo que ha compuesto el Licenciado Pedro de Herrera, y no tiene cosa contra la Fe ni buenas costumbres, antes es muy vtil y prouechoso, y digno de que se imprima. En Madrid a treze de Murço de 1617. años.

El Licenciado Alonso
de Illescas.

APROVACION.

POr mandado de V. A. he visto el libro de la descripcion de la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario (que fabricò en la santa Iglesia de Toledo el Cardenal y Arçobispo de la misma Iglesia don Bernardo de Sandoual y Rojas) con la relacion de la antiguedad de la misma imagen, fiestas, y solenidad que a su colocacion se hizieron: todo escrito y recopilado por el Licenciado Pedro de Herrera, con mucho ingenio y muy buena traça. Es libro que conteniendo cosas tocantes a muchas y diuersas facultades, en cada vna guarda el Autor la propiedad y reglas de su arte, sin que nada pueda ofender al lector en cosa alguna; y todas ellas juntas (con su diuersidad, y buen orden) son vna verdadera y agradable historia, que haze presente a los ojos, lo que no era justo se quedasse sin memoria: y siendo como es todo ello ordenado al seruicio de Dios, y de su santissima Madre, ni puede carecer de mucha piedad, ni dexar de merecer la licencia que se pide para imprimirse. En Madrid a diez de Março de mil y seiscientos y diez y siete años.

El Obispo de Valladolid.

AL DVQVE MARQVES DE DENIA.

Exc.^mo S.^or

V. Exc. S.^or por hallarse indispuesto (y detenido en las frequentes ocupaciones supremas, a que assiste) no gozó la fiesta de Toledo. El Illust.^mo Cardenal su tio se la presenta escrita: porque quanto el amor, entre los dos, es reciproco por vinculos mayores, sufre menos passar sin comunicar enteramente aquella celebridad tan suya. Y si en la exemplar inclinacion de V. Exc. a festiuidades religiosas, es mas propia esta dedicacion: deuida llega a ser por el singular afecto que tiene a la santa Iglesia de Toledo: y por lo que estima la Imperial ciudad, correspondido de vna, y otra. Para executar su Illust.^ma el deseo de ofrecer a V. Exc. este libro, hizo eleccion de mi humilde talento: y al passo que pudiera honrar alguno superior, cõ fauor tan calificado, reconozco el que recibo: y la fuerça del precepto, exponiendome sin luz a la obediẽcia. Quedan a cuenta della los defetos, y la determinacion de seruir a dos Principes tan grandes en vna accion publica y durable. Y si bien con tal padrino pudiera yo aspirar a algun merito de parte mia, como el intento excede a lo demas, en el mismo veo satisfacion de todo. Guarde Dios a V. Exc. felicissimos años.

Lic.^do Pedro de Herrera.

AL

AL LECTOR.

SAle en publico este libro con nombre de Relacion; y como para ellas no suele hazerse prologo declaratorio de intentos misteriosos, las aduertencias que auian de armarle, van encorporadas en lo principal: mas la dilacion en auerse impresso obliga a manifestar la causa, y algunas circunstancias, que seria defeto dexarlas en silencio.

Mandòme el Ilust.mo S.or Cardenal, Primado de las Españas, escriuir la celebridad que huuo en la translacion de la santa Imagen del Sagrario, a la Capilla que la ha dedicado. El fin principal desta resolucion fue representarlo a su sobrino el Exc.mo S.or Duque de Lerma, que por alguna indisposicion, y muchas ocupaciones, no acompañò a su Magestad en la asistencia de aquellas fiestas. Y el mismo S.or Cardenal (por su natural tẽplãça y atencion) sabiẽdo q̃ la ciudad de Toledo auia señalado persona a este proposito, me mãdò tãbiẽ cessar en ello: prometiẽdose q̃ por ser actual Corregidor el Lic.do Gregorio Lopez Madera, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Casa y Corte (insigne por lo que ha escrito en Derechos y Historia) esta relacion correria por su mano; o la auria encargado a quien la correspondiesse, teniendo el la superintendencia, para realçar el luzimiento que se esperaua. Entendiose des-

deſpues que por igual conſideracion la ciudad diſ
puſo que de ſu parte no ſe proſiguieſſe. Paſſaron
muchos dias en eſta calma,ò intercadencias, haſ-
ta que,por el mes de Diziembre,ſalieron impreſ-
ſos algunos pliegos,en que ſumariamente ſe refie
re la fieſta: y leidos,han deſengañado auerſe he-
cho ſin orden. Y ſi bien muchos han querido de-
zir, que es obra del Doctor Eugenio de Narbona,
el ha purgado ya eſtas ſoſpechas;tanto porque el
eſtilo no conſuena con la preſuncion de ſu inge-
nio,como porque ſiendo hijo de Toledo, no ha-
ria papel,deſautorizando ſu patria con ofenſiuo
epitome de la mayor ſolenidad feſtiua que ha te-
nido,en la ſuprema ocaſion que ſe le podia ofre-
cer. Demas que el Doctor ſiempre ha deſea-
do nombre de eſtudioſo, y tiene obligacion de
no ignorar el cuydado,y corteſia que han meneſ-
ter las impreſsiones. Y ſobre todo es buena prueua
de ſu inocẽcia,auerſe hallado ya por dañador vn va
ron deuoto,que en paſſando las fieſtas,eſcriuio a-
quellos pliegos a ciertas religioſas,para excitar la
piedad en venerar la ſanta Imagen:y cogiendoſe-
los (codicioſo) otro impreſſor,los dio a la eſtampa.

Viẽdo vltimamẽte el Cardenal,que por todos
eſtos lances duraua tanto la dilacion: ordenòme
de nueuo,que juntando los ſermones y poeſias,lo
eſcriuieſſe todo. Al principio tuuo determinaciõ
de

de que ſolamente ſe hizieſſen dos o tres copias de mano, reparando (por ſu modeſtia) en no querer publicar los puntos que le tocan: pero como ſon notorios, y obras tan manifieſtas, muchas perſonas poderoſas (y de talentos auentajados) le hã inſtado, para que ſe impriman, juzgando por inconueniente perjudicial la variedad con que ſe refieren: y que auiendo paſſado aſsi lo que ſe ha dicho, es deuido dar razon, por el rieſgo que corrẽ los intereſſados: y ninguna ſatisfacion ay tal, como publicar lo impreſſo, quando ſon viuos quantos ſe hallaron al hecho; pues quedan inumerables juezes, y teſtigos deſiguales, que no permitiran alteraciones en la verdad, aſsi mas apurada, y autentica. No ha ſido menor remora de la impreſsiõ la falta de ſalud q̃ ha padecido ſu Illuſt.ma, y a Dios ſe la dio para verlo acabado, y dar juntamente a ſu ſanta Igleſia, y a la ciudad de Toledo, (con las demas) eſta mueſtra de ſu amor.

INTRO-

INTRODVCION.

Refierense algunas obras del Cardenal. La antiguedad dela Imagen del Sagrario, y la tradicion del principio de su veneracion particular.

LA Capilla de Nuestra Señora del Sagrario (que en la santa Iglesia de Toledo erigio el Ilustrissimo Cardenal don Bernardo de Sandoual y Rojas, Arçobispo, Primado de las Españas) es fabrica de las mas insignes que se conocen. La colocacion en ella de la santa Imagen, ha tenido magnifica y piadosa celebridad; graues, deuotas solenidades, y ceremonias Eclesiasticas, que acompañaron festiuos regozijos, y suntuosos aparatos. Ilustròlo la presencia de las personas Reales, en comocion del mayor concurso que esta Monarquia ha visto, de la nobleza y letras que la adornan; de todas suertes de naturales suyos, y de remotas Prouincias, que pios y curiosos ocurrieron de muchas. Para dar de todo alguna noticia con menor confusion, es necessario presuponer algunos fundamentos anteriores; tanto mas porque siēdo publicos, o la distancia de tierras, o ya la mas o menos aficion, con que se refieren, suele variarlos. Y si tocandolos menos sucintamente

que permite vna relacion,ſerà con mas breuedad q̃ merecen;ſin que por eſto en ellos aya lugar ofenſa, ni quexa en las partes,à quien pueden pertenecer: q̃ dignos ſon de propia hiſtoria,y varones aurà que la celebren,ya q̃ por limites de narracion,y (lo q̃ mas es) por humildad de las fuerças que la tratan,quedã a quien con mas cultura los correſponda: no ſe requiere menos para el caſo preſente;mas el precepto de entrar en el,eſcuſarà la temeridad: ſupueſto que ni ſe ignora,ni dexa de confeſſarſe la inſuficiencia de quien lo eſcriue.

Primero preſupueſto.

EL Cardenal en la Santa Igleſia de Seuilla(donde fue Canonigo)en la de Ciudadrodrigo, Pãplona,y Iaen(ya Obiſpo)demas de las ordinarias limoſnas,con que como padre ſocorrio ſiempre las neceſsidades de ſus dioceſanos,ſe moſtrò tan aficionado y deuoto a cada vna,a todas juntas, al adorno de ſus fabricas y Santuarios (ſeñaladamente a los de la ſoberana Reyna de los Angeles) que en todas partes ay grandioſas mueſtras de ſu liberalidad,y zelo,como ellas lo eſtan manifeſtando.Y por ſer ſumamente importante para el buen gouierno eſpiritual y temporal,la defenſa de inmunidad, y juridiciones en dignidades tan grandes,y para la reuerencia dellas(de que todo pende)los palacios y caſas autorizadas contra la deſeſtimaciõ,en que la malicia ha pueſto lo contrario;juntos en ſu perſona el conocimien

to desta obligacion Pastoral, el deseo de satisfazerla, y la inclinaciõ heredada, le estimulan siempre a la producion destas obras, a no cessar en ellas, y a hazerlas no ordinarias. Por serles el Cardenal tan aproposito (entre otras razones de su exemplar vida) podemos congruamente creer, q̃ para perfecion de muchas en diuersas partes, le colocò Dios con felicidad en tantas, y en la superior silla de Toledo; honrandole con los titulos, plaças, exercicios, y graues ocupaciones, en q̃ se ha visto: que si son de trabajo, como propios en el diuino seruicio, al passo q̃ crecen, deuẽ reconocerse por blasones honrosos, con q̃ autoriza la diuina prouidencia los talentos de quiẽ tanto fia. El corriente habito (ya natural) con que el Cardenal procedio en otras, se reforçò de suerte en esta Catedra, q̃ muestra auerse ensayado en ellas, para executar aqui los efetos de amor, y deuocion a su Santa Iglesia, a los Santuarios que tiene, a la recobracion de cosas perdidas, adorno de palacios, caserias, y buena disposicion de tribunales. Fueron en el tan poderosos estos afectos, que ni las ocupaciones de sus Cõsejos, ni las jornadas, que en tantas ocasiones Reales se le hã ofrecido, ni los gastos y diuersiones a todo, le embaraçaron jamas vn desuelo incessable, desde q̃ entrò en Toledo, no solo en la defensa de pleytos grauissimos, mas en ponerlos de nueuo, y vẽcerlos con valerosa y Christiana porfia, quando si en ellos estauan lesas la dignidad, y la Iglesia, ya el tiẽpo, la tolerancia, y la potestad auian casi llegado a prescripcion.

Pleytos.

BIen se vio en el caso del Adelantamiento de Caçorla. Este titulo es vna dignidad seglar, prouision de los Arçobispos de Toledo, en personas que hazian oficio de Capitan general de su Sãta Iglesia en las ocasiones y conquistas contra Moros. Fue cargo de mucho seruicio en la restauraciõ de Andaluzia, porq̃ residiendo en sus fronteras los Adelantados, executauan siẽpre con entradas alos enemigos. Por esto los Reyes, y Arçobispos los fueron enriqueciendo. Llegaron a tener en el Reyno de Iaen y sus cõfines, cinco villas, mucha tierra, y en todo mas de doze mil vassallos, y veynte mil ducados de renta. Corrieron despues los tiẽpos felizes, en q̃ se gozaua de quietud: quien era Adelantado de Caçorla viuia cõ mucho descanso, en tan grande hazienda, y estado, todo pacifico. El Cardenal dõ Iuan Tauera (de buena memoria) proueyò el Adelantamiento a don Frãcisco de los Cobos, Secretario de Estado dela Catolica Magestad Augusta del Emperador Carlos Quinto, ministro ilustre, y de grandes calidades. Sus seruicios, y la paz trãquila que ya auia en estos Reynos, deuieron ser motiuos, para que el Cesar le hiziesse merced de inclinarse a perpetuar a Cobos, y sus decendientes en este titulo. Assi se procurò, viniẽdo en ello la mayor parte del Cabildo de Toledo, cõ aprouacion de la Sede Apostolica. Faltaron algunas solenidades, que pudierõ irritar esta gracia; y los

Prela-

Prelados que ſucedian, tenian en los principios mo uimientos de intentarlo; pero de vnos a otros ſe fue quedando haſta los tiempos del Cardenal: dificultãdoſe mas por la continuacion de poſſeſsion, en que eſtaua el Marques de Camaraſa, nieto y heredero de don Franciſco de los Cobos. Puſole pues el pleyto, y teniendo en viſta ſentencia en fauor de la dignidad Arçobiſpal, ſe compuſo, dexandole al Marques ſiete mil ducados de renta, ſin juridicion alguna, y con tal calidad, que ſe le pudieſſen ir redimiendo a razon de veynte mil el millar. Acabòſe aſsi felizmente eſte pleyto, deſpues de auer eſtado deſpojados los Arçobiſpos ochenta años. Aſsiſtio muchos meſes el Cardenal en perſona a ſeguirle (haſta la ſentencia) en Valladolid, donde reſidia a la ſazon la Corte; a ſolo eſto hizo jornada deſde Toledo. Vſando ya de ſu derecho en la libre eleccion de Adelantado, nombrò al Duque de Lerma ſu ſobrino, y fuelo algunos años. Mas pareciendo, por ſer eſta pieça de tanta eſtimacion, podia temerſe quedaſſe en algun tiempo enagenada (ſin remedio) por fuerça de negociacion y fauor (como ya auia eſtado) quiſo el Cardenal aſſegurarla, encorporandola en ſu dignidad. Y como las coſas hechas en vida, ſon menos peligroſas, lo executò deſde luego, ſin embaraçarſe, en que ya la poſſehia el Duque ſu ſobrino (cabeça de ſu caſa) el qual liberaliſsimamente hizo renunciacion del titulo, y poſſeſsion que tenia, por lo que antepuſo a ſu interes particular, el buẽ logro (para la dignidad,

è Iglesia de Toledo) de lo que su tio auia trabajado (como tal Prelado della) que no es menos desinteressado, y gallardo el animo deste Principe. Mas el Cardenal le consignò seys mil ducados de renta (en cada vn año) sobre las de Caçorla. Asi los goza el Duque, como pension de por vida. Possee en esta forma la dignidad Arçobispal el Adelantamiẽto, villas, juridicion, y hazienda que le pertenecen.

Pleytos con las Ordenes de san Iuan, y Calatraua.

LA dignidad de gran Prior de la Religion de San Iuan, tiene en el Arçobispado de Toledo vn Estado de diez y seys lugares populosos, de que es cabeça la villa de Alcaçar de Consuegra. Siendo la juridicion Eclesiastica de los Arçobispos, el Papa Clemente Septimo (que fue de la misma Orden) a todas las Militares concedio la juridicion espiritual de las tierras de cada vna. Expidio para ello Bula particular, que llaman la Clementina. Fuese executando en todas partes. El Arçobispo que al tiempo era, pidio en el Consejo, se retuuiesse, hasta que mejor informado su Santidad, oyesse a la dignidad Arçobispal. La buena memoria del Cardenal Siliceo, tuuo auto de vista, y reuista en fauor: mas por algun descuydo de los que le sucedieron, la Religion se ha conseruado en su possession, hasta que el Cardenal don Bernardo auiendo pedido en el

mismo

miſmo Conſejo, perſona que fueſſe à executar los autos (deſpues de terrible y poderoſa reſiſtencia) le ganò en viſta, y ſe eſpera con breuedad el de reuiſta.

Otro pleyto, como eſte, con la Orden de Calatraua, vencio el Cardenal, auiendo durado caſi nouẽta años, y procedido del miſmo principio de la Bula Clementina. Ya eſtà executado en todos los lugares, que llaman el Campo de Calatraua, que ſon mas de cincuenta, de muy grandes poblaciones.

Muchos otros pleytos ha tenido en defenſa y reſtauracion de coſas de ſu dignidad, de que ſe deuia hazer igualmente memoria; pero lo que ſe ha dicho baſtarà por aora, para entenderſe el animo con que defendio las coſas de inmunidades de ſu ſilla; pues en caſos tan añexos ſe ven eſtos efetos; en que ſuelen otros no innouar, dexandolos correr, por gozar de paz y quietud, y aun por no obligarſe a gaſtos exceſsiuos que ſe les ſiguen: coſa tan fuera de inclinacion en el Cardenal, que ſolicitando ſus agentes (con cuydado increyble) ſiempre fue reſolucion ſuya, que para ſolo eſſo, y para limoſnas, era la hazienda que Dios le dio. Y bien lo manifieſta la igualdad de gaſto con la renta; pues ſiendo eſta de trezientos mil ducados cada año, gozandola deſde el de mil y quinientos y nouenta y nueue, ſin auer fundado mayorazgo, ni renta alguna, no le ſobrò hazienda conſiderable jamas, como conſta de ſus Contadurias. Y ſi bien ſea alguna digreſsion, y exceſſo (en parte) contra el limite que la modeſtia del Cardenal

 ha

ha puesto en lo que ha de escriuirse; como obras ex teriores, executadas publicamente, no pueden ocultarse; siendo tambien aduertencias saludables a todos Prelados (y de algunos puestas ya en pratica ocasionada de tal exemplar) la posteridad y los tiempos presentes recibirian injuria, si del todo quedasse en silencio la traça y prouidencia de beneficiar con enseñança y limosnas a sus subditos. Atendiendo pues el Cardenal al reparo de todas necessidades espirituales, y corporales dellos, ha ocupado continuamente veynte Religiosos de la Compañia, graues y doctos, q̃ diuididos por los pueblos del Arçobispado, enseñan la doctrina Christiana; predican; confiessan; componen enemistades, y exercitan las demas obras de caridad, y socorros con largas limosnas a las personas necessitadas que ay en cada parte. En qualquier dellas assisten el tiempo que basta para tratarlo con la grauedad, y sossiego que se requiere. Quando llegan a cada lugar, publican vn Iubileo, que a instancia del Cardenal concedio su Santidad, para perficionar tan santa obra.

Preuiniendo que entre todas suertes de personas (singularmente aldeanas) suele auer dilacion, y dificultades en la composicion de casos reseruados; y q̃ muchas vezes procede de empacho, o falta de comodidad, para llegarse a comunicar con los Prelados, lleuan los Religiosos facultad de absoluerlos. Disponense los vezinos generalmente a gozar de tanto bien espiritual: comunicandose todo aun a

las

las alquerias mas ſolitarias y remotas de la dioceſi: ay por eſte medio, y por las viſitas ordinarias, matriculas ciertas de toda ſuerte de pobres: para cuyo remedio, y el de viudas, donzellas, y huerfanos, ſe dan limoſnas y dotes, ſegun la calidad, y neceſsidades. Ha ſido muy puntual el cuydado ſuperior del Cardenal, en que aſsi ſe cumpla; y no menor en proueer las Igleſias (pobres de fabrica) de ornamentos, calizes, criſmeras, y las otras coſas de plata y ropa, conforme la neceſsidad de cada vna: teniendo muchas pieças de preuencion en apoſentos diputados a ſolo eſto dentro de ſu caſa, porque ſe acuda ſin detencion.

A las Religioſas pobres de los Conuentos de ſu obediencia ſe da vn ducado cada mes a cada vna de limoſna.

Tiene la dioceſi veynte y cinco lugares cabeças de partidos, o Arçipreſtazgos; en cada vno ha ſeñalado treze pobres, ſiete varones, y ſeys mugeres, con vn real y vn pan de racion cada dia; anteponiendo para eſto las perſonas nobles, y que ſe vieron con hazienda. Demas de los que tocan a Alcala ſe alimentan ocho eſtudiantes virtuoſos y neceſsitados: y no por las nueuas diſtribuciones ſe falta a las limoſnas generales y particulares, aſsi de repartimientos en dinero, como de pan en grano a monaſterios pobres por aſsiento de todos los años, y a otras comunidades y perſonas, ſegun ſe ha hecho en tiempo de los Prelados ſus anteceſſores, que mas largamente

mente han procedido en ello. Si huuiera permissiõ para dezir lo que todo suma, y los demas gastos de obras pias, por ventura algunos años adelantaràn al recibo.

El Cardenal (en prosecucion del mismo zelo suyo) auiendose enagenado desde el año de mil y quinientos y setenta y vno, la villa de Brihuega (lugar de mas de mil y trezientas casas) la ha recobrado, dãdo para ello onze mil ducados. Assi se ha buelto ya a incorporar en la juridicion Arçobispal.

Segundo presupuesto.

TODOS estos pleytos tan essenciales, y costosos, han concurrido siempre con fabricas perenes, y oy duran, y nacen de vnos, y otras: cada cosa es tan molesta, que sin gran fuerça de aficion, y de interes, no podria tolerarse: en todo solamente le consiguen la Iglesia, y la dignidad: bien se vee quanto las ha querido, quiẽ assi se le ha procurado. Y buena muestra es de animo afecto, la perfecion en q̃ puso la casa Arçobispal de Toledo; pues siendo inaccessible por la aspereza, y desigualdad del sitio, la ha puesto pomposa, y facil de entradas, patios, galerias, comodidad, y grandeza de habitacion; de buena, y vsual planta de salas para todos los oficios, y tribunales de gracias, pleytos, rentas, y contadurias, de lo jurisdicional, y haziendas Eclesiasticas de toda la diocesi, que por ser de las mayores Curias de la Christiã

dad,

dad, estaua diminuida de autoridad, y perjudicados los negociantes, con separaciones de ministros: descomodidad general, quando lo escusemos de peligro. Patio particular, salas juntas ha hecho para todo, dando a los despachos, y a la casa bullicio de Palacio, y Corte; parte principal de alma en la grandeza que comunica a la dignidad, a la Iglesia, y al pueblo: tanto de mayor estimacion, quanto mas dificultado, por transcurso de tiempo, y larga omissión de antecessores: dexando de acometerlo muchos delos mayores, que deseando intentarlo, lo graduaronpor impossible.

La renouacion, y ensanches costosos de Ventosilla, celebre ya casa de bosque y amenidad, para competente (algunos tiempos precisa) recreacion de Prelados.

El Monesterio de Capuchinos, seminario de virtudes, y santidad, prado de espiritual alimento a ciudadanos, y forasteros; como de entretenimientos licitosde campo, su frontera quinta de Buenauista, q̃ hermoseandole payses al Tajo (medio entre losdos) son fundaciones del Cardenal, vna y otra, para honrar, no solo suburbios de ciudades, mas para capitales miembros de las mayores.

La inmortal fabrica, y ornato en la Capilla de la Descension de Nuestra Señora (quando dio la Casulla a su glorioso Doctor, y Arçobispo Ilefonso) donde la dichosa piedra, que conserua impressas las huellas de los sagrados pies, estaua (sino indecente) expuesta

puesta a peligro, y en muy estrecho sitio, reprehendiendo el descuydo passado. Ocasionò assi al Cardenal, para ponerla en vna admirable, y segura funda de jaspe rojo que la encierra, labrado en elegante guarnicion de architectura, con dos quadros pequeños abiertos rajados, por donde decentemente puede tocarse alguna superficie de tan venerable Reliquia. Y para mas deuota comemoracion del milagro, la sobreescriuio con las palabras: *Adorabimus in*
Psal. 131. *loco vbi steterunt pedes eius.* Ornòla en circulo ouado de vna suntuosa reja de hierro, rica y bellissimamẽte coronada, cubierto de plata todo, y dorado con el pilar, y remates superiores de la canteria, a que arrima, representando vn tabernaculo piramidal, Gotico, magnifico; formandose reja, Capilla, y el Altar, q̃ incluye, sobre vistosas suelas, pedestales, y gradas de marmoles diuersos, con pulimento precioso, segun el arte, infunde en los animos admiracion, y deuotissimo alboroço, fomentado cõ la frequencia de sacrificios, y concurso de fieles. La liberalidad, y gasto en esta piadosa primicia al templo, y enlas demas obras, es incomprehensible: porque afectando en todas la perpetuidad, y el poder gozarlas, en determinandolas el Cardenal, ha espendido largamente edificando, y emendandose cada vna muchas vezes, por concordar la breuedad con la duracion.

Para passar de su casa a la Sãta Iglesia encubierto (como muchas vezes solia rezar Maytines, y otras horas) mandò fabricar vna escalera decente, y espaciosa,

tiosa, cerca la puerta del Claustro, por donde tambien le recibiessen, y acompañassen los Prebendados, quando venia al Coro; atendiendo a hazerles en esto comodidad autorizada.

Hallò en la Capilla mayor de su Santa Iglesia, las gradas para ascender al presbiterio, en vna aspera posicion, impropia al vso magestuoso de los ministerios, q̃ por ellas llegan al sacro Altar Primado. En pocos dias las mãdò emẽdar en tal proporciõ, y autorizados espacios, q̃ representã (cõ decẽcia) la magestad de la Ara, q̃ acõpañan, y el animo de quiẽ lo emprẽdio, perficionãdolo contra dificultad temida siẽpre.

Esta, y las demas fabricas que de la obra de la Sãta Iglesia ha hecho, y las que se prosiguen, no descubren menos la aficion, y deuocion con que atendio a la exaltacion de su culto. La forma honorifica que ha dado al sepulcro general, en que estan los huessos de muchos ilustres, y venerables Prelados de su dignidad, en las paredes de la Capilla de san Andres recien edificada. La renouaciõ de inscripciones de los que ha tenido la Santa Iglesia, ya ignotas algunas por la antiguedad de caracteres, y todas escuras por la injuria de tiempos. El adorno de perpetuidad con que las ha eternizado. La esplendida Capilla ochauada, q̃ se està edificãdo para asiẽto de las Reliquias, y tesoro. La insigne Sacristia, propiciatorios, y pieças que la acompañan. Los quartos de morada segura, y propia para los ministros deste sacro, y precioso Erario. Todo junto, y particular declara en quiẽ

lo concibio, pensamientos de Principe aficionado y deuoto a su Iglesia Santa, y deseos de aumentar esplendor a la Ciudad dichosa que la goza. Que si en Madrid, en Alcala, y otras partes ha edificado lo forçoso (para habitacion suya) y en todas se repartẽ prouidamente limosnas, de que participan quantas necessidades ay en el Arçobispado (con ser tan estendido) las obras que ha hecho en Toledo, y la liberalidad en sustentar sus necessitados, se auentajan, para ni dexar duda, ni comparacion.

Multiplicando demostraciones, no sossegò su deuoto animo, hasta que en ella ha hecho la nouena marauilla, con tan generosa, pia determinaciõ, y prodigas espensas, que iguala (sino adelanta) las fabricas portentosas que la Antiguedad celebra, y excede las de muchos siglos a esta parte. Dio principio en España a leuantar Santuarios enteros, de los bellissimos, perpetuos marmoles, jaspes, bronces, y metales de sus montañas, casi no conocidos (en estos tiempos) de los naturales dellas. Ha los colocado al ornato, y assistencia presencial de la Santa Imagen del Sagrario, no sin emulacion de estrañas naciones, que hasta la edad presente se auiã leuantado con la pompa de la architectura, y perfecion de labrar los mas preciosos y durables materiales que la componen.

La razon, principio de la obra, fue ver el Cardenal menos decente que conuenia el asiento desta soberana Imagen. Teniale pendiente entre las Capillas de santa Marina, y el Sagrario: para ello auia

ciertos muelles, con que la ponian en aquel lugar, y tres gradas a los pies, de que ſe leuantaua vn trono de Angeles, que la acompañaua a los lados. Entrauaſe al Sagrario por vna puerta al perpendiculo de las gradas, haſta que en tiempo del Cardenal Quiroga (de buena memoria) pareciendo que por la frequencia para la miniſtracion del teſoro, y Reliquias, era tranſito menos reuerencial a la veneracion deuida a eſta ſanta Imagen, ſe abrio otro por la Capilla de ſan Andres. En eſta forma la hallò el Cardenal don Bernardo, y con alguna eſcuridad. Eran las bouedas de ambas Capillas baxas, y de poco lucimiento: lamentables veſtigios del corto primor que tenian las fabricas Eſpañolas, por los calamitoſos tiẽpos de ſu recuperacion. Encendioſe el Cardenal en feruoroſo deſeo de ſeruir a la Madre de Dios, fabricando tabernaculo a eſte eſcogido ſimulacro ſuyo; y no ſe contentò con acabarle, y ceſſar en ſu aſsiſtencia, ſino que quiſo durar en ella haſta la vniuerſal reſurreccion; eligiendoſe monumento al pie deſta Señora, aproximado al amparo y ſacrificios de ſus altares. Y porque para ſeruir, o gozar de tan glorioſa aſsiſtencia, tuuo ſiempre memoria de ſus padres y hermanos, repartio con ellos la honra del ſeruicio, y la felicidad que en el conſeguia. Trasladòlos a la nueua Capilla, quando ya fue tiempo. Yazian eſtos Heroes en el Moneſterio de Trianos de la Orden de Santo Domingo, inſigne caſa de eſtudios en el Reyno de Leon. Alli deſcanſauan, como en fun-
dacion

dacion antiquissima de los Sandouales, Marqueses de Denia, ilustrissimos progenitores suyos.

Tercero presupuesto.

ANtepuso el Cardenal la gloria de seruir á Nuestra Señora en su Santa Iglesia, a la que haziendole el mismo seruicio pudiera darle, fundar esta celebre fabrica en algun Monesterio, o lugar de sus deudos, o mayorazgos, siendo tan bastante a ilustrar vna Prouincia. Quien priua a sus tierras natiuas (hereditarias de tan antigua nobleza) de joya tal, rica y estraordinaria, por darla a quien (sino tan grandes) tiene muchas; fina prueua la ofrece de su amor y deuocion, y no menor piedra toque al mundo dela antelacion, en que la tiene entre las demas cosas del.

Insigne es la Capilla. La primera, que de semejante composicion, y materiales se ha edificado cabal en España. La propiedad del justo empleo, y quan deuido (aun si pudiera ser mas suntuoso) es bien conocida, pues la dedica a la soberana Reyna del Cielo, Madre de Dios y Señora nuestra, en titulo de la primera, y mas fauorecida Imagen suya. A quien (segun tradicion indubitable) enriquecio con amoroso abraço, quando dio la buelta a su Corte de espiritus gloriosos, despues de visitar el santo Templo de Toledo, honradora del Bienauenturado Ilefonso su Arçobispo.

Esta sagrada Imagen engrandeze (como tutelar amparo) la Imperial Ciudad (en su Iglesia Santa) de

tanto

tanto tiempo, que no ſe halla noticia del princi-
pio; ſi bien de algunos autores, y demoſtraciones
conſta, que ha mas de nouecientos años. De mu-
chos a eſta parte ha tenido ſu aſsiento ante la Ca-
pilla del Sagrario, como ſe ha dicho. Alli le tienen
las Reliquias, vaſos, y ornamentos para el diuino
culto. Llamaſe por eſto, nueſtra Señora del Sagra-
rio. Eſtuuo antiguamente en el altar mayor, y a
orar en ſu preſencia llegaua el glorioſo ſan Ilefon
ſo (viniendo a los Maytines deſpues de media no-
che en el dia de la Expectacion de nueſtra Señora)
quando vio la miſma ſacratiſsima Virgen apareci-
da a darle la celeſtial caſulla de ſu mano. Deſpidio
ſe del ſanto Tēplo la Reyna del cielo abraçando a-
moroſamēte eſta Imagē, retrato fauorecido ſuyo,
venerado por tal deſde aquel tiēpo. Quādo ſucedio
la inuaſiō de Moros (por tātas razones laſtimoſa)
porq̄ tan ineſtimable teſoro no ſe profanaſſe en po
der de infieles, los Catolicos de Toledo la eſcōdie
ron en vna cueua, ò poço cerca de la Capilla de la
Deſcenſion. Alli eſtuuo mas de trezientos y cin-
cuenta años; haſta q̄ caſi por los tiēpos del Arçobiſ
po don Rodrigo ſe manifeſtò milagroſamēte, auiē
doſe viſto diuerſas vezes Angeles, y celeſtiales lu-
zes, q̄ deſpues de los Maytines trahian en proceſ-
ſion el bulto Sacroſanto. Sacòſe de aquel lugar cō
mucha ſolenidad, general derramamiento de lagri
mas gozoſas, y otras demoſtraciones pias. Fue pueſ

to en el Altar mayor, donde antes estuuo. De alli à algunos años le passaron al lugar que se ha dicho del Sagrario, segun que de todo se darà razon en el presupuesto que se sigue.

Quarto presupuesto.

POrque haziendo relacion de fiestas, y dedicacion de templo a esta Imagen Santa, ò en remotas partes, ò a algun presumido de historia, no parezca se falta en lo principal, forçoso es dar razon de lo que està dicho; escriuiendo algo desta tradicion: que no seria bien huir el cuerpo a ello, en tiempo que a las de España ha querido turbar porfiadamente la emulacion; como si fueran de las obseruaciones supersticiosas, que por
A Cap. 15 contrauenir a diuinos preceptos, reprehende el Se-
B Cap. 7. ñor por san Mateo,[A] y san Marcos.[B] O bien, como si la nouedad contra vna tradicion de qualquier comunidad o prouincia, no estuuiesse prohibida por todos los derechos, declaraciones, y sentẽcias de Santos, y Doctores, que las demas tradiciones generales, y con las leyes que fauorecen la costumbre: señalandose (entre otras) la ley *Cum Delanionis* que dando razones para hazer juyzio de prueuas, y papeles, pone como principal; *In qua præsumptione sint, qui in quacumque regione commorantur*: que la presuncion, la voz publica, la tradicion que se tie-

L. 18. ff. de instr. vel instru.

n.

ne en qualquier prouincia, se ha de guardar, y con fuerça de ley.

No es tan poco peligroso inquietar tradiciones pias de comunidades, o prouincias particulares, y señaladamente de España (fuerte braço de la Fè) que no deuan reparar en ello los autores desta agudeza (por lo que a todos toca) y por no dar fomēto a ilaciones en tiēpos que la Apostasia (de Estados circunuezinos a territorios Catolicos) està deseosa de asirse a vn hilo destas diferencias, para poner las cosas de peor condicion.

La autoridad de qualquier tradicion trae su origen de la que todas tienen en comun. En la Iglesia se les da lugar igual con lo supremo. Quan deuido les sea, y las razones porque, tratanlo largamente los Cardenales Belarmino, [A] y Cesar Baronio, [B] el Padre Villalpando, [C] Castro, [D] el Condestable de Castilla, [E] el libro del [F] Pilar de Zaragoça, y otros; que en competencia, con zelo, y erudicion han recopilado lo que en la Antiguedad, las diuinas, y humanas letras (y sus interpretes) tiene esta materia. Y si bien con riesgo de repetirlos en algo, no ha de quedar la conclusion suspēsa en estas citaciones a los que no se hallaren a la mano con sus libros particulares.

Las tradiciones comunicaron a la Iglesia algunos de los mayores tesoros que tiene. Por conocerlo assi, y la necessidad de assentarlas credi-

a *Tomo I. lib 4. 1. cō trouers. c. 2. & alijs.*

b *Tom. I. anno 53.*

c *Libr. de tradit.*

d *Lib 1. cō tra hæreses c. 5.*

e *Discurs. 2.*

f *Fol. 29. & 30.*

to, y autoridad el gran Padre Dionysio Areopagita, fundò en esto (como en lo escrito) el principio de sus dos Hierarquias (luzes primitiuas de grandes misterios) y en el de la Eclesiastica declara ser importãtissimas las cosas que gozamos por la tradicion; señalando entre otras, los grados, y ordenes de ministros que ay en la Iglesia, como lo notò san Maximo, [a] y el Padre Pedro Iansenio [b] de la Compañia de Iesus. Tratando luego el mismo san Dionysio excelencias de la caridad, prosigue diziendo: Es santa formacion, y principio de obrar los mandatos diuinos, forma en nosotros el hombre interior, para recebir el habito de la enseñança sagrada, de las obras que santifican, y el estudio, y contemplacion de los mysterios de Dios. [c] Y concluye inmediatamente esto. *Sicut B. Hierothæus tradidit nobis, qui erat noster mentalis ductor.* Que san Hieroteo (a quien reconoce por guia espiritual suya) le enseñò por tradicion los efetos, que ha dicho de la caridad.

a *In Scholijs super ope. S. Dionysi. in lib. de Ecclesi. Hier. c. 1.*

b *In versione Scho. S. Maxi eod. c. verb. traditionum.*

c *Libr. de Eccle. Hierar. c. 1.*

San Agustin de la costumbre que tiene la Iglesia en baptizar los niños, dize: Ni se ha de menospreciar, ni juzgar por superflua, ni creerse del todo, *Nisi Apostolica esset traditio*, sino fuera tradicion de los Apostoles.

Lib. 10. super Genes.

San Lucas en el principio de su Euangelio declara, que el autor de su historia fue la tradicion: *Sicut tradiderunt nobis.*

Luc. c. 1.

San

San Geronymo del ſymbolo de la Fè: *Quod ab Apoſtolis traditum, non ſcribitur in charta, & atramento*; que quedò de los Apoſtoles por tradicion, ſin eſcriuirſe. Principales dadiuas la deue la Igleſia. Epiſt. 61.

Bien ſe las reconocia ſan Aguſtin, quando declarò tan fauorable en la autoridad, que ſe deue a las tradiciones: *Illa autem, quæ non ſunt ſcripta, ſed tradita, cuſtodimus, quæ quidem toto orbe terrarum obſeruentur.* Guardamos, y guardenſe en todo el mundo las coſas que no eſtan eſcritas, ſino enſeñadas por tradiciones. Epiſtol. ad Ianuariũ.

No con menos ſolida ſentencia, acompañada de grauiſsima anterioridad de tiempo las califica el conſejo, o precepto de Iob, pacientiſsimo, y prudente, quando haziendo poca eſtimacion de los eſtudios, y eſcritos vanos de los hombres, dixo: Conſulta a la Antiguedad, buſca con cuydado las memorias de los mayores, que ellas te enſeñaran: *Interroga generationem priſtinam, & diligenter inueſtiga patrum memoriam, & ipſæ docebunt.* Iob. 8

Y con ſerlo tanto eſta, ſi Iob ſegun el parecer de muchos, fue deſpues de Moyſen, de rayz mas antigua ſe deriua la calidad de las tradiciones, pues baxando de hablar con Dios, inſtruydo en lo que deuia hazer para gouernar el pueblo, dize la diuina Eſcritura, que hablò con el ſu ſuegro Ietro, y auiendole oydo, hizo todo lo que le dixo: *Et audiuit Moyſes vocem ſoceri ſui, & fecit omnia quæcunq;* Exod. 18.

dixit ei. Y otra letra: *Quibus auditis Moyses fecit omnia, quæ illi suggesserat.* Y pondera Origenes en este lugar, que no le replicò, ni dixo, que ya Dios le auia ordenado lo que auia de hazer, sino que con ser Gẽtil Ietro, le oyò, y le obedecio, como a consejo de mayor, y que le hablaua en proceder a gouernar el pueblo segun las ordenes, y tradiciones antiguas. Mostrò en esto Moyses, como se han de guardar, y como deue obedecerse lo dispuesto por los mayores. Y no se contentò con declararlo por insinuaciones, y exemplos, antes, como cosa en que tanto va, quiso dexarla lisa, y sin equiuocacion alguna. Assi la puso por legato y precepto entre otros del Testamento, con que murio; ordenando en el a sus subditos, preguntassen a sus mayores para saber con seguridad lo que auian de hazer: *Interroga patrem tuum, & annuntiabit tibi maiores tuos, & dicent tibi.* Tanto respeto se ha de tener a las cosas deriuadas de los passados, que dize vna ley: *Non omnium, quæ à maioribus constituta sunt, ratio reddi potest.* Tienen tanta autoridad las cosas que se deriuan de los mayores, que no quiere el Derecho, ni es necessario buscarles otra razon. Como aun mas viuamente lo declara, y concluye la ley que sigue a esta, siruiendola de causal: *Et ideò rationes eorum, quæ constituuntur, inquiri non oportet: alioquin multa ex his, quæ certa sunt, subuertentur.* Por tanto dize, no conuiene inquirir las razones de cosas estable-

Homi 11. in Exod.

Deut. 32.

L. 20. ff. de leg.

L. 21 ff. de leg.

establecidas por los mayores, porque buscandoseles, muchas que son ciertas se confundirian.

De los curiosos, que no reparando en verdad tan assentada lo andan inquiriendo todo, y creen solamente en los papeles que se atribuyen hallados de su agudeza y estudio, dixo el Espiritu Santo: *Hanc occupationem pessimam dedit Deus filijs hominum*, Que les dio Dios esta ocupacion pestilencial; y dellos dize vn Doctor ingenioso y sabio, que dixo el Psalmo: *Currupti sunt, & abominabiles facti sunt in studijs suis.* Y otro: *In iniquitatibus suis.* Que se han inficionado ensus estudios, ò en sus maldades; que en este caso son vna mesma cosa. Desuanecense con publicarse autores de cosas nueuas, y no consideran, que el Texto sagrado desestima este fundamento tanto, que dize del al mismo proposito, no vale cosa alguna: *Nec valet quidquam dicere, hoc recens est.* En este lugar como en la buena razon prudencial, y politica deuio fundarse la ley que prohibe nouedades en cosas que ya aprouarō por justas los passados con auerlas admitido, y obseruado. La qual, si en algun caso dexa permission de inouar en algo, es solamente quādo desto se sigue indubitable, y euidente vtilidad, y no de otra suerte: *In rebus nouis constituendis euidens vtilitas esse debet, vt recedatur ab eo iure, quod iam diu æquum visum fuit.*

Ecclesiast. c. 1.

Rochizan. tract. de Sacram. cap. 3.

Psalm. 13. & 52.

Ecclesiast. c. 1.

L. 2. ff. de cōsti. Princip.

Gracias merecerian, si en lo que sacā a luz hiziessen

ſen algun ſeruicio importante a la Igleſia, ò a la Republica. Mas ſi en vez deſto reſulta confuſion, y diſcordia entre fieles, que ſe deſconſuelan viendo alterar ſus tradiciones, ſi ſe abre puerta de conſequencias a inficionados, para que ſe atreuan ſa lo general, juſto ſeria cotejar el vtil con el perjuyzio, y aduertir, que opiniones, y metafiſicas de eſtampa, y no moderna, fueron notorias a la antiguedad; y que pues en ella no tuuieron fuerça para inouar en tradiciones aſſentadas, ni han aumentado eficacia, no parece conueniencia quererſela dar, quando ſin ſer vtil, ni neceſſario, ſe auentura tanto: ſi ya no es poderoſa la infelicidad deſtos tiempos, para obligar a los hombres mas ſenzillos (que viuen con quietud, y firmeza en las coſtumbres, y loables tradiciones heredadas) a que ayan de andar diſputandolo todo, inciertos, y deſlumbrados; de que procede aun mayor eſcuridad vniuerſal, en lo mas importante, como lo aſsienta
Ecleſiaſt. c. 3. el Eſpiritu Santo en eſte caſo: *Et mundum tradidit diſputationi eorum, vt non inueniat homo opus, quod operatus eſt Deus.* Que a las diſputas deſtos ſuperfluos, y perjudiciales inquiridores, entregò el mundo (y eſto) para que ellos meſmos ſe cieguen, y no atinen con las obras ciertas de Dios.

Pareceles a los tales apuradores generales (fiados ſolo en la ſonda de ſu ingenio, y curioſidad peligroſa) que todo ſe lo alcançan, y que pueden de-

zir como Maria, y Aaron: *Num per solum Moysen loquutus est Dominus? nonne & nobis similiter est loquutus?* Num. 22.
No se lo sabe todo Moysen, ni lo alcançan todo los Padres antiguos, tal es nuestro estudio, que podemos blasonar, habla Dios con nosotros. Y preuisto el peligro, parece que para el aconseja el Espiritu Santo: *Neque plus sapias, quàm necesse est, ne obstupescas.* No sepas mas de lo necessario, por no verte obligado a callar con espanto, y temor. Ecclesiast. c. 7.

Forçosamente han de ser tan respetadas las tradiciones, pues sin esto quedariã desapoyadas (sino destruydas) muchas de las cosas mas importantes Eclesiasticas, y temporales (que no tienẽ otro principio) diabolico medio para escuridad de todo. Bien parece le preuino la ley *De quibus causis*, en las palabras: *Merito & ea, quæ sine vllo scripto populus probauit, tenebunt omnes.* Es de tanta fuerça la aprouaciõ del pueblo, que sin estar escrito lo que el tiene recebido, obliga como ley. Esso mesmo preuino la Sabiduria eterna graduando las tradiciones con titulo de voz de Dios, quando dixo lo era la voz del pueblo. Quan cierto sea, conocerase, entendiendo primero que cosa es tradicion. L. 32. ff. de legat.

No es otra cosa la tradicion, que dichos, ò hechos, cuya manifestacion no tuuo principio escrito, sino de palabra publicada, y estendida de mayores a menores, con que se aumenta confirmandola la costumbre, y conseruandola la fè. Assi la

difine

Lib. de Coro Milit. difine Tertuliano; definicion, y calidades de lo que el mundo llama notoriedad, y publica voz. La qual mudaria nombre, y aun especie, si se deriuasse de algun principio escrito, pues en tal caso se auria de llamar historia, escritura, ò coronica, y no voz publica solamente; porque hallandole principio, del se deue denominar. Consta de lo dicho, quanto mayor es la autoridad de las tradiciones, que de las escrituras. Esta conclusion hizo tanta fuerça a san Geronymo, que en la carta a Lucinio Español, despues de encarecer la eminencia con que escriuio san Hipolito, y otros (en los puntos a que le responde) dize el Santo Doctor, que le acōseja guarde las tradiciones de los mayores (particularmente sino contradizen a la Fè) y que las guarde, no como quiera, sino de la mesma suerte que se han deriuado dellos: *Sed ego illud te breuiter admonendum puto, traditiones præsertim, quæ Fidei non officiant, ita obseruandas, vt à maioribus traditæ sunt.*

Epistol. ad Lucinium.

Bien conocerà la razon en que se fundan los Santos, y las leyes, para anteponer las tradiciones a las escrituras, quien haziendo comparacion entre ellas considerare, que destas solo es autor el que las haze, que escriue como singular testigo su dicho, ò su parecer, y la tradicion, es confession general, en que entran virtuosos, doctos, nobles, plebeyos, y finalmente es la voz de Dios. Resta aora ver, como es tradicion esta de que aora se va hablan-

hablando. Quedarà prouado si tiene las partes de la definicion.

Que sea estendida, y publicada es cosa notoria, y no solo en España (de que nadie duda) mas entre apartadas naciones, y estrangeros Principes, como en particular lo refiere el Padre Francisco Portocarrero de la Compañia, recontando entre algunos donatiuos de Reyes de otras Prouincias, los que diuersas vezes embiò el santo Luys Rey de Francia a la Imagen del Sagrario, por veneracion del amoroso abraço que recibio de la Virgen Santissima, sacrosanto original suyo.

Libr. de la Descẽsion c.33.

Tiene tambien esta tradicion costumbre, que la està confirmando, pues quando faltarà la de la extension, y publicidad que se ha dicho (y la confirmacion, y veneracion constantissima, en que es tenida por todos los Reynos de España) la costumbre obseruada de la Santa Iglesia, y ciudad de Toledo, era confirmacion de las que la definicion señala; pues puede hazer costumbre, y confirmar en ella vna comunidad, y vn pueblo graue. San Agustin: *Unaquæque patria abundat suo sensu, & benè, dũmodo solum Fidei, & bonis non obuiat moribus.* Cada tierra tiene sus tradiciones, sus costumbres, y cosas assentadas. Y es muy justo (dize el Santo) con que solamente no sean contra la Fè, y loables costumbres. Esto mismo afirma san Geronymo en la epistola a Lucinio (ya citada) y habla de las tradiciones

de España en particular. Costumbre, ley, y derecho haze vn pueblo, que assi es principio llano. A

a §. ius autem. instit. de iur. nat.

B Fe, que conserue esta tradicion, si por ser con obras se califica; hable en ella la firmeza, y seguridad con que se trata en la Santa Iglesia de Toledo; pues teniendose en ella el soberano abraço a esta Imagen Sagrada por milagro de milagros, auiendo hecho inumerables en cabeça suya, la diuina Señora Madre de Dios, y amparo nuestro, no se hallarà escrito alguno, ni tal se ha permitido, por juzgarlos no necessarios para su veneracion, ni considerables respeto del mayor, continuado; que se vee originado del principio desta tradiciõ, y de los reflexos de soberania, y diuinidad que se reconocen en esta Imagen Santa. Hablen las riquezas de joyas, vestidos, piedras preciosas, axorcas, coronas, tabernaculos, tronos, y otras infinitas preseas que tiene, dadiuas de Principes, comunidades, y deuotos, que de diferẽtes partes, y tiempos estan atesorados para su culto.

b L. necessar ium 2. de origine iuris. §. deinde cũ esset, & ex lege Ortensia.

Que esta tradicion no aya tenido principio escrito, no puede dudarse (pues como luego se dira) los autores que escriuen della, lo refieren por tradicion. Y demas de lo que por lo dicho se ha de tener, y piadosamente deue creerse; mucha cõgruencia tiene, que baxando la Madre de Dios al santo Templo de Toledo, dexasse en el alguna prenda suya para consuelo nuestro, y no menos para reuerencia,

rencia, y memoria de tanto milagro.

La razon natural (en el grado que puede tenerle) haze tambien su parte; pues como dize el Padre Andres Escoto (de la Compañia) procurò con mucha diligencia aueriguar por todo rigor de papeles la antiguedad desta sagrada Imagen, y resuelue, que no auiendolo podido cōseguir, hallò auer mas de nouecientos años que goza este diuino tesoro la Santa Iglesia de Toledo. Y quando no lo dixera, lo muestra la talla en madera, vestida de hoja delgada de plata, con vna orla, ò guarnicion de oro, y algunas piedras engastadas: y el Niño que tiene en los braços, de los mismos materiales; labor conocida de los primitiuos Christianos Godos. Del mismo tiempo se halla otra Imagen semejante en la Iglesia Catedral de Astorga (Reyno de Leon) està en el Altar mayor; tenida en mucha veneracion, que se aumenta cada dia, con la autentica antiguedad en que la assientan la tradiciō, y archiuos de aquella Iglesia. En la de Lamego de Portugal se venera vna Imagen de Nuestra Señora (parecida a la del Sagrario) y es de grauissima antiguedad. En la Iglesia de Tuy ay vn Crucifixo deuoto (de los mismos tiempos, y materiales) y estuuo acompañado de dos bultos, Nuestra Señora, y san Iuan conformes, que ha pocos años se deshizieron. Sin esto es cosa cierta, que ni de seiscientos, ni de setecientos años

In Bibliotheca.

se

ſe halla Imagen, que la parezca. Y ſi à imitacion de las antiguas ay algunas de los miſmos años, cõ veſtidos, ò forros de plata delgada, ſon de muy diferente labor, y hechura. De donde ſe vè, que auia de ſer mucho mas antigua la Imagen del Sagrario. Y aſsi es forçoſo, porque en tal tiempo aun noſe auia recuperado la Imperial Ciudad: con que huuo de quedar en ella de antes que ſe perdieſſe; y ſiendo de tantos años, no auerſele hallado imperfecion alguna, ni en el encarnado de los roſtros, y manos: antes eſtando perfetiſsimos; tanto, que no ſe ha conocido jamas Imagen de igual hermoſura: argumento es no ordinario, que la conſerua mayor virtud, que la compoſicion, y artificio de que gozan los ojos corporales.

Si en el eſpiritu ſe toman cuenta los mas curioſos, no nieguen ſentir en preſencia deſta Imagen Sagrada cierta diferencia de afecto deuoto, y de conſuelo nueuo: que muchos varones de letras, y buen conocimiento han hecho la miſma declaracion.

Hemos todos de confeſſar, que Dios con particular prouidencia la tiene deſtas coſas inferiores, y conforme a ella, impropiedad ſeria creer, que en lo que tan de cerca le toca, como la adoracion de ſu diuina Madre, y Santas Imagenes ſuyas, permita yerro en la voz comun deſta aclamacion, en ſu Primada Igleſia, en la cabeça Imperial

nial de la Monarquia de España, de que (dexando su lugar à Roma) podemos dezir, que lo es oy de la Christiandad.

Bien se ha visto ser la autoridad de la tradicion tan grande, que no tiene necessidad de prouarse por escrito; antes en alguna manera pierde por ello: la ley, *Immò magnæ authoritatis hoc ius habetur, quod in tantum probatum est, vt non fuerit necesse scripto comprehendere*. Es derecho de grande autoridad, el que de tal suerte es notorio, que no tiene necessidad de prouarse por escrito. Esso mismo dize la ley, *Diuturna consuetudo*. Practica es esta en las casas nobles solariegas de las Montañas de España, donde son menos estimadas las que llegan a hazer prueuas de calidades por escrito: y no ay derecho que se pueda prouar sin papel, sino es el de la tradicion, y costumbre notoria deriuada de los mayores. Por esto, ò porque las suponen por llanas, ò por no atreuerse muchos, reconociendo desigualdad entre la autoridad que ellas tienen, y lo que ellos pueden escriuir, algunas tradiciones dexan de estarlo, y de otras callaron de proposito los mismos historiadores Prouinciales.

L.36.ff.de leg.

L. 33. ff. de leg.

Esto no las perjudica, como se ha visto: mas por si despues de assentadas en el aumento, confirmacion, y conseruaciõ, no es impropiedad para ellas hallarse escritas; no le falta a la nuestra esta circunstancia; pues poco menos ha de seyscientos

años,

años,que Iuliano Arcipreste de santa Iusta; historiador de Toledo,en su Cronicon afirma, que en aquel tiempo era tradicion, que la Santissima Virgen abraçò esta Imagen suya;la qual estaua en el Altar mayor,siendo Obispo Ilefonso: y en el de los Moros estuuo escondida: y dize mas, que mucho antes que el escriuiesse, era venerada de los Reyes con principal culto, y tenida de todos en gran estimacion:formales palabras de Iuliano.

Fray Iuan Gil de Zamora(maestro del Rey don Sancho el Brauo)en vnas adiciones a este Cronicon;està vn traslado dellas en el archiuo de la Iglesia de Lugo: otro en el monesterio de san Francisco de Zamora:y otro se hallò en la libreria del sapientissimo Antonio Augustino Arçobispo de Tarragona: el qual escriue lo mismo en vnos codices suyos, y refiere la autoridad de Iuliano, y su adicion; corroborado con otras anotaciones de papeles antiguos,que en todas materias recogiò aquel estudiosissimo varon:El Maestro Alonso de Villegas en la fiesta de la Descension; y lo refiere de Garcia de Loaysa (Arçobispo que fue de Toledo)auiendo escrito en su misma edad. El Padre Geronymo Roman de la Higuera,en la adicion con que ilustra las obras del Arcipreste Iuliano. El muy docto Licẽciado Machado Losada (Coronista, y Antiquario de la Iglesia, y Metropoli de Braga) en su tratado sobre la Primacia. El padre

Andres

Andres Escoto en su Biblioteca. El Padre Francisco Portocarrero en el libro de la Descension, y vida de san Ilefonso. Y el singular Doctor Francisco de Pisa (Decano de la Vniuersidad de Toledo, en todas facultades) que por su larga vida, y felizes letras (en que la ha empleado) merece no solo estimacion de su patria, mas general veneracion nacional. Este pues consumado varon, en casi vn siglo de asistencia à estudio, y letura de historias, y cosas de la Santa Iglesia, y Ciudad de Toledo, asi impressas, como manuscriptas, tiene recogidos singulares fragmentos, para vna Coronica general que dellas haze (ya se ha estampado la primera parte) y es constantisimo su parecer en esta tradicion, segun que con mucha puntualidad lo tiene notado.

A esta Sacrosanta Image͂, abraçada dela Virge͂, venerada por tal de Reyes propios, y estraños, de toda España, y vniuersalme͂te de las naciones Religiosas q̃ el mu͂do tiene: en cuya presencia, delãte el Altar mayor (primer asie͂to suyo) viniendo alos Maytines, llegaua à orar el Sãto Arçobispo Ilefonso, quãdo baxò la misma soberana Señora a hõrarle con la celestial Casulla, dexando santificado, y glorioso el Catedral, Metropolitano, y Primado templo de Toledo.

ledo. A tan preciosa Imagen, y reliquia santa (que escondida por la impiedad Mahometana, manifestaron espiritus Angelicos, y celestiales luzes, hallandola en menos decente colocacion, que segun la quietud (ya de España) deuiera darsele) fabricò el Cardenal Capilla, Tabernaculo, no igual a la grandeza desta diuina prenda, ni al animo de quien se la ofrecia: mas el primero en gasto, primor de architectura, perpetuidad, y pulimento de materiales.

DESCRIPCION DE la Capilla.

Sitio, y principio de la fabrica, y deposito de la Imagen.

PRecediendo la composicion, y escrituras necessarias con el Cabildo, eligio el Cardenal para sitio, el mismo de la capilla del Sagrario; pareciendo, q̃ donde auia estado hasta alli la Santa Imagen, no auia disposiciō por la estrechura, y por ser tan vezino al trāsito de las naues de la Iglesia, y Sacristia: y si bien ni assi podia dilatarse la planta, señalò el Cardenal aquel lugar, por dexar la Imagē en territorio de su solar antiguo, animado a enriq̃zer la fabrica, cifrando en la breuedad della lo sumo delas otras marauillas (no fingido, como el Anfiteatro de Domiciano, de quiē dixo el Poeta: *Vnū pro cunctis fama loquatur opus*) milagro raro en tan limitado espacio, como luego se dira. Bastòle aqui el animo al Cardenal, a auentajar en obra de Real architectura, cō gasto, y por manos de artifices, la ingeniosa plana aparēte, q̃ en breuissima extēsion de letras, fue entero libro de la Iliada de Omero. Traçose, q̃ fabricādo tābien de nueuo capilla cōpetēte para Sagrario (deposito de Reliquias, y tesoro) fuesse ochauada, q̃ tuuiesse delāte la del Cardenal,

Mar. lib. 1. Epig. 1.

Ex offic. Tex. & ex Plin lib. 7. hist. c 21.

dõde la Santa Imagen fueſſe guarda, o cabeça dellas: y que por dos puertas de rejas, vna a cada lado del Altar de Nueſtra Señora, ſe dieſſe entrada al ochauo, o Relicario.

Dioſe principio a la obra por el del año de 1610. y todo el tiempo q̃ ha durado, eſtuuo depoſitada la Santa Imagen (juntamente con las Reliquias, y pieças del teſoro) en la capilla de Santiago, que llaman del Maeſtre don Aluaro de Luna.

Siendo tal la Capilla, agrauio ſe le haria (y a los eſtudioſos de Topografia, y architectura) ſino ſe dixeſſe algo della, ya que no es poſsible, lo que baſte para la total inteligencia. Los que no fueren aficionados a eſta ſuerte de medidas, no lo culpen, como colericos Eſpañoles; que por ventura no hã atendido a que eſcriuiendoſe de coſas ſemejantes, deue darſe cuenta muy por menor, como lo enſeñan Salomon, y Ezechiel, en la que refieren de las mayores haſta minimas pieças materiales, y medidas del Templo, dictado (no ſin myſterio) por el Eſpiritu Santo. En los hiſtoriadores Gentiles tenemos el miſmo exemplo en dedicaciones a dioſes falſos, como de vicioſas Vrnas, Piramides, ſepulcros impios cõ capa de piedad edificados, de Coloſos, palacios profanos, y adulterados tẽplos. Herodoto (padre de la hiſtoria) haze a cada paſſo digreſsiones largas, haſta cõtar los gaſtos de comida cotidianos, y añales, y el numero de obreros, y de

de los que en las fabricas murieron. Si de muchas modernas de Italia, y otras partes, vemos no ſolo eſcritos, y eſtampas por entero (con atomos de pitipies) mas aun de las maderas, cimbrias, gruas, è ingenios, ſobre que ſe van edificando, y de las menores lineas que las forman: (como en Iorge Baſario Florentin, en Dominico Fontana (que eſcriuio las obras de Sixto V.) y en otros) no ſerà bien que eſta vez tenga lugar la omiſsion, y darle a que foraſteros nos arguyan della, y de negligentes, como ſuelen en eſtos propoſitos. Quien ſin aduertirlo, afectare ver apreſuradamente el fin de la relacion, perdone eſte (en ſu parecer) epiſodio embaraçoſo, tratandole como digreſsion, ò parenteſis infrutifera: y ſin injuriarla; que no es muy ajuſtada la murmuracion de vnos Eſpañoles a otros, lleuados de fantaſtica agudeza, en propia inclinacion ſatyrica, no agena de concepto poco fundado, ſin reparar en la vnion que ſe deuen, aun quando no fuera nacion, que de todas padece embidia, no podran quexarſe deſto, ſi entreſi ſe deſacreditan con inuectiuas, y antehiſtorias.

Canteras, y medidas.

AL principio de la obra no ſe entendiendo auia marmol blanco en Eſpaña, ſe empeçò a traer de Genoua, haſta q̃ publicada, ſe ſupo auerlo

en Eſtremoz(Reyno de Portugal)ſetenta leguas de Toledo. Y hallando ſer tan bueno como lo de Italia, y que ſe trahian algunas pieças mayores, y mejores, ſe gaſtò de alli el blanco. Iaſpe verde de tres leguas de Granada, en vnos valles ribera del rio Genil. Marmol Serpentino, o piel de gato eſcuro, caſi negro, del cerro de San Miguel, ſitio que llaman de ſan Pablo, en los montes de Toledo. Iaſpe colorado roſillo, rezio y con variedad de pintas, y manchas, de Tortoſa en Cataluña, cerca de los Alfaques. Iaſpe brocatel tirante a leonado, y pardo, algo encendido, bien remendado, de San Geronymo de Eſpeja en el Obiſpado de Oſma, cerca de Caleruega, patria del bienauenturado Patriarca Santo Domingo. Eſta cantera es del Duque de Lerma, y de ſu caſa, entre las demas coſas de autoridad, y recreacion que tiene en aquel Obiſpado. Iaſpe rojo carmeſi, color de ſangre, y manchado de ſangre y leche, de Carcabuey. Negro eſquiçado con algunas pintas, o venas blãcas, de vna cantera junto a Priego. Iaſpe remendado de colores diuerſos, y varios, de Vrda, cerca del cãpo de Montiel, famoſo por la pelea entre el Rey don Pedro, y ſu hermano don Enrique que le matò.

Queda la Capilla al Norte, en orden a la planta de la Igleſia, cuya naue mayor la termina por el Mediodia, y aqui eſtà la puerta principal del nue-

uo edificio. Tiene por el Oriente la capilla de ſan Andres, y lado de la Epiſtola. Al del Euangelio el Poniente, y calle de la Chapineria. La cabeça de la Capilla cae al Norte, y es termino ſuyo la del ochauo, o Relicario.

La medida comun con que en Eſpaña traçan y deſcriuen los artifices, la llaman con eſte nombre, pie, o tercia. Quando lo menſurado llega, o paſſa de treinta pies, ſuelen contarlo por varas. Y porque en vna y otra ſe ha de hablar forçoſamente (por no equiuocar) ſe aduierta, que las famoſas entre artifices, y mercaderes, tienen ſu origen de la groſſeza del dedo indice; cuya medida conſtituyeron los Antiguos en quatro granos de ceuada juntos por los grueſſos dellos: quatro dedos formaron el palmo menor, que los Griegos llamaron Doro; y de tres palmos menores la Eſpitama, que noſotros llamamos palmo comunmente, y es la quarta parte de vna vara. El pie tiene diez y ſeys dedos, que hazen quatro palmos de los menores, o Dorones que ſe ha dicho; y es vn pie lo miſmo que la tercia parte de vna vara. Y aſsi quando ſe dixere pie, ſe entenderà vna tercia: y lo miſmo trocando los nombres; quando ſe dixere vna vara, ſe entenderan tres pies, o tres tercias. Con eſto ſe ha dicho lo que baſta para el caſo preſente; y quien dello quiſiere mas ſeguridad, y apurar las calidades de medidas, en Vitruuio, [A] Iulio Frontino, [B] Gui-

a *Lib. 3. c. 1.*

b *De aquæ duct.*

c In pan dectis. Guillermo Budeo,[c] Roberto Sinali,[D] Iorge Bassario,[E] y el Padre Mariana,[F] lo hallarà exactamente tratado.

d De mensuris.

Portada de la capilla.

e De operibus, &c.

f De men. & pond.

LA fachada, y ornato de la puerta principal, se forma de dos cuerpos de architectura, orden composito Romano. Tiene en medio el primero vn arco, xambas, y dobelas de marmol blanco corridas de molduras, quadreado, y releuado en buena proporcion. El hueco en su altura es de treinta pies, y en ancho de quinze y medio: las enxutas del jaspe leche y sangre, y en cada vna, vna rosa à modo de venera redonda, el conuexo à fuera, compuesta de marmol blanco, verde, y rojo.

Para adorno (a los lados del arco) dos pedestales con otros medios a fuera, y dẽtro resalteados, que llegan a las xambas; son de marmol blanco de seis pies en altura, y con tableros embutidos del rojo, obrados en sus margenes, y circunferẽcia de moldura de talon. Asientan sobre vna suela de pie y medio en alto, con decoro del arte releuada: es de jaspe de Tortosa, que por lo vario hermosea, y por lo fino, es propia para la resistẽcia forçosa de aquel lugar. Estan adornados los pedestales de basas labradas de gola, bocel, y filete, y tienen cornisa, con su friso, y tondino.

Sobre

Sobre ellos anda vn çocolo(del negro, piel de gato)de quarta en alto. En que ay a cada lado vna basa con sus resaltos, correspondientes a vna coluna que leuantan, a que se arrima por dentro otra parte de coluna, y porfuera vna quarta de pilastra: son del jaspe brocatel rosillo, tienen los capiteles compositos, ellos, y las basas del blanco de Genoua. La altura en veinte y tres pies; y acompañado todo junto representa gentil ornamento, y grandeza.

Anda encima el cornisamento de arquitrabe, friso, y cornisa de vara y tercia en alto, guardando el decoro del mesmo orden composito, resalteando quanto piden las colunas. El arquitrabe, y cornisa son del blanco, y el friso de jaspe de sangre, y en el entre los dos resaltos este retulo, o inscripcion: son las letras Latinas, grauadas, y doradas: *Sacrum ærarium, & D. Bernardi à Sandoual & Rojas, Card. Archiep. Tolet. sepulcrum anno M. DC. X.*

Del mismo jaspe cae vna cartela de linda gracia, como que pende del medio del arquitrabe, y sirue de claue al arco.

Anda sobre la cornisa otra suela en pie y medio de altura: es de Serpentino, y se funda en ella el segundo cuerpo. Tiene en medio vn frontispicio quebrado, ricamente compuesto de moldura, y todo ornamento. Es de marmol blanco de Genoua, como vn requadro que incluye, y sirue de campo

campo a vn eſcudo de armas del Cardenal, forma das de jaſpes de ſus colores embutidos, y del rojo el Capelo, cordones, y fluecos.

Queda el requadro entre dos pilaſtras, a manera de terminos: ſon del colorado roſillo, media vara en el grueſſo, dos y dos tercias en el alto, diminuydas por la parte inferior. Tienen capiteles, y baſas blancas, con ſus trasdoſes derechos a plomo. Anda ſobre ellas el cornisamento, y frontiſpicio entero, en buelta de compas, reſalteado, y labrado de molduras Romanas, todo del blãco. Del eſtan liſtados vn circulo, y dos triangulos prolongados, que ocupan el tempano en campo de jaſpes negros, y rojos embutidos. Animan a las pilaſtras dos contrafuertes en triangulos de Tortoſa, faxeados por los perfiles de vna cinta del blãco.

Sobre el medio alto del frontiſpicio, vna acroteria, o peaña, en que eſtà vna Imagen de la Aſſuncion de Nueſtra Señora, è inferiores al plomo de las pilaſtras (en otras dos acroterias) la acompañan dos Imagenes de ſan Ileſonſo, y ſan Bernardo, arrodillados. Son del natural las tres; del marmol blanco, las peañas de Tortoſa; dos pies y medio en alto, formadas de baſa, y corniſamẽto de molduras.

En el frontiſpicio principal partido al peſo de las columnas ſobre dos acroterias (correſpondidas de todo ornato) dos piramides de jaſpe rojo, de

ſiete

ſiete pies en alto, y vno de grueſſo: rematan en dos ſingulares globos de bronce dorado.

Dentro del arco vna reja de veinte y quatro pies de alto, a las impoſtas, y el miſmo numero de balauſtes; tres fixos a cada parte, ſobre pedeſtal del Serpentino, vara en alto, hermoſamente labrado. Los diez y ocho ſe diuiden en dos puertas, que por ſer de trezientas y veinte arrobas de peſo (forçoſo por la proporcion a la forma) a cada vna ſe le acomoda vna bola de hierro, en que carga por la parte que ſe juntan; y quando ſe abren, o cierran, ruedan en vn perno, ſobre otra cinta quarto de circulo: es de bronce, tres dedos en ancho, y dos de fondo, embutidas en loſas del negro, y blanco; caminan por ellas ſeguras, y faciles a todo mouimiẽto. La coronacion de la reja ocupa la buelta del arco; imita vna belliſsima diadema de rayos, nacen diminuydos en ſu centro, formaſele vn medio cerco pequeño, que contiene vn eſcudo de armas; y cobrando mas cuerpo hazia el concauo del arco (en que terminan) le ſiruen de cimbria: y como van dexando mayores los claros, entre vno y otro ſe acomoda vna pua que mira al centro. Quedan aſsi todos acompañados en ſuma perfecion de perſpectiua. Son los balauſtes deſta, y delas demas rejas y vẽtanas, de hierro, labradas al torno: obra jamas imaginada, y pueſta ya dichoſamente en perfecion, para adorno deſte Santuario. Eſtan

todas

todas plateadas,y ricamente doradas, eſſentas de la lima del tiempo,por ſolidas,y primas.

A las puertas de balauſtes(cerrãdo todo el arco) acõpañan otras de granadillo,caobana,box,y nogal,con entrepaños; obra de ſamblage, clauazon dorada,de mucha conformidad en diferencias, y riqueza.

Ay en cada vna ſu diuiſion de poſtigo, y en ellos dos targetas,con eſcudos de bronce dorado, armas del Cardenal. Formada aſsi la portada juſtamente ſe correſponde con lo que cierra.

Antecapilla de Santa Marina.

ENtre eſta reja,y la Capilla de la Imagen, ay vn tranſito,ò Antecapilla de la aduocacion de Santa Marina. Tiene veinte y tres pies en quadrado,y treinta y ſeis en alto haſta las formas,quatro y medio,a la buelta que haze la boueda. Es labrada a quatro hazes.

La primera,y la que tiene frontero,ſon conformes en todo:porque en eſta ay otro arco,y reja como el de la portada, y los dos ſe correſponden igualmente, y ſon ambos por eſtas dos hazes del Serpentino, los pies derechos, y bueltas;corrido todo de molduras,que acompañados aſsi, y de las rejas,quedan enriquezidos eſtos dos lados, y con pilaſtras,que tienen a los angulos.En el del Euangelio

gelio ay vn Altar de la Santa;es pintura valiente, como las demas de ambas Capillas,obras de Carducho,y Eugenio Caxes,conocidos por lasq̃ han hecho,y eſmerados,como para auerſe de publicar eſtas por ſuyas en tal lugar. Entre el Altar,y la reja primera, tiene vna puerta de todo ornato(entrada a la ſacriſtia,para los dos)pieça pequeña,biẽ traçada. El de la Epiſtola es de la Aſcenſion,y en el claro haſta la portada ay otra reja interior de vn arco,por donde(recibiendo luz) ſe comunica a la capilla de San Andres. Correſponden los balauſtes a los demas,y la coronacion en la labor.El hueco es de dezinueue pies en alto, diez en ancho.Sobre el,y a la miſma altura en las dos hazes, y quatro angulos(teniendo cada vno ſu cartelon) anda vn cornisamento de las tres porciones, que realçandoſe(por la buelta de las dos rejas principales) cerca la Antecapilla:en ellos ſe leuanta vn arco à cada haz,en que va tumbando la boueda,diuidida en quatro repartimientos; forma algunos requadros, oualos, y triangulos, ſeñalados en viſtoſa proporcion, con faxas, cintas, y filetes dorados, pintados los interiores de groteſcos con marauilloſo adorno, y compoſtura de gallarda eſtimatiua: cierrala por claue vn circulo,que contiene vn eſcudo del Cardenal. En cada haz de los Altares, (entre el cornisamento,y arcos)ay tres ſeparaciones.En las dos medias los miſterios de la Epifania,

y la

y la Prefentacion; y en cada vno de los quatro vna Sibila, con alguna de fus profecias, particulares de Nueftra Señora. De la Egypcia, *Nafcetur de Virgine Deus*. Frigia: *Annunciabitur Virgo*. Lybica: *Tenebitur in gremio Virginis*. Europea: *Egredietur de vtero Virginis*. Los terminos de las diuifiones, cornifamento, y lo demas, pintado al frefco.

Es el pauimento de hileras de marmol blanco, que guarnecen lofas, y quadros de negro efquiçado, con algunas jayras, o puntas duplicadas, de colorado, y fembrado a trechos de oualos pequeños, todo de agradable miftura. Son los dos altares ara de los frequentes facrificios que (por aora) tiene feñalados el Cardenal, mientras fe afsienta fundacion de Capellanias, de que fe trata. Pudiera la Antecapilla feruir de principal magnificamente, à no tener vezina la que adorna, que folo llegò a excederla.

Capilla.

LA capilla donde eftà la Santa Imagen, es quadrada, en treinta y feis pies de hueco de vn angulo a otro, labrada tambien a quatro hazes. Formafe cada vna de tres cuerpos de architectura de orden compofito. Por la rayz del pauimento la anda toda al rededor vna fuela de Serpentino, vn pie de alto, y relieua fobre lo demas. En efta fe funda el primer cuerpo, que tiene en

los

los angulos de cada fachada, dos pilaſtras en forma de quadro, ſeis dedos de relieue, en ancho dos pies, y veinte y quatro y medio en alto; con pedeſtales, baſas, y capiteles. Sobre ellas (en los ſegundos cuerpos) leuãtan otras ocho pilaſtras de igual medida en todo. Son vnas, y otras de Serpentino, menos lo que en particular ſe dira.

Las dos fachadas del Euangelio, y Epiſtola.

LAs fachadas de los dos lados ſon conformes en todo, y aſsi ſe entenderan con la deſcripcion de la vna; notando a ſu tiempo lo particular en alguna menuda diferencia. La del Euangelio ſe va formando en los angulos de las dos pilaſtras que la tocan; encapitelan de orden Romano, jaſpe de Tortoſa, baſas de lo miſmo, ſobre pedeſtales del Serpentino. Ay dos Oratorios, cuyo pauimento eſtà al niuel del principal de la Capilla: entre ellos, y las pilaſtras, vn entrepaño como hilada de tableros, piel de gato, q̃ ciñe cada Oratorio por las xambas, y lintel: relieuan ſobre ella quatro dedos, y ſon de marmol blanco. Los Oratorios tienen en hueco quadrado a ſiete pies de fondo, y en alto treze, ſon angulares, prolongados: con el enſanche que dan a la Capilla la dexan aumentada de eſpacio, que en proporcion la

ador-

adorna,y autoriza. El interior de cada vno tiene tres hazes,forradas deſde la faxa ſolar (en ſeis pies de altura) de vn chapado del Serpentino, ſobre el qual relieua otra del jaſpe de Vrda. Encima della en los tres lados ay tres pinturas, que ocupan haſta el cubierto en cada Oratorio. En el primero, hiſtorias de la vida y martyrio de San Eugenio, primero Arçobiſpo de la Santa Igleſia, En el ſegundo, de San Bernardo. En el primero de la Epiſtola, de San Ilefonſo. En el ſegundo, de Santa Leocadia. En el cubierto, o techo, vna virtud con ſus inſignias: la Caridad, la Fè, la Eſperança, y la Iuſticia; guarnecidas de ayroſas targetas, y groteſcos, todo al olio. Entre cada dos Oratorios ay vn eſpacio de diez y ſeis pies: en el vn requadro de jaſpe remendado brocatel (menos alto que ancho) con otros dos, vno a cada lado, que igualandole en la altura, tienen vn pie de latitud, y le acompañan como remates, o cabeças. Son del negro eſquiçado de venas blancas; quedan guarnecidos de cintas angoſtas del rojo. Eſtos tres requadros (que hazen cuerpo de vno) repreſentan eſtar embutidos en negro Serpentino, como ſiruiendoles de campo, pareciendolo vna faxa ancha que lo circunda.

Sobre eſte requadro, y ſu guarnicion ay otro, (pie y medio de alto) es de marmol eſcuro del cerro de San Migel, y la tiene en circuito de liſtones de jaſpe de ſangre. Ocupa de traueſia ocho

pies,

pies,distancia entre dos cartelones,que aqui se forman (cogiendole en medio) son escarchados en vna buelta concaua, escamados en la superior, que buela algo en conuexo. Atalos por baxo vn bocel,de que penden(en cada vno)siete gotas Doricas.Liganse por cima con cornisa,que junto todo es de quatro pies,en el alto. Al plomo de cada cartelon cae vna basa del jaspe colorado,tres quartas de altura : fundan dos pilastras quadradas de pie y medio de ancho,diez y siete en alto, son del Serpentino,como la cornisa, cartelones, bocel,y gotas. Sirue todo de ornato a vn nicho, que sobre la cornisa se forma en vna suela de quarta de alto,relieua quatro dedos,la imposta dos; ambas le andan todo.Ellas, jambas, buelta anterior del arco, y algunas faxas (que forman en lo interior quadros,y triangulos mistos)son de marmol blanco,y lo demas del campo, fondo, y buelta del negro Serpentino. Tiene en hueco diez y seis pies de alto, ocho de latitud, quatro de profundidad.

Dentro sobre el suelo del nicho ay dos gradas prolongadas,angulares:la superior es mas recogida,del negro esquiçado, tres quartos de pie en alto; la inferior de vna tercia, y del Serpentino.Sobre ella (quatro pies y medio vno de otro) dos pedestales de jaspe colorado, adornados de basa,y molduras ayrosissimas,de pie de alto.Nace

de cada vno, resalteando en buelta con rejas, vn ornamento del mismo jaspe en aparencia de cartelon, que abraça la Vrna por delante: ella es de vna pieça de jaspe negro, sembrado de algunas pintas blancas: tiene siete pies y medio de largo, dos de ancho, dos y medio de alto: por la parte inferior gonfiata, a manera de tumba, con vna media nacela guarnecida de dos filetes. Debaxo en el medio, pendiente firme vn floron, con cogollo rico de bronce dorado. Por la parte alta va rematando en gola plana estendida, con filete encima, y media caña Escocia, que termina en bocel, y filete. En el medio tiene superior vn dado (de pie y quarto en quadro) del jaspe blanco, y carmesi, embutidos de triangulos, formados de marmoles negros, y blancos. Quatro dados pequeños de bronce, en las esquinas del mayor, sustentan vna piramide del jaspe colorado (quatro pies y medio de alto) remata en vn globo de bronce, pie de vna Cruz Patriarcal de lo mesmo: esta es de dos braços en la haz frontera. Detras de cada Vrna (en el suelo del nicho) ay vna losa grande negra, que cubre el vacio del entierro.

Sobre el arco, pilastras, y los angulos, corre vn cornisamento casi plano, que procede del que ay Corintio en la haz principal, cuyos miembros de cornisa, friso, y arquitraue (en estos dos lados, y lo demas de la Capilla) estan reduzidos a faxas de

poco relieue, guardando el orden de ſus molduras: es del marmol de Eſtremoz, con ſus deuidos reſaltos. Aqui ſe empieça a formar el ſegundo cuerpo de los dos lados. En medio vn frontiſpicio, quebrado de lo miſmo: el tempano del Serpentino, y en el incluſo vn eſcudo blanco que relieua.

En lo alto del friſo (ſobre cada pilaſtra del nicho) vn trilifo colorado, que atados con vn cordonzillo negro penden della ſeis lagrimas Doricas, del blanco a ſu plomo. Sobre el frontiſpicio, dos acroterias guarnecidas de molduras, ſuſtentan dos piramides con ſus globos, todo del jaſpe de Tortoſa, ſiete pies de alto.

Superior al eſcudo ay vna vẽtana de ſiete pies en alto, y cinco en ancho: es de architectura compoſita, xambas, y lintel de moldura: fuera del recto dellas tienen vna cabeçuela a cada lado, que ſale quatro dedos, fingiendo (con buena gracia) marco que las abraça, y con otras en lo inferior, que las correſponden, ſaliendo en linea derecha, como las primeras en atraueſada: es toda eſta guarnicion del Serpentino. De la miſma faccion la tienen del brocatel (en el primer cuerpo) dos requadros colaterales a los nichos, de ochopies de alto, ſeis en ancho: ſon de marmol negro en ſumo grado limpio, y cada vno de vna pieça, dõde ſe han de grauar los epitafios. La ventana tiene vidrieras en que ay eſcudos de armas. A cada lado della vna pintura

grande,al frefco;de la Anunciació el vno,y la Affuncion al otro.Las de la parte de la Epiftola,fon de la Concepcion,y la Natiuidad.

Sobre la ventana al filo de las jābas,fe formā dos modillones chatos de jafpe colorado,y arrimanfe a ellas dos faxas ferpētinasde catorze dedos de ancho,y tres de relieue,para fufrir vna cornifa,frifo, y arquitrabe.Fundafe en ella otro frōtifpicio tam bien partido:y en el tempano vn requadro de jafpe de fangre , con ornamento negro;y en la quiebra defte, fe forma otro frontifpicio entero pequeño;todo efte adorno es del Serpentino.

En las pilaftras angulares defte cuerpo,anda el cornifamento , arquitrabe,frifo, y cornifa,termino fuyo,y principio del tercero. La piedra principal de que fe componen eftas dos hazes,es el marmol negro , piel de gato : las demas folo firuen de guarnicion , en acompañamiento funebre de las Vrnas,que incluyen . Moftrò el artifice bien correfpondida la propiedad que deuia guardar,dexando a cada parte tan viua,y magnifica reprefentacion de luto , mageftad , y decoro que haze deuota,y viftofa confonancia al venerable,y rico tabernaculo de la Santa Imagen,y al demas ornato de la Capilla.

En el tercero cuerpo,cafi fon conformes las quatro fachadas:afsi fe efcriuira junto,en dando cuenta de la primera,y fegunda reftantes.

Fachada

Fachada principal.

EN el primer cuerpo(de la haz principal) ſobre la ſuela negra ay quatro pedeſtales del blanco,con entrepaños,y tableros rojos:formanſe de baſas,cornisas, y todo ornamento de labor, en tres pies y medio de alto. Reciben quatro pilaſtras quadradas,de dos pies en ancho,ſeis dedos de relieue,como las demas; ſon de jaſpe roſillo,embutidas en negro , que deſcubre vna margen , ò cinta,de tres dedos de ancho,yciñe a cada vna angularmente. Las baſas , y capiteles de bronce,vaziada entera cada pieça ; ellos de labor Corintia, de hojas , y cauliculos : cinceladas,y entorchadas las baſas , obrado todo rico.Iuntas las tres pieças tiené del plinto al cimacio veinte pies. Dos deſtas pilaſtras arrimã a los angulos,como las q̃ ay en las demas fachadas. Quedan las otras dos en medio, haziendo diuiſion de tres eſpacios , ò claros . En los de los lados ſe forma vna puerta a cada parte, ſeis pies en ancho,catorze en alto . Iambas,y linteles del marmol blanco,tercia de grueſſo, con toda obra de guarnicion.Cierranla dos medias rejas de balauſtes ; dan entrada al Relicario: ſobre ellas (en campo de marmol blanco)ay vn requadro de Tortoſa , corrido de molduras con ſu porcion de relieue,embutido en el vn tablero de negro,moſ-

queado de blanco, en que aſsienta (releuando) vn eſcudo del Cardenal, obrado en el marmol de Eſtremoz.

Superior a todo eſte requadro corre vn bocel, y filete, que ata de cada parte (por los collarinos de las pilaſtras) los capiteles dellas; entre el arquitrabe que ſuſtentan, y el bocel, ocupa cada intercolunio vn requadro de jaſpe de Vrda, remendado del blanco, que le guarnece, incluyendole el de Eſtremoz.

Eſtas dos puertas, y ſu ornamento, ſon colaterales a vn arco que ocupa el eſpacio medio: tiene de hueco diez pies en ancho, veinte y dos en alto. Es la buelta en porcion de circulo, labrada como arquitrabe compoſito. Corre aſsi las xambas, menos la interpoſicionde impoſtas (que relieuan tam bien molduradas) y es todo de marmol blãco. Por dentro ſe guarnece del jaſpe eſquiçado la mocheta, y lo ſeguido, con requadros faxeados del blanco, y del colorado. Tiene por claue vna cartela de bronce dorado, vaciada en dos bueltas opoſitas, de dos caſi medios circulos, eſtriada en parte, y en dos tercios cincelada, y eſcarchada; pieça de galante viſta, y adorno. Aſsientan en las enjutas dos triangulos miſtos de jaſpe leche, y ſangre, embutidos en eſquiçado, que los faxea. Dentro del arco ay vn Altar de vara en alto, dos y tercia de largo; tiene delante vna tabla de marmol de Eſtremoz,

que le sirue de gradeta, solada de quadros pequeños, refaxeados de diuersos jaspes; todo embutido. El frontal es de otra tabla del mismocolor, con vna Cruz Patriarcal en medio, interiorada en vn circulo: ellos, y algunos quadrangulos (q̃ se formã en la misma losa) son del rojo carmesi. En las cabeceras dos piedras labradas, tambien de embutidos, conforme todo en colores. Es la mesa de vna pieça (igualmente entera) del mismo marmol blanco, muy candido, y terso, sin guarnicion alguna. Quiso el Cardenal formar el Altar de piedras no partidas, obseruando el precepto, è instrucion del Espiritu Santo: *Quòd si Altare lapideum feceris mihi, non ædificabis illud de sectis lapidibus*. Sobre ella està la Ara. Aqui celebra el Cardenal, Dignidades, y Canonigos solamente. Señalole para esso como Monte Sinay, donde no llegassen otras personas: *Ascende ad Dominum tu, & Aaron, Nadab, & Abiu, & septuaginta senes ex Israel*. Detras del Altar vna reja de balaustes (labrada como las demas) con su coronacion, da vista al Relicario.

Exod. 20.

Exod. 24.

Andan en los capiteles de las quatro pilastras, arquitrabe, friso, y cornisa, que resalteandolas se remetẽ en los intercolunios en porcion del relieue que puede responder a las pilastras, y sus miembros. El arquitrabe, y cornisa son del blanco, con las molduras que les pertenecen. El friso del brocatel. La cornisa (debaxo de la coronacion) està

compartida de modillones del jaspe rojo; y entre cada dos vn arteson, y cogollo de bronce en medio: el campo de marmol negro, embutido. Viene sobre el cornisamento vna suela (resalteando, como el) es de marmol de Vrda, pie y medio de alto; en que se leuanta el segundo cuerpo.

En el (respondientes a las dos pilastras medias del primero) ay dos basas de bronce, con todo el adorno que les compete: arman dos pilastras del jaspe de Tortosa, diminuidas por la parte inferior. Entre ellas el tabernaculo de la Imagen, iguales con el, en onze pies y vn quarto de alto, y el tiene siete de ancho. Es de quatro angulos con xambas, y lintel del marmol carmesi viuo; en todo ornamento de molduras, y relieue. El pauimento interior està obrado de quadretes, y jayras de todos jaspes, y marmoles en buena mistura. Los lados assi mismo interiores, faxeados del blanco, formando algunos requadros del colorado, y Serpentino. La parte superior es vn tablero del blanco: haze toldo a todo el tabernaculo, con embutidos quadros, y listas del rojo, y negro, y algunos florones de bronce, pendientes fixos. Tiene el tabernaculo en la parte posterior vn arco del marmol de Estremoz, y por claue vna cartela de bronce: targeta de vn escudo de armas. Cierranle dos puertas fuertes de caobana, entre paños de nogal, y box, con faxas de granadillo doradas; algunas

molduras de tableros, y peynaços: tiene llaue, y falleua tambien doradas: y entrase por ella al tabernaculo, desde vn aposento que le corresponde, para ministrar las vestimentas, y otras cosas de la Santa Imagen. Asienta toda la guarnicion anterior en tres pieças, faxas angulares del jaspe verde, que la siruen de campo, y a ellas tres cintas de marmol blanco. Enriquecense las dos pilastras con cada tres estrias gruessas de bronce, releuando en conuexo desde las basas al medio, y del arriba con vnos colgantes, y otros adornos de puntos, y oualos; correspondidosen el alto del friso (al solido de las pilastras) de doscabeças de Angeles, entre alas, tambien de bronce, labor preciosa. Sustentan vn cornisamento obrado en su orden, y el frontispicio conforme, porcion de circulo del marmol de Estremoz, y el tempano del rosillo. En el se forman vn oualo, ydos triangulos mistos, en listas del jaspe verde. Terminan los lados del frontispicio (por la parte superior) dos acroterias del brocatel rosado con su obra de labor, pie y medio de alto, y dos globos de bronce (de la misma medida en diametro) sobre ellas. A los lados deste ornamento vienen dos cõtrafuertes del mismo jaspe (aouados en vn quarto de elipsis) que caminan a los angulos desta fachada, y arriman a dos faxas del blanco, juntando a las pilastras, listados de cinta de jaspe negro esquiçado. Al macizo de las pilastras

angulares del cuerpo baxo(ſobre el cornifamen-to) ſe leuantan(en dos pedeſtales) dos gentiliſsi-mos piramides de cinco pies en alto, con el deui-do grueſſo: todo del colorado, y ſuſtentan dos glo bos de bronce.

En los claros, lados al tabernaculo(en orden ſu perior a las puertas baxas) arrima vna ventana(à cada contrafuerte)tres pies de ancho, cinco en al-to, y guarnecida de jaſpe de Vrda: tiene reja de ocho balauſtes con remates, y vidrieras, y dentro tres lamparas, en juegos de hierro para miniſtrar-las. Leuanta ſobre cada ventana vn requadro de Tortoſa, entre vn frontiſpicio quebrado del Ser-pẽtino. Como en las dos fachadas del Euangelio, y Epiſtola, ſe compone lo principal deſte marmol negro(que ſirue de arbol, y le guarnecen los de-mas colores) el en eſta, haze guarnicion, y ornato, trocandoſe.

Frente a la fachada principal.

EN el medio del primer cuerpo de la haz fron tera a la Imagen, eſtà el arco de la ſegunda reja: es algo mas abierto por eſta parte; en hueco de alto treinta y dos pies, y en ancho diez y ſeys y medio, corrido de molduras: ſon del Serpenti-no, y pilaſtras que la acompañan, conformes a las que tienen las dos fachadas delos lados. Suſtentan el

el mismo cornisamento plano del blanco, diminuido del Corintio; y termina cerca delas xambas del arco, con muy buena gracia.

Entre cada dos pilastras ay vn chapado del marmol negro esquiçado, guarnecido de faxa ancha de piel de gato, con algun relieue. Entre esta, y la cornisa vn requadro a cada parte: en ellos pintados (al fresco) San Hermenegildo, y San Dionysio Areopagita; son Imagenes del natural. Sobre el arquitrabe, y suela que le anda todo (en el segundo cuerpo) arriman al arco dos pinturas (tambien al fresco) San Fabian, y San Sebastian; mayores del natural. Medias entre ellas, y las pilastras de los angulos, ay dos ventanas de rejas, vidrieras, y lamparas, conformes en todo a las de la haz principal.

Superior al arco, corre lo ancho del vna cornisa, con frontispicio entero del marmol escuro de San Pablo: fundase en dos bellissimos cartelones del colorado, y el tempano de lo mismo, con formacion de requadros entre dos triangulos listeados de Vrda. Cae sobre la buelta del frontispicio vn balcon, ò tribuna de varanda, y balaustes, de hierro dorado con vidrieras en marcos, que tambien lo estan. Es Oratorio del Cardenal, vienese a el por passadizo desde su casa: cierrase con dos medias puertas, fuertes, y ricas: tienen llaue, y falleua. Cerca deste balcon hizo el Cardenal tres apo-

apoſentos muy capazes, y decentes para habitacion ſuya, en los tiempos de aſsiſtir cerca de la Capilla, por ſu deuocion. Guarnece eſta ventana el jaſpe de Vrda, y el Serpentino: xambas, y lintel, ſe abiuan de molduras, y eſtipites releuados: buelan ſobre ellos dos modillones quadrados, de pie y medio: reciben el corniſamento principal, con que diſsimulan, y cogen el buelo de la corniſa, principio del tercer cuerpo. Son todas eſtas pieças del marmol negro eſcuro piel de gato.

Sobre las dos ventanas, dos nichos, forrados de marmol eſquiçado, y del eſcuro, y en cada vno vna Imagen de bronce dorado, talla entera: ſon de San Pedro, y San Pablo; mayores del natural. Sobre el balcon (en el orden de los modillones, entre dos cartelas de buelta, y relieue) vn frontiſpicio (quebrado) de toda compoſtura: es de eſquiçado, y en medio tiene vn requadro de Tortoſa, en que eſta pintado el Sol: ſirue de targeta a las letras del nombre de Maria, dorado, con algunos rayos, y lineas encendidas, retocadas, de glorioſa aparencia. Remata eſte ornamento en vn frontiſpicio pequeño, buelta de compas, marmol de Eſtremoz, como lo demas deſta guarnicion.

Ter-

Tercero cuerpo de las quatro hazes.

SObre las ocho pilaſtras de los quatro ſegundos cuerpos(encapitelando en bocel,que ata toda la Capilla)anda vn friſo del jaſpe,leche y ſangre,y ſu corniſa reſalteando;ella,bocel,y pilaſtras del marmol de San Pablo.

En eſte corniſamento de los rincones,o angulos,nacen quatro medios circulos,o arcos torales, vno en cada haz : forman aſsi el tercer cuerpo de todas,leuantanſe labrados en manera de arquitrabe dos pies de grueſſo,compueſtos de dobelas Serpentinas.Debaxo de cada arco en los medios deſte tercer cuerpo , ay vna ventana de cinco pies de ancho,y nueue de alto,jambas, y lintel,releuadas del miſmo marmol,con faxas anchas de Vrda.Formanſe en los altos dos modillones del colorado en cada ventana ſobre las xambas: corre vna corniſa en ellos,todo del eſquiçado,en la porcion de buelta que el miſmo arco. Tienē vidrieras,y quedan a los lados de cada ventanados triangulos miſtos , que ſon ocho en todos:eſtan en ellos de pintura al oleo,los quatro Doctores de la Igleſia Latinos , y los quatro Griegos . Cogen los primeros el lado del Euangelio , por eſte orden . Gregorio Magno , Ambroſio,Aguſtino,Geronymo . En el de la Epiſtola,Atanaſio , Chryſoſtomo,Gregorio

Na-

Nazianzeno, Baſilio; ſon mayores del natural.

Las quatro pechines (en las juntas de los arcos por los angulos) buelan como que van a formar media naranja. En cada vna ay de pintura, vno de los Santos Arçobiſpos de Toledo, y vn Profeta, con alguna de ſus profecias, que ſe ajuſtan a Nueſtra Señora, y al templo. El primero, ſan Heladio, y Dauid: *Exurge Domine in requiem tuam, tu & arca ſanctificationis tuæ.* San Iulian, y Ezechiel: *Ecce impleuit gloria Domini domum eius*. A la parte de la Epiſtola ſan Eulogio, y Salomon: *Quæ eſt iſta, quæ progreditur quaſi aurora?* San Eugenio, y Eſaias: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium.* Adorna cada pintura vn feſton (que le incluye) triangulado, es de hojas, frutas, y groteſcos, con que ſe llenan los claros de cada angulo en la porcion que les toca.

Cupula.

LO ſupremo de bueltas de los arcos, y las quatro pechines, reciben vn anillo perfeto; entero circulo. Toca en todas las paredes derechas, de las quatro fachadas. Formale vna corniſa que entre ella, y vn bocel en que ſe funda (ambos miembros del Serpentino) cogen en medio vn friſo del marmol colorado, y componen juntos vn corniſamento en redondo, de eſpirituoſa formacion. Sobre el (en vna faxa de Vrda, que le anda, y

tiene

tiene dos pies y medio en alto)se leuantan ocho listas anchas del escuro piel de gato : van a parar todas al superior, en vn circulo de nueue pies, y medio de diametro:sirue como de remate,o claue a la cupula con dos ordenes de faxas,que le cogen en medio; son de Vrda, y el del marmol de San Pablo. Todos tres circulos estan sembrados de oualos del rojo carmesi, releuados, y tienen vn cordonzillo del blanco,que los va atando con almendrillas,y rombos pequeños de sangre y leche. Entre cada dos de los oualos,estan sembrados los circulos de florones, y cogollos de bronce pingentes; guardan la proporcion de menores los del circulo,que lo es . Dentro del ay, vna venera redonda, muestra el concauo (en que cierra vltimamente toda la obra) es de vna pieça Serpentina; va diminuyendo las estrias,como llegan al punto, fileteadas por las cabeças de perfiles, embutidos del jaspe carmesi: ocupala el medio vn floron de brõce labrado de hojas,y cogollos : es de dos pies en dia metro,y tres en alto.

De los ocho espacios,que forman las ocho listas,o faxas duplicadas, quatro caen derechos a la pared de cada haz . Ay en estos a su nacimiento quatro tondos huecos,en seys pies de diametro,faxeados, y con guarnicion del marmol negro del cerro de San Miguel,con vidrieras. Tienen encima vnas lunetas a tercio punto . En los quatro espa-

espacios,que restan,ay igual numero de tondos; guarnecidos en la misma forma, y pintado en cada vno vn Euangelista. Sobre todos estan requadros mistos, que van diminuyendo por lo superior:sobre ellos,ocho tondos pequeños,faxeados de estuco, pintados Angeles dentro,bolantes en varia disposicion a mouimientos. Los blancos, margenes,y cintas,que se pueden considerar desta distribucion, ocupan grotescos,obrados de valiente,y propia fantasia de pintura. Todas las que se ha dicho son al fresco,quedando rica, y consumadamente la cupula bellissima.

Pauimento,y exterior de la Capilla,y otras aduertencias particulares, en que termina.

EL pauimento de todo el quadro de la Capilla,se labra de diferentes marmoles, cambiados:respondiendo a las dos pilastras medias,en el primer cuerpo de la fachada principal del pie de sus pedestales,nacen dos hiladas de losas,quadros de jaspe negro guarnecidas de quatro iguales cintas del blanco. A estas seis atrauiessan (conformes en todo)otras tantas de la haz del Euangelio a la Epistola: los quatro requadros,que forman a los angulos,tienen en medio oualos del colorado, y algu-

algunos quadrillos de eſcuro piel de gato, entre raſas, o jayras, del blanco y negro eſquiçado. En el quadro de enmedio, vn lazo ochauado de puntas blancas, y entre dos vn triangulo negro, alternando con otro colorado. En el punto vn circulo rojo, oualo; incluyele vna Eſtrella, que le orla de puntas del marmol blanco, y la circunferencia, en que ſe aſsienta entre triangulos diuerſos, en correſpondencia a todo.

Entre la Capilla, y Sacriſtia, ay vna eſcalera eſpacioſa, caracol de piedra berroqueña; decente, y acomodada, para entrar a vn apoſento detras del tabernaculo; muy capaz propiciatorio para los miniſterios del culto de la Imagen.

El exterior deſta fabrica es de hermoſa ſilleria, piedra de grano, con ſu compañia de cornisamentos, y todo ornato; ventanas, tondos, vidrieras, y eſcudos de armas, que en ſu orden, cada coſa haze eſpectable el edificio. Termina en vn tejado piramidal (a quatro aguas) de menudas hileras de piçarra. Los angulos forrados de plomos, que rematan en vn pedeſtal cubierto de lo meſmo, tres pies de quadro en el grueſſo, y quatro en lo alto: ſufre vna bola de bronce, en diametro de tres pies: ſobre ella vna Cruz Patriarcal de hierro, con remates dorados: promete bien eſte exterior ſuperficial vn interior mageſtuoſo.

Todas las vidrieras, ſon de poluo de criſtal,

labradas en Venecia,con aſsientos, reglas,y marcos dorados:en las dos de los lados, las quatro del tercero cuerpo, y fondos,ay eſcudos de armas del Cardenal,compueſtas de ſus colores: en la ventana que cae ſobre el nicho de la Epiſtola, es el eſcudo de armas de ſus quatro abuelos. En el primer quartel del, los Sandouales, y Rojas: armas por varonia de don Bernardo de Sandoual,ſegundo Marques de Denia, y Conde de Lerma. En el ſegundo quartel, las armas de Enriquez, por varonia de doña Franciſca Enriquez, hija de don Enrique Enriquez, Mayordomo mayor del Rey Catolico,nieta del Almirante don Fadrique,primo hermano del meſmo ſeñor Rey don Fernando: y eſta ſeñora fue muger del Marques don Bernardo: abuelos paternos del Cardenal, padres de don Hernando de Rojas, y Sandoual, Mayordomo del Principe don Carlos. En el tercero quartel, las armas de los Chacones, por varonia de doña Maria Chacon(Aya, y Camarera mayor de las Infantas doña Yſabel, y doña Catalina:y juntamente Aya del Principe don Fernando, y del Infante don Carlos) muger del dicho don Hernando(padres del Cardenal)fue hija de don Gonçalo Chacon, ſeñor de Caſarrubios, y Arroyomolinos. En el vltimo quartel,las armas de Gueuara,por doña Franciſca Pacheco, muger de don Gonçalo Chacon, abuelos maternos del Cardenal,

ñal, padres de doña Maria Chacon. Esta señora doña Francisca Pacheco, fue hija de don Alonso Tellez, Giron, y Pacheco (señor de la Puebla de Montaluan) y de doña Marina de Gueuara, hija de don Ladron de Gueuara, señor del Valle de Escalante: que por ser casa tan ilustre, quiso el Cardenal no oluidarse (entre las demas, que le tocan) de las armas desta generosissima familia.

Todas las pieças de bronce, que tiene la Capilla son enteras, vaziadas, doradas al fuego, labor rica, y perpetua.

Siendo las piedras, que forman la Capilla de tanta estimacion, en tal abundancia, y variedad, no se juntaron tantas en España, ay singulares pieças, por la cantidad de dimension, las pilastras, tableros, gradas, requadros, losas, vrnas, basas capiteles, son de vna pieça cada vna: para sacarlas enteras se rompieron tantas, que pudieran formar mayor obra. En todas las canteras (mientras ha durado) huuo oficiales a costa del Cardenal, para beneficiarlas, y remitir lo que era menester: estando algunas a cien leguas, a ochenta, y a setenta. La dificultad de la conduta ha sido muy grãde: los ensayos, y peligros para perficionar, los pulimentos, el gasto, y la tolerancia con que todo se ha superado (en seis años de duracion) contrastãdo estoruos y circunstancias detenidas (compañeros a la retardacion perezosa) quedense a consideracion de los que (sino de tales) han tratado de casos, que parez

can a eſte:como tambien ſe quedan ſin darſe a entẽder excelencias del arte,en que tendran mucho que ponderar ſus profeſſores : la pluma torpe no ha podido;porque ni ſe leuanta a tanto,ni ay cuenta igual a las particularidades de compoſtura,primor,y mageſtad , que ſe encierran en eſte ſumario mapa del realce mayor,que reconoce artifice, en la harmonia que todo haze.

Todas las compoſiciones de jaſpes,y marmoles, de que con particularidad no ſe dize,que eſtan corridas de molduras,o releuadas,ſon embutidas,cõ tanta igualdad,que ſu inſercion conforme en vniõ varia,y de las otras partes,dexan las conjunciones incapaces de perceptibles(aũ imaginadas)ciſuras; y eſtan caſi perſuadiendo,que no es baſtante a tanto induſtria de hombres:y quanto en mas proporcionado breue objeto ſe repreſenta a la viſta , ſin coartarla a limitada opreſsion de lineas viſuales, ni difundirla a extenſiones confuſas dellas,queda mayor la marauilla , pues ſiendolo , ſe repreſenta facil,y aprehenſible:y quando parece comprehendida,para poder hablar della,o traçandole ſemejãças,darla a entender,ſucede lo que dize Oracio, en los verſos , que guſtoſos, y faciles , eſtimulan a ſu imitacion, prometiendoſe conſeguirla qualquier lector Gramatico;y dificultada mas, quanto acometida,y con mayor eſtudio procurada.

In Arte Poet.

No es juſto quede eſcuro el nombre del artifice, de que reſultarà no menor credito a la obra.

De las ſuyas tiene la Santa Igleſia por maeſtro ma yor, a Iuã Baptiſta Monnegro, tan inſigne, y gene ral, que en el ſe han conſumado juntas (llegando a la mayor perfecion) todas las artes, que conſti-tuyẽ la architectura, auentajando (realmente) en lo particular primo de cada vna, al que mas lo ha ſido, deſde los que eterniza la antiguedad, haſ ta los que (en nueſtros tiempos) ò ya los imitan, o adelantan. Gran parte de pieças, que enriquezen el Real moneſterio, y fabrica del Eſcurial, ſon de ſu traça, ſiruiendoſe del la Mageſtad Catolica de don Felipe Segundo, nueſtro ſeñor, en muchos miniſterios de aquella deſigual obra perfetiſsi-ma. Toda la deſta Capilla, es de Iuan Baptiſta, y la gloria de tenerle por hijo, es de Toledo (donde na cio de padres, y abuelos montañeſes) como tam-bien lo puede ſer de Eſpaña, para atencion, è in-uidia de emulaciones eſtrangeras.

RELACION DE las Fieſtas.

Tiẽpo ſeñalado para la traſlacion. Par tida del Cardenal a Toledo.

ESTando ya la Capilla en perfecion, y las co-ſas diſpueſtas para poderſe colocar en ella la

Santa Imagen, ſe tomò reſolucion para hazer la feſtiuidad en todo el mes de Octubre. Suplicò el Cardenal à ſu Mageſtad por ſi, y por ſu Igleſia, ſe ſiruieſſe de honrar con ſu preſencia Real, y la de ſus Altezas, eſta traſlacion, como acto tan ſuyo. Hallauaſe a la ſazon en San Lorenço, y la ocurrencia de negocios no dio lugar para reſponder al Cardenal con reſolucion en eſta ſuplica: ni a la Ciudad de Toledo, que de ſu parte embiò dos Regidores a proponerla. Luchauan en el animo de ſu Mageſtad Catolica, vn afecto deuotiſsimo de aſsiſtir en perſona a la ſolenidad, que ſe ofrecia, y fauoreciendo al Cardenal, conſolar al Cabildo, y Ciudad de Toledo, que con tales inſtancias lo ſuplicauan (eſtimadas como de tan principales cabeças de ſus Reynos) y por otra parte la dificultad de poderſe deſocupar para ello, en ocaſion que ſe eſperaua la jornada a tener Cortes en las Coronas de Aragon, caſi por el miſmo tiempo. Hallandoſe aſsi el Cardenal, y los demas entre deſconſuelo, y eſperança, ſe publicò el principio de la fieſta, para el Iueues, dia veinte de Octubre deſde las Viſperas, y nueue ſiguientes: de ſuerte que auiendoſe paſſado vn nouenario de ſacrificios, ſermones, y otras ſolenidades el Domingo treinta, fueſſe la Proceſsion, y Colocacion. Aſsi ſe publicò en Toledo, al principio de Setiembre: y alli en los Palacios del Cardenal, como en Madrid en ſus caſas, ſe

fixò

fixò vn cartel, prouocando los ingenios superiores (de todas partes) a festejar con flores suyas esta piadosa celebridad: y porque el Cartel, y sus efetos tendran lugar en su dia, con dezir (por aora) para estimarle, que le dispuso el Padre Maestro Hortensio Parauizino, se aduertira de antemano, como se ha de hazer.

Corriendo el termino assignado, Miercoles (doze de Octubre) llegò su Magestad a Madrid, y pareciendo que la jornada de Aragon no instaua a tan breue execucion como se propuso, deseoso de hallarse en la deuota fiesta, se ofrecio nueua dificultad, por ser forçosa entrada solene de la Serenissima Princesa nuestra señora (yendo a Toledo) y tan poco el tiempo para preuenirse la Ciudad. No ir su Alteza en el afecto, que ya auia mostrado, parecia rigor: por esto su Magestad conociendo la grandeza de animos, que cria aquella Imperial Silla suya, fiando, que el cuerpo de Ayuntamiento (en tan corto termino) dispondria lo necessario, como si fuera en mucho: El Sabado quinze, se les despachò correo auisando, que el Miercoles veinte y seis, entraria su Magestad, quedandose aquella noche la Princessa en el Hospital de San Iuan Baptista, para hazer su entrada el dia siguiente. Por dar lugar a las preuenciones de la Ciudad, se priuò el Rey nuestro señor de hallarse en ella desde el principio de la fiesta, contentan-

dose de alcançar algunos, y el vltimo dia de la Procession. Logrose assi lleuar en su compañia a su Alteza, y que hiziesse entrada publica. Estimò Toledo este fauor singular, reconociendole como se deuia, a la confiança Real, que tanto la honraua: assi lo procurò mostrar con fiestas, y alegrias generales.

Auiendose preuenido de parte del Cardenal, los Predicadores insignes desta edad, y lo demas necessario: llegandose ya el tiempo, partiò de Madrid el Domingo diez y seis de Octubre. El deseo de conseguir el fin dichoso de su empresa, le puso a las seis de la mañana en la litera; que si los achaques, è importancia de su salud obligauan a no madrugar tanto, vn afecto presta fuerças, las que (como tales) suelen faltar en medio de la carrera: no sucedio aqui; antes para los siguientes dias de camino, y assistencia a las fiestas, se vio el Cardenal alentadissimo. Siguiole mucha casa, y aunque lo era tambien la parte, que ya estaua en Toledo, quedò en Madrid, la que bastara a hazerla entera de vn gran Principe.

Martes diez y ocho, festiuidad del Euangelista san Lucas, llegò a comer a Buenauista, casa suya de campo, vezina al Tajo, y termino de la celebrada Vega de Toledo. Entrò en la Ciudad a las quatro y media de la tarde, con alboroçado ruydo de campanas, tal concurso general, aplauso, y demos-

tra-

traciones de alegria, que la ſembrò, colmando della a todos ſu venida, y el pudo rejuuenecer con eſte dia. Apeoſe a la puerta de los Carretones en ſu Santa Igleſia, donde le recibieron particulares caſi todos los Prebendados della; acompañando con eſta, las mueſtras regozijadas de la vniuerſalidad. Hecha oracion al Santiſsimo Sacramento, fue a viſitar la capilla de la Deſcenſion, donde eſtà el precioſo marmol, con las impreſſas huellas ſantas de la Reyna del Cielo, que el adornò, como ſe ha dicho. De alli a la capilla de Santiago, haziendo oracion a la Imagen Santa del Sagrario, y al teſoro de Reliquias que ſiempre la acompañan: hizo vna breue viſita a ſu nueua Capilla, y paſsò del templo a ſu caſa.

El reſto deſte dia, y los dos que ſe ſiguen, ſe ocuparon en las viſitas del Cabildo, numeroſa ciudad, autorizadas comunidades, tribunales, Religiones, Caualleros iluſtres, y otras ſuertes de ciudadanos, que forman muchas Senatorias Republicas, en que no ſe detiene eſta relacion, pues tienen hiſtorias particulares.

Preuencion de limoſnas, y otras coſas para la fieſta.

ALgunos dias antes andaua el Doctor Gil Coronel, limoſnero mayor del Cardenal, y otros

otros Diputados para ello (en compañia de los Curas) haziendo por la ciudad puntuales matriculas (ſobre las que cada año ſe hazen) de los neceſsitados notorios, y ocultos, ſeparadas. No quiſo el Cardenal entrar a dar principio a la fieſta, ſin cuydar primero de que todos eſtuuieſſen proueydos, y acomodados; ajuſtandoſe como paſtor propio al
Ioan.c.6. exemplo Euangelico, quando Chriſto ſe moſtrò ſolicito en la montaña, anteponiendo la preuencion de mantenimiento, para la gente que le ſeguia. Empeçoſe pues la fieſta con ir ſocorriendo largamente a todos, ſegun la calidad de las perſonas, o familias. Repartioſe dinero, ropa de camas, y veſtidos, y no fueron pocas, ni menores las neceſsidades, que en ſecreto ſe remediaron. A los moneſterios de varones, y religioſas Mendicantes, y Hoſpitales meneſteroſos, ſe acudio con liberalidad, y preuencion. Mandò pagar las deudas de quantos eſtauan preſos por ellas, en las carceles de Toledo, que fueron en mucha cantidad. Los que tuuieron negocios capaces de compoſicion, o perdon, tambien gozaron deſta buena ſuerte. Los que no pudieron ſalir por la grauedad de ſus cauſas, alcançaron racion del Cardenal todos los dias. Mucho fue el gaſto, pero mayor la atencion de hazerſe tan a tiempo, para que en el de la fieſta ninguna perſona padecieſſe neceſsidad, gozando la gracia de la Santa Imagen, por cuya cuenta

era obra del Cardenal, liberal, y prouido en todo. Fueron huespedes suyos de mesa Religiosos de todos Conuentos en estos dias, y en los demas los fue teniendo, como se dira.

Iueues veinte de Octubre.

EL Iueues, se dio principio a lo Eclesiastico de la celebridad: para ello antes de Visperas, parecio delante el Altar mayor vn tabernaculo de mucha magestad: en alto emparejaua el segundo cuerpo de la architectura Gotica del retablo; y en ancho ocupaua todo el Presbyterio hasta las paredes de los lados, formando vn honorifico, y espaciosissimo nicho descubierto, capaz de vn Altar, como el en que de ordinario se celebra. Componiase de quatro paños de brocado, labores grandes, el mas graue, y particular, que se ha texido: cada vno era de vna pieça casi quadrada, conocese la cantidad por lo que ocupauan. Fue dadiua de los Reyes Catolicos a la Santa Iglesia: tenia cada paño vn escudo de sus armas Reales bordadas; cenefa ancha, en que estauan obradas del telar las letras del Tanto monta; con su empresa de yugo; coyundas, y saetas, por las esquinas. En medio deste nicho (en su interior) hazia frente vn dosel tambiē de brocado: leuantaua tres varas sobre lo demas del tabernaculo, con que perficionaua su formacion.

cion.Delante (casi incluso en el) auia vn tablado quadrado,sobre este,seis gradas cubiertas de cenefas,bordadas ricas: en la vltima assentò el pedestal de la Imagen, cercado de cabeças , y alas de Angeles sobre nubes,y celages. En las gradas acompañauan doze Imagenes(doradas) de los Apostoles;talla entera,y de vara en alto:muchos ramilleteros,y macetas de diuersas flores,y yeruas naturales,y compuestas: candeleros, ciriales , pebeteros,todas estas pieças de plata dorada; y de bāca, ocho blandones(de estado en alto) delante,sobre el pauimēto.Las hachetas , velas , buxias, y la demas cera que se gastò en todo el nouenario,en la Procesṡion , y mas solenidades del , fue blanca. Por las gradas de canteria , que suben del suelo della, al plano del presbyterio , huuo albahaqueros grandes , y mazetas de diuersas yeruas olorosas,que no pudieran juntarse mas en Mayo. Quedaua el asṡiento de la Imagen en linea derecha al Ara fixa del Altar mayor. Ante todo estaua el portatil,en que se hizieron los sacrificios del nouenario.Al lado del Euangelio huuo vn tablado espacioso,que entendida la venida de su Magestad,se le preuino para la cortina, en caso que quisiesse ir a la Capilla.Las gradas baxas,y planos delos tablados estauan cubiertos de alhombras.

Las Visperas,horas,y oficios deste,y los demas nueue dias,fueron de las festiuidades , o ferias del

tiempo,

tiempo, diziendo las Miſſas Conuentuales en el Altar del Coro, y ſolamente en el mayor, las votiuas ſolenes de la traslacion, fueron de las nueue fieſtas de Nueſtra Señora; empeçando por el orden del año; pero todas las horas, y Viſperas en particular, ſe cantaron ſiempre con mucha muſica: las deſte dia eran de Santa Vrſola, de quien ſe rezaua. Al fin dellas vino el Cardenal al Coro, de donde todo junto procedio a la capilla de Santiago, en que eſtaua la Imagen: yuaſe dando buelta por los primeros clerizones, ſiguiendo las demas ſobrepellizes, haſta quedar formada proceſsion con Cruz, y ciriales delante. Hizoſe en tal concierto, y decoro, que ſiendo tantas perſonas, ſe moſtrò bien el que tienen auentajado, las ceremonias deſta Santa Igleſia: Vioſe en ello como en lo demas, que ſucedio en la circunſpecion, y graues acciones deſtos dias, con quanta razon es Primada en todo. Delante del Cardenal, y el Preſte (entre los vltimos Dignidades, y los que le aſsiſtian) fue el carro de la Imagen, ſin parecer como ſe mouia. Era grandioſo, y bien adornado de cortinas de telas, fluecos de oro, nubes a los pies, y Angeles de plata. El veſtido de la Imagen, manto, y vaſquiña de brocado, con vna guarnicion ancha, bordada de perlas, y aljofar: corona precioſiſsima, y otras joyas reſpondientes. El niño que tiene en los braços, veſtido conforme: todo junto repreſentaua

vna

vna ſuprema mageſtad ſuperiormẽtẽ. Muchas luzes, y ſolenidad lleuò la Proceſsion haſta el Coro del Altar mayor; donde ſe colocò eſte primado Simulacro Santo, en el lugar ſeñalado. Cantò la capilla la parte del hymno, *Aue Mariſtella*, deſde el verſo, *Monſtrate eſſe matrem*, con ſu verſiculo y oracion, y vn villancico, que irá con los demas. Diſsoluioſe la Proceſsion, tornando la Cruz, acolitos, y mas miniſtros, a la Sacriſtia, y el cuerpo del coro acompañando al Cardenal. Encendidas las luzes, ocupando la Imagen ſu pueſto, quedò la capilla mayor hecha traslado de vna viua imaginacion de la gloria celeſtial, penetrando en los coraçones ſobrenatural gozo, y regozijo.

Al anochecer ſe puſierõ luminarias por toda la Ciudad, que duraron gran parte de la noche: las nueue ſiguientes ſe hizo lo miſmo. Los fuegos de la Santa Igleſia en ocaſiones feſtiuas, ſon muchos y de viſta eſtraordinaria: porque la torre de las cãpanas (rematando en diminucion, forma de piramide) es muy alta, y por las partes ſupremas, vnos ſuperiores a otros, la ciñen algunos circulos a manera de coronas; en ellos las van formando las luzes con mucha apacibilidad; tanto mas por las que en los rajados del Gotico (que tiene por caſtilletes, remates, y ventanas) eſtan ſembradas.

De la primera reja, atrauieſſa vna cuerda a otra torre, que llaman de los Muçarabes: della penden

muchas linternas, que ſuelen variarſe de colores, como tambien las de los otros pueſtos. Correſpon dian eſtas noches las caſas del Cardenal, y Ayuntamiento, que teniendo ambas muchos balcones, y en cada vno dos hachas, haziã la plaça (que no es grande) lucidiſsima.

Auia en medio vn caſtillo de concertada imitacion de ſilleria, con ſus torreones, rebellines, y troneras, tan bien cõpueſto de almenage, que oſtentaua vna plaça fuerte. Cercauanle plantados en el ſuelo (arrimando al rededor en las margenes de la plaça) diez y ſeis pieças de artilleria, fingiendo con propiedad grueſſos cañones de batir, encaualgados ſobre carretones.

Deſpues de auer entretenido vn rato diuerſos juegos de chirimias, trompetas baſtardas, y clarines, alternando de diſtintos pueſtos, de los correores Muçarabes (que ſon de angulos, y claraboyas) ſe arrojaron muchos cohetes boladores, y rateros, que diuerſamente ocuparon la viſta caſi vn hora: ſobreuino vn eſtrepitu grande de toda muſica; empeçaron a diſparar los tiros, con principios de bõbas terribles roziadas de cohetes cada vno, que tomauan diſtintos furioſos rumbos. Como de tantas partes jugaua eſta bateria, tal vez ſe vio cruzar a vn tiempo la plaça de multitud, que pudiera tener lugar imitar la nube de flechas Perſianas, que el Eſpartano Cracejò, reſpondiendo que pelearia

Plut. in apoph. Laconiæ Front. lib. 4.

learia a la ſombra:pauſauan algo las bombas, y la furia, y quando parecia que terminauan, o hazian treguas, impenſadamente tornauan a ſu exercicio con nueuo alboro, y admiracion. Las ſaeteras del caſtillo (a eſte tiempo, tomando fuego los cañones del) eſparcieron vna miſtura de confuſion, humo, eſtruendo, y arrebatadas carreras de llama, que no ſe via otra coſa. Durò mas de vna hora eſte formidable, aunque regozijado conflicto: fenecio en abraſarſe el caſtillo, y vltimas eſpātoſas llamaradas en los tiros. Aſsi tuuo principio el nouenario.

Viernes veinte y vno.

EL Viernes por la mañana, juntandoſe el Coro (en la Capilla mayor) con Preſte reueſtido de pluuial, ſe dixo en cāto de organo el verſo, *Mōſtra te eſse matrem*. Al correrſe el velo a la Imagen, dexandola deſcubierta; y dichos los verſiculos, y oracion, ſe proſiguieron las horas, aſsiſtiendo el Cabildo, y mas beneficiados de la Igleſia, en el Coro de ſillas; en eſta forma ſe deſcubriò todos los dias. Vna hora antes de entrar en Nona, ſe juntauan en la Capilla mayor, los muſicos de la Santa Igleſia, y otras perſonas eminentes: cantauāſe motetes con interualos de varios inſtrumentos; y de vno, o otro hazia oſtentacion el dieſtro deuoto, que queria. En eſta ſuauidad (cada dia) llegaua a

gozarſe

gozarse vna hora de cõtemplatiuo extasi entre el Santuario, y melodia. Al anochecer con la misma solenidad de la mañana, se corria el velo, encerrãdo la Imagen, y cantauase demas, alguna breue cõposicion lyrica en romance. Para asistir a lo particular desta celebridad, señalò el Cardenal (de hazienda suya) competente distribucion a la Capilla de musica, y otros ministros del Coro, porque en nada se faltasse a la solenidad.

A la Missa, vino a asistir el Cardenal en el, y ningun dia faltò al sermon: dixola don Francisco de Acuña, Capiscol y Canonigo, por primero dignidad Presbytero del coro del Arçobispo. Predicò el Maestro don Bernardo de Sandoual y Rojas, Arcediano de Talauera, y Canonigo (sobrino del Ilustrisimo) irà el sermõ el primero delos demas, guardando su orden: dõde se podra embidiar de los doctos, diziendo aqui ser el primero q̃ predicò, como del nouenario: y aunq̃ por esto, y por ser de Prebendado en Iglesia Primada, tiene muchos titulos de primor, se le dio mayor la elegancia, propiedad, y decoro con q̃ satisfizo la obligaciõ deste dia, no sin mucha gloria de su tio, de su Cabildo, y delas otras prendas que tenia en el auditorio, que desta primera muestra Apostolica, felizes progressos se pueden prometer.

Asistieron a la Missa y sermõ (todos los dias) en la Capilla mayor, la Inquisiciõ en cuerpo de tribu-

nal,al lado del Euãgelio,y la Ciudad al de la Epiſtola,en bancos de eſpaldar,arrimando los que preſidian a las puertas de la reja , haziendo por alli la cabeça.

Los ocho predicadores tuuierõ aſsiẽto en vn banco,delãte el cuerpo medio dela del Coro,entre las dos puertas q̃ le cierrã:lugar q̃ ſuelẽ tener los opoſitores deCanõgias,enlos ſermones dela opoſiciõ.

Denoche,pueſtas ya luminarias,como en la paſſada,ſiguiẽdo muſica de todos inſtrumẽtos,deſde los corredores de losMoçarabes,ſe bolarõ muchos cohetes varios:algunos, q̃ acometiẽdo las nubes, oſauã penetrarſe en ellas,y deſparecerſe; medios, entre dos ayres;arrojadizos como de pũteria,tronadores,buſcapies,todos de mucha nouedad, q̃ deſẽbaraçauan la plaça,tentando familiaridad entre la gente,q̃(la ocupaua)y no lo agradecia . Andando aſsi muy viuo el regozijo ,dela caſa del Ayũtamiẽto,fuerõ pareciẽdo(entre la delCardenal,y la Igleſia)vna bãda de grullas,o garças muy crecidas:dẽtro de cada vna venia vn hõbre,ellas cõpueſtas de alas abiertas como bolantes,hechas las plumas de cohetes,leuãtadiſsimas de cuellos,y vnas altas penacheras de ramas encohetadas:llegãdo al medio de la plaça formaron medio cerco dilatado,deſpidiendo inumerables cohetes,vnas,y otras,a todas partes, por eſpacio de vn hora alegremente , con que ſe recogieron todos muy guſtoſos.

Sabado

Sabado veinte y dos.

EL Sabado dixo la Missa el Doctor don Grabiel Suarez de Toledo Arcediano de Madrid y Canonigo, primer dignidad Sacerdote en el coro del Dean. Predicò el P. M. Fr. Christoual de Fõseca de la Orden de S. Agustin, tan conocido por su erudicion, escritos, y gracia singular, q̃ dicho su nombre, no queda lugar para mas. Comieron con el Cardenal Religiosos de todos Conuentos.

Diose el principio a los fuegos desta noche, que a los passados, y auiẽdo durado cõ viueza (media hora) los arrojadizos desde los Muçarabes: desta, y lo mas alto de la torre de las campanas (a vn tiẽpo) se arrojaron muchos como a manadas, q̃ llegando juntos al medio de la descension, formauã vn millõ de pauellones de fuego por el ayre, al cobrar separaciones dilatãdose: reforçauanse alli de violencia tan impetuosa, q̃ parecia lluuia de exhalaciones, si ya no de rayos, sin poder apercebirse la vista a tãta copia dellos, ni preseruarse los q̃ mirauã, por no auer puesto seguro, q̃ como el Sol, lo bañauan todo: si biẽ no tan lenta, y vtilmente: no dexauan ruinas en las fabricas, mas imprimian señales en vestidos, y personas: y ni por esto faltauã manojos q̃ apetecian la esfera del fuego, viaxando hazia la suya, la regiõ opaca. Quando ya se tuuo por fenecido

cido lo feſtiuo deſta noche las linternas de la cuer da(empeçãdo la primera de cada lado)tomauã fue go manſamẽte en cierta bomba,q̃ cada vna tenia: al medio arder deſpedia cohetes de ſi a todos ca bos,furioſiſsimos,y de varias formas,tã viuazes,y diuiſiuas,q̃ ſe partiã en muchos como gajos:cõ el vltimo de qualquier delas linternas tomaua fuego la ſiguiẽte,diferẽciando en ellos vnas de otras:aſsi llegò a las del medio,diſparãdo a eſte tiẽpo,de las torres como antes,y junto de las demas partes,pe triles,y corredores,tã velozes,y eſparzidos,q̃enra mauan toda la plaça,y bocas de calles,cubriẽdo el cielo,de que en los que baxauan ,confuſa parecia arruinarſe mucha parte de eſtrellas.

Quando la rebolucion era mayor,del medio de la cuerda,empeço a aumẽtarſe cõ vna fragoſa deſ pedida de mõtañas de fuego a todos lados,y breue mẽte les ſiguio otra mayor de mucha claridad,co mo aparecida de repẽte,a ſoſſegar la confuſion , y ruido.Moſtroſe(en medio della)pẽdiẽte dela cuer da vn liẽço grãde de N.Señoradel Sagrario,y a los pies dos eſcudos de las armas del Cardenal,y de la Igleſia:eſtaua cercado de rayos,como dẽtro de vn Sol,y ardiẽdo todos juntos deſuerte reſplãdecian, ſin perjuyzio de lo q̃ orlauan,q̃ algun Teologo lo obſeruò,para comparacion, ſino para inteligẽcia de la çarça. Auiendo durado aſsi poco menos de media hora,ſe acabò el fuego deſta noche.

Do-

Domingo veinte y tres.

EL Domingo a veinte y tres, dixo la Missa el Doctor don Luys de Tena, Canonigo Magistral, y electo Obispo de Tortosa. Predicò el Padre Maestro Fr. Hortensio Felix Parauizino, Ministro en Madrid, del monesterio de la Trinidad: la valentia de su ingenio, y la fecundidad, son iguales; tan acreditadas, que sino como merecen, por muchos titulos llegan a padecer emulacion, calificadora de partes; tanto mas estimables, quanto anticipadas a la madurez, a tiempo que le tiene largo, para hazer feliz el que le goza.

El Cardenal deseò intimarse con alguna demonstracion a su Iglesia Santa, en este nouenario, en que à todos alcançaua su liberalidad: y como auerla enriquezido cõ tesoros de *Lignum Crucis*, Reliquias, y joyas de gran valor (que diuersas vezes la ha dado) y con tal Capilla, en su animo son dadiuas ya passadas; quiso executar este afecto tierno con su Esposa, presentandole vn rico joyel, con que se hallaua, de mano de los Serenissimos Archiduques de Flandes; que por ser el Cardenal hijo (como se ha dicho) de doña Maria Chacon, (Aya, y Camarera mayor de la esclarecida Infãta doña Ysabel Archiduquessa) sus Altezas le fauorecen de ordinario, con ricas muestras de su amor,

y de lo mucho que le estiman. Entre otras cosas le embiaron el cuerpo de San Reynoldo Martyr: y esta preciosissima Reliquia, quiso aumentasse numero a las demas que tiene la Santa Iglesia, y dar principio a ello en esta ocasion. Fue la entrega este dia, y por su colocacion huuo procession entera de capas. Lleuaron las andas en que yua el Santo, don Bernardo de Sandoual Arcediano de Talauera, don Iuan de Saauedra de Alcaraz, el Licenciado Miguel de Salazar, y Doctor Salazar de Mẽdoça, Canonigos.

Y por tener el Cardenal todo este dia particular festiuo con su Iglesia, hizo banquete al Cabildo.

La tarde fue verdaderamente la mas celebre, que de su genero se ha visto: hizose en ella alarde general de las Poesias (flores de los ingenios mas gallardos) que todos ofrecieron algunas al certamen. En el Claustro (delante de la Capilla de don Pedro Tenorio) le siruio de palestra vn espacioso tablado, compuesto de gradas, y miradores por todas partes; adereçado de alhombras, y colgaduras competentemente. A la mano derecha tuuieron lugar Consistorial Tribunalicio los Iuezes, con vn bufete al pie, cubierto de tapete; rico depositario de los precios que se repartieron. Auia frontero vna Catedra; donde a voz alta se leyeron las Poesias en conspecto del auditorio, por tantas

razones

razones graue. El miſmo lugar donde graduan las demas facultades (en la Vniuerſidad de Toledo) tuuo eſte Muſeo teatro, y juſtamente, pues en el ſe auian de laurear tantos ingenios benemeritos, en que ſe hallò vn epilogo de todas, o de la quinta eſſencia dellas.

Carrera, y otras fieſtas del Domingo.

LOs Caualleros de la Ciudad tuuieron carrera publica en la plaça de Zocodober: eſtuuo muy acompañada de gẽte a cauallo, y a pie, y por las ventanas, y balcones. Corrieron Toros enſogados por las calles, alegrando haſta las mas retiradas; porque a todas partes alcançaſſe.

Las perſonas de camino, que yuan entrando, y ſeñaladamente por la puerta de Viſagra (parador dela vereda de Madrid) eran gran parte de entretenimiento, por lo numeroſo, y diuerſo de galas, y colores. Las entradas deſta tarde fueron eſtraordinarias por el embaraço de baraunda, que lleuauan tras ſi los toros, y eſtrechura de calles; repreſauanſe muchas tropas de los que de ſobreſalto ſe hallauan recebidos con eſta confuſion. Fenecio aſsi el dia, para continuarſe por las luminarias, y fuegos, que empeçaron con la noche.

Auiendo durado los arrojadizos de la torre de los Muçarabes caſi vn hora, ſe diferenciaron en

ruedas culebreados, lagrimas de infierno; y en algunos, que perdiendose de vista, por lo alto al extinguirse despediã de si, muchas luzes, como lamparetas, clareando lo escuro dõde ya se hallauan; no sin admiracion de cosa tan nueua. En medio dela plaça, auia vna roca grande, sobre ella, la figura de Hercules (de tres varas en alto) compuesto de arterias, y guias encubiertas de poluora, encaminadas a diferentes maços de cohetes, que formauan la claba, y a otras partes del cuerpo. Cercaronle muchos Pigmeos, como lo finge Alciato: trahian picas, y montantes de fuego, que jugandolos al rededor, despejaron la plaça; despidiendose del Gigante, y de la roca, no menos furiosos boladores, que cinteauan el ayre de faxas luminosas, minorandose a la vista tanto, en la distancia de su eleuacion, que llegauan a parecer flacos hilos de luz tremolante, y aun a perderlos los ojos, primero que feneciessen. Durò vna hora esta segunda parte: y abrasandose con estrepito la roca, y lo demas, se recogio la gente.

Emblem. 54.

Lunes veinte y quatro.

EL Lunes dixo la Missa el Doctor don Gabriel Ortiz de Soto Mayor, Maestrescuela, y Canonigo; ya Capellan mayor del Monesterio Real de la Encarnacion, Recoleccion de religiosas de San Agustin,

Aguſtin, que fundò en Madrid la Mageſtad de la Sereniſsima Reyna doña Margarita (que Dios tiene) con animo y dotacion correſpondiente. Predicò el Padre Maeſtro fray Iuan de Arauz, de la Orden de San Franciſco; cuyo eſpiritu, letras, graue, y decente energia, y ſuperior natural, le conſtituyen verdadero imitador de los Apoſtoles.

Comieron con el Cardenal, los Inquiſidores.

En la Santa Igleſia por las tardes, el concurſo de naturales, y foraſteros (atrahidos de curioſidad, y deuocion) fuera baſtante fieſta, quando las demas ſolenes ceremonias Ecleſiaſticas, no ſe acompañaran de tales regozijos ſeglares. Hallauaſe ya tanta gente de fuera en la Ciudad, que auiendo a vn miſmo tiempo mucho que ver en diferentes partes, auia auditorio en cada vna, como ſi alli ſolo fuera lo feſtiuo.

Acercauaſe la entrada de ſu Mageſtad, y la ſolene de la Princeſſa: llegauan por momentos precurſores, y otros trahidos por la fama (eſtendida ya de la viuacidad de las fieſtas) crecia aſsi el numero de perſonas, y familias, viendoſe trasladar Madrid, a Toledo, como tambien los pueblos de ambas comarcas. Para los fuegos deſta noche en el rebellin de los mas altos corredores de claraboyas (que cae medio ſobre la puerta del Perdon) ſe fixaron tres cifras. Vna, del nombre de Maria, y colaterales dos, del nõbre de Ieſus. Eran las letras

de tres varas en alto, proporcionadas en el grues-
ſo: el color leonado, ſalpicado de poluos de oro, caſi tan cubiertos, y brillantes, que aumentauan diſgregatiuos rayos al Sol, que las cogia al ſoslayo, el rato que de dia pudierõ gozarſe, no perdiendo en eſto de quilates, quando ya las luminarias le ſuſtituyeron. Eſtauan los perfiles de las letras, Cruzes, y raſgos cayrelados con filete de cañas menudas, tan iguales, y viſtoſas, que ornauan los planos, como ſiruiendoles de relieue.

De todas las partes de torres, y petriles, ſe diſpararon cohetes por buen eſpacio, diferẽciando muchos de las noches paſſadas, con mouimientos torcidos, diuiſiones en el ayre, inquietud en el ſuelo entre la gente, donde mezclandoſe dexaron copia de ſeñales, rodeçuelas, y otros engañadores, que acometiendo a vn lado girauan en el ayre, aſuſtando perſonas, que quando los juzgauan, alborotando en frente, ſe hallauan enueſtidos ſin preuencion: entre la mas ofuſcada prieſſa de ojos, y pẽſamientos (para ſeguridad del alegre peligro, enque muchos ſe vierõ) de repẽte (anteriores a las cifras) ſe deſpidieron iguales tres grandiſsimas nubes de cohetes, que entre humo, y ruydo ſerenarõ el pauor general, con encender de violentiſsimos cometas caudatos, la parte de region del ayre, que alcançaron, ſonando en la mayor altura infinidad de reſpueſtas, que enſordecieron.

A vn

A vn tiempo, entre esta diuersion parecieron ardiendo todas las cañaejas de las tres cifras, quedando formadas assi, de resplandeciente llama sossegada, ardiendo con la igualdad que se veian, pareciendo de fuego lucidissimo, y sereno. En medio desta apacibilidad marauillosa, de lo alto de torres, y claraboyas, de nueuo se tornò a despedir terrible lluuia de cohetes a la tierra, y a las nubes, recopilando las diferencias de los que sueltos alegraron esta, y las noches passadas.

Todas cinco festejò assi la Santa Iglesia, estando a cargo del Licenciado Sebastian de Garay, Canonigo, y Obrero mayor; en esto, y lo demas que le ha tocado (siendo mucho en toda la festiuidad) ha mostrado bien su deuocion, y buẽ gusto.

Martes veinte y cinco.

EL Martes veinte y cinco, por ser dia dela Dedicacion de la Santa Iglesia, huuo processsion entera de capas: y dicha en el Coro la Missa de la festiuidad de que se rezaua; dixola votiua de Nuestra Señora, el Doctor Albaro de Villegas, Canonigo Magistral. Predicò el Padre Maestro fr. Luis dela Oliua, que siendo tan frutifera, por auersenos transplantado presto, no puede hazerse memoria suya, sin lagrimas (si bien de consuelo) porque acabando de hazer tan gran seruicio a la Virgen,

en la mayor celebridad que España ha tenido, en su primero templo con tan grande auditorio, y zelo tal, piadosamente esperamos, que no le quiso alargar la paga: y aunque el interessa tanto, su falta, en la Orden de Santo Domingo, y esta Corte, será sentida.

Fueron oy huespedes del Cardenal, el Corregidor, y algunos Regidores, en voz de Ciudad. Entrò por la tarde la guarda Española, marchando con caxas, a orden de don Fernando Verdugo, Teniente de Capitan della.

La vezindad de su Magestad, y Altezas, realçaua la fiesta multiplicando gente, con que por algunas calles, se andaua ya con dificultad.

Esta noche, y las dos siguientes, en la misma plaça de Ayuntamiento, tuuo la Ciudad regozijadissimos fuegos: dioseles principio (despues de la musica) con despedir no menos copiosa y variamente cohetes, de todas partes, y angulos; espessando el termino de la vista diferentes medias ruedas, y formas; guirnaldillas, y girandulas, que alegrandola, desassossegauan la plaça: hasta que al son de caxas, salieron de las casas de la Ciudad, muchos piqueros, y montanteros marchando en ordẽ: tocoseles la bateria, acometieron a assaltar vn castillo (que estaua en medio, con buena planta de aparente fortificacion) radiando circularmente las armas de fuego, que lleuauan, y en otros moui-
mientos

mientos continuaron bombas, y tronadores, desembaraçando mucha parte de la plaça.

A este tiempo, la mosqueò toda el castillo, con infinita cantidad de tiros, y tomando fuego por las esquinas, se consumio entre humo, y llama.

Miercoles veinte y seis.

EL Miercoles, dixo la Missa don Francisco de Monsalbe, Abad de Santa Leocadia, y Canonigo. Predicò el Padre fr. Miguel Perez de la Orden de San Bernardo, obseruante religioso monastico, y de pulpito eminente, que ocupa de ordinario el de la Santa Iglesia, con acepcion, y edificacion de los fieles.

Entrò a medio dia la guarda Tudesca en orden, con caxas, como la Española, y su Teniente don Teodoro de Anganeque.

Comieron con el Cardenal muchos Religiosos de todos Conuentos, y Caualleros de la Ciudad; fue todo el dia muy entretenido con las entradas, y galas de criados del Rey, otros que le siguen, y forasteros de todas suertes; azemilas, coches, carros largos, y redondos; representando la Ciudad, y sus campos vn recebimiento, y hospicio vniuersal de todas gentes: y fue cierto de lo mas considerable destos dias, la acogida que todos hallaron, la abundancia, y comodidad de mantenimientos, y las

las demas cosas:la cortesia,y agrado de los vezinos en recoger a todos; sin que en tanto concurso,y distincion de personas huuiesse descomposicion,ni desgracia;que parecio bien obra de la Señora de la fiesta,y toda la grandeza tan natural de Toledo,que en nada se hallò nueua. La prouidencia del Corregidor,y ministros de la Ciudad,satisfizo las obligaciones de ocasion tan grande.

Casi al anochecer entrò su Magestad en coche(con el Principe,y los Infantes don Carlos, y doña Maria) sin guarda,ni acompañamiento publico,que assi quiso fauorecer la lealtad de Toledo;felicidad,que con seguridad,solos los Reyes de España pueden gozar en las coronas della. Apeose en el Alcaçar,digno palacio de la Imperial silla: siguieronle solamente los señores, Caualleros,y criados de su seruicio ordinario, y del de sus Altezas.

La Princessa,para hazer la entrada el dia siguiẽte, quedò en el Hospital(que se ha dicho) de San Iuan Baptista:es fuera de la puerta de Visagra,magnifica,y vtil fabrica dela buena memoria del Cardenal Tabera, Arçobispo, Primado,y Presidente que fue de Castilla. Aposentose su Alteza en el quarto baxo(que llaman del Administrador)y cerca del la Camarera mayor,dueñas,y damas.

Dexò su Magestad para la superior disposicion de la entrada,y seruicio de la Princessa, al Duque

de Vzeda, que tuuo alojamiento en el corredor alto del segundo patio; assistiendole el Almirante, y Marques de Peñafiel sus yernos. Vino la Duquesa de Cea acompañando a su Alteza, y tuuo quarto en Palacio. Quedò el Duque de Lerma en Madrid, por hallarse achacoso, y assistir a despachos del seruicio Real, que siempre antepone a las demas cosas: si bien tan obligatorias, como acompañar fiesta, por tantos respetos suya.



Fue grande la demostracion, y numero de campanas, sin orden, que es el mas cierto en ocasiones tales.

Reforçaronse las luminarias, y en la mesma plaça de Ayuntamiento se dio principio a los fuegos (de la presente noche) en cohetes de porsi, que formauan estrañas aparencias de crines de cometas, colas, ramas, medias colas, y esferas, que con no vista presteza se diuidian en centellas, salpicando fulminantes las mayores alturas de la plaça, y torres; eleuandose tanto, que de muy lexos se podian gozar sin impedimento. Auia en ella vn estanque de dos picas, en quadrado; parecia la cerca de ladrillo, y canteria, cubierto de ramas, y cosas verdes: tenia sobre cada vno de los quatro angulos vn pescador, que remedando los flegmaticos, que con caña, sedal, y veleta, estan en las orillas de los rios, sacauan asidos a los ançuelos, vnos pezes grãdes, bañados de fuego manso; leuantandolos en

alto,

alto,ſe abiuauan,y enfurecian deſuerte, que rebẽtando cada pez,llenaua la plaça,y el ayre de cohetes ligeriſsimos,è impetuoſos, q̃ con inquietud,y alegria la lleuauan a todas partes. Eſto ſe hazia de arte,que no faltaua peſca en vna,o otra caña: durò aſsi mas de vn hora, y tuuo fin, arrojandoſe de dentro del eſtanque muchos pezes,vnos en el ſuelo,otros antes de llegar ſe abrian cõ la miſma preſteza,ſin dar lugar apercebirſe tanto junto.

Iueues veinte y ſiete.

IVeues,dixo la Miſſa el Doctor Oracio Doria, Canonigo.Predicò el Padre Maeſtro fr. Alonſo de Loarte, de la Orden de Nueſtra Señora del Carmen; tan ſingular por la eloquencia, y erudicion de ſu Oratoria, que ha ſido maeſtro de muchos, que ya lo ſon conſumados.

Porque el Cabildo, y las demas comunidades, auian de ir a beſar la mano a la Princeſſa, ſe anticiparon algo los oficios,entrando en prima a las ſiete. Deſpues de la Miſſa, ſe juntaron las Dignidades,Canonigos,Racioneros, y Capellanes del Coro,cerca de la puerta de los Carretones a cauallo, con bonetes, en dos ordenes:los modernos delante empeçaron a caminar, ſiguiendo el guion(que lleuaua tambien a cauallo vn Capellan de los mas antiguos, en cuerpo, con loba entera, y beca de tafe-

tafetan negro)es vna Cruz Patriarcal, que quedò del Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça, Arçobispo que fue(de buena memoria)en esta Santa Iglesia, y Patriarca de Alexandria. En las processiones, y acompañamientos, quando sale el Cabildo en cuerpo de comunidad, lleua siempre esta insignia. Guiauan dos pertigueros a cauallo, con ropas de damasco blanco, y cetros de plata: fueron por la plaça de Ayuntamiento, passadizo, calles de la lampara, plateria, lenzeria, zocodouer, de las armas, herreria, y puerta Visagra. Apearonse a la del Hospital; donde por el mismo orden entrarõ en la primera sala, en que estuuo esperãdo el Cardenal, que por sus indisposiciones vino delante en silla.

Fueron llegando las demas comunidades: la Inquisicion con mucho acompañamiento de ministros, y familiares.

Los Capellanes de la Capilla Real de los Reyes nueuos, cõ dos maceros delante, vestidos cotas de terciopelo carmesi, armas Reales de Castilla, y Leõ, bordadas, maças de plata, y gorras de la misma seda.

La Vniuersidad, en tãto numero de graduados, como la q̃ mas tiene en España, cõ insignias de capirotes, y borlas: fueron vltimos el Rector, y Maestrescuela de la Sãta Iglesia(por serlo tãbien de los estudios)lleuò la mano derecha, muceta de terciopelo negro, forrada de carmesi, veca de tafetan sobre loba entera.

La comunidad de eſcriuanos(que llaman Colegio)y ſon muchos en numero.

Quando fue hora de beſar la mano, en la pieça donde eſtaua la Princeſſa, entrarõ los dosguiones (en ſegũdo lugar el delCabildo) el Cardenal:el Arcediano de Toledo,ſiguiẽdo los demas por ſus antiguedades:eſtaua ſu Alteza ſentada debaxo de doſel;aſsiſtiẽdo cerca en pie la Camarera mayor,las dueñas,y damas,que dieron lugares.Hallòſe a todo el Duque de Vzeda, el Conde de Altamira,los mayordomos,y otros titulos,y Caualleros.

Llegò el Cardenal,y en pie dio a ſu Alteza(por ſi,y por ſu Igleſia)la norabuena de ſu venida,y gracias de que honraua aſsi la fieſta. Al beſar la mano, tuuo la Princeſſa cuydado de retirarla, y como yuan llegando los demas,por ſer Ecleſiaſticos;y a los que fueron deſte habito, en las otras comunidades. En ſingular beſaron la mano todos, guardando ſus anterioridades;las Dignidades de ſilla, Canonigos,y los demas,de poſſeſsion. Salierõ por otra puerta al patio,y el vltimo el Cardenal, que yua diziendo quien era cada vno. Llegò con el Cabildo a la puerta del çaguan,donde ſe quedò,yendo deſpues en ſu ſilla,acompañado de los de ſu camara,y otros familiares. Puſieronſe todos a cauallo,y por el miſmo orden haſta la Igleſia, donde llegando las dos cabeças de Coro, entrò el guion, y ſe deſpidieron vnos de otros.

La Inquisicion, guardando assi su modo, hizo la misma solenidad, y consiguientemente las demas comunidades.

La entrada, y todos los acõpañamientos fueron por las mismas calles: estuuieron todo el dia muy bien adereçadas de colgaduras. Huuo por ellas, y en las ventanas tanta gente, y galas luzidas, q̃ con ser muy larga la distancia que ay del Hospital a la Iglesia, se hallò en todas partes igual concurso, y dificultad para andarlas.

Tuuo la Ciudad tan corto tiempo para las preuenciones desta entrada, que fue mucho poderse acomodar las cosas, en la forma, que salieron: porq̃ siendo ciento y doze las personas q̃ van en ella vestidas, no fue possible hallarse (cõ tal breuedad) brocados, ni telas conformes, ni obrarse lo q̃ se hizo, (como intẽtò la Ciudad vno, y otro) para acõpañar sus deseos cõ esta demostracion. Assi sacarõ todos cueras cerradas, calças, y jubones de raso blãco prẽsado, gorras, tiros, pretinas, çapatos, y gualdrapas de terciopelo negro, adereços, y guarniciones doradas: el Corregidor, Regidores, y Alcalde mayor, ropones de terciopelo carmesi, forrados en tabi de plata: Iurados, y Secretarios, de damascos, y los mismos colores.

Iuntarõse a la vna en las casas de Ayuntamiẽto, y a cauallo, guiãdo algunos alguaziles, seguiã quatro Sofieles, cõ ropas, gorras, y vestidos del mismo terciopelo: dos lleuauã maças, y todos collares dorados

rados grãdes,pẽdiẽtes eſcudos de armas de la Ciu dad.Los Iurados,los Regidores,vltimo el Corregi dor a la mano derecha del Marques de Mõtema-yor, Alcalde mayor de Meſta,eneſta Ciudad:es di gnidad cõ voto,y preeminencia de aſsiento en el Ayuntamiẽto.El Licenciado Miguel Ruiz, Alcal de mayor,yua con el vltimo Iurado,lugar del pri-mero Regidor:y ordenandolos Ambroſio Mexia eſcriuano mayor de los Ayuntamientos.

Apeandoſe cerca del Hoſpital,entrarõ en la qua dra de ſu Alteza;los modernos delãte,y vltimo el Corregidor.Llegò primero el eſcriuano mayor,y eſtãdo de rodillas,dixo a la Princeſſa,como la Im-perial ciudad de Toledo la venia a beſar la mano, y el(q̃ ſe llamaua Ambroſio Mexia,y era eſcriuano mayor del Ayuntamiẽto)ſe la pedia:diola ſu Alte za,y beſandoſela ſe puſo en pie a vn lado,y fue di-ziẽdo los nõbres de los q̃ llegauã.terminò en el Co rregidor,q̃ hizo vn razonamiẽto,ſignificãdo el go zo de la Ciudad en la venida de ſu Alteza;el deſeo de ſolenizarla cõ fieſtas correſpõdiẽtes a ſu obliga ciõ,q̃ ſolo auia las q̃ la breuedad del tiẽpo permi-tio,y ſuplicaua les perdonaſſe.Reſpõdio ſu Alteza cõ mueſtras de eſtimaciõ , y ſalio la Ciudad por el miſmo ordẽ,tornãdo a cauallo a la puerta de Viſa gra;dõde apeandoſe , eſperarõ con el palio:era de brocado carmeſi,ornado dela deuida guarnicion, frãxas, laços,alamares , y fluecos de oro,cordones de la miſma ſeda,y treinta y dos varas doradas.

Ay en esta Ciudad vna de las tres juntas, que llaman de la Santa Hermandad vieja, que fundadas en el Reyno de Toledo, en tiempo del Rey don Fernando el Santo, los Reyes Catolicos las confirmaron, honrandolas con grandes priuilegios.

Su instituto es castigar los delitos que se cometen en el campo, procediendo con grãdes diligencias a la prision de los delinquentes.: para las dos cosas tienen jurisdicion en toda la Corona de Castilla, donde prenden en qualquier parte. Eligen entresi dos Alcaldes, vn quadrillero mayor, dia de San Pedro Ad Vincula, de cada año. Son las personas de la junta sesenta de los hijosdalgo de la Ciudad: y vanse cõtinuando en la sucession de padres a hijos. Tienen vn pẽdon verde, enhastado en vna flecha, o xara, arma de que vsauan en sus principios, como mas eficaz de aquellos tiempos: y essa se conserua, y la tiran con ballestas sus quadrilleros; o (segun algunos) sea esto porque los Reyes dõ Fernando, y doña Ysabel, les dieron esta flecha, o saeta por empresa, como parte de la que trahian sus Magestades. A los quadrilleros visten de paño del mismo color, con capotillos, y monteras. Como las prisiones, y execuciones de su justicia se hazen en el campo, quando salen a ello, ò a otro acto de comunidad, es a cauallo, con trompeta, y la enseña, o pẽdon que se ha dicho. Lleuan en el, armas de los mismos Reyes Catolicos; y en la par-

te donde ſe ha de exercer la juſticia, ponen vna tienda verde, que la guardan muchos quadrilleros, y miniſtros inferiores: para las entradas Reales ſe hallan en eſta forma en el campo, y ſalen al camino a beſar la mano a ſu Mageſtad, o Alteza; y porque auiẽdoſe publicado la deſte dia, huuo alguna equiuocacion, entendiendoſe que la Princeſſa no llegara tan cerca de la Ciudad aquella noche, no ſalio la Hermandad el dia antes, a cumplir con ſu ceremonia en el campo: y aſsi en el que llaman del Marçal (plaça entre el Hoſpital, y la muralla) el miſmo Iueues por la mañana, armò ſu tiẽda, y quando paſsò la Princeſſa, ſalieron a beſar la mano.

Por falta de tiempo, no fue poſsible adornar la puerta de Viſagra, como para eſtas ocaſiones ſe haze ſiempre; y lo mueſtra oy deſde la entrada del Rey nueſtro ſeñor: pues con eſtar tan expueſta a lluuias, y temporales, conſerua grandeza, y oſtentacion de la que tuuo aquel dia; y tal parecio bien, recebimiento de ciudad Imperial, acompañando los remates con eſcudos de Eſpaña, y Francia.

Como el campo que tiene delante es tan llano, y capaz, cercado de edificios (y algunos iluſtres) poblado de tanta variedad de perſonas y galas, cauallos, coches, carros, de que eſtaua lleno: fue viſta realmente agradable, y extraordinaria.

Pre-

Preuencion para recebir la Princessa en la Santa Iglesia.

PAra recebir la Princessa en la Santa Iglesia, adorar la Cruz, y darla agua bendita, delante la puerta del Perdon, el pilar medio, y los dos de los lados, o hazes, estauan colgados de brocados, y terciopelos carmesies: vn Altar al de la parte del Ayuntamiento con vna Cruz de oro muy rica, y dos candeleros, que la correspondian al pie: delante della sobre la mesa del Altar (cubierto de tafetan blanco) vn teste tambien de oro con otra Cruz Patriarcal en medio, hecha de Lignum Crucis.

En pocas partes se conserua noticia deste instrumento, y asi quede dicho de passo, que llaman teste vna tabla de plata, o oro, de casi media vara de largo, y vna quarta de hancho; figura de quatro angulos: vsa del la Santa Iglesia en los dias que se dize el Credo en la Missa, y quando en la mayor se entona, y le prosigue la Capilla de Cantores, vienen al Coro dos acolitos con la compañia de Pertigueros, y cada vno lleua vno destos testes: en que estan escritas las palabras, *Corde Credo, & ore confiteor*: va qualquier dellos por su coro, empeçando por las cabeças, dandole a besar a los Prebendados, y Caualleros de habito que ay en el, y no a otras personas: la accion, y las palabras juntamẽte

quieren dezir,que creen con el coraçon,y confiessan con la boca el symbolo, que actualmente se canta:y porque este es vn modo de afirmarlo, testificandolo,se llama el instrumento teste, del verbo Latino, testificor: deste principio nombraró testes los instrumentos,que en la misma forma plana contienen Cruzes,o Reliquias.

Dentro del portico,diez passos ante el Altar, auia vn sitial de brocado,cubierto con telliz de tafetan carmesi,y al vn lado alhombras para las damas.

En la Capilla mayor, en el medio de su pauimento cerca de las gradas,otro sitial,y alhombras en la misma forma; ambos sitiales, y lo demas se puso de la Santa Iglesia;de la qual se ponen siempre cortinas,sitiales,estrados,sillas,y lo demas necessario,assistiendo las personas Reales. Tienense para esto muchas pieças de preuencion;y ofreciendose algun acto solene particular,las hazẽ de nueuo, aunque se ayan de colgar enteramente capillas,o gran parte de la Iglesia,como algunas vezes ha sucedido, no siendo de menos admiracion por la breuedad,que por el gasto.

Dichas Completas, vino el Cardenal al Coro; estando los ornamentos sobre el Altar del, los fue recibiendo a su tiempo:tenia para esto silla y almohada a vn lado: los assistentes,y ministros del Pontifical reuestidos, y Diacono, y Subdiacono,

cono, que fueron el Doctor Dionyſio de Melgar, Canonigo Doctoral, y el Licenciado Iuan Martinez Racionero. Eran las dalmaticas, y pluuiales de tela blanca, y las demas de Prebendados, y Racioneros. Tuuieron mitras las Dignidades, reuiſtioſe el Cardenal de alba, eſtola, capa, y mitra preciosa.

Sabiendoſe que llegaua la Princeſſa a las quatro calles, ſalio la Proceſsion del Coro, guiando el pendon, y Chriſto de la Caridad, la Cruz de la Igleſia con dos acolitos reueſtidos, y dos lectores: las de las Parroquias por ſu antiguedad, la clerecia, capellanes de don Pedro Tenorio, de don Sancho de Rojas, que llaman de San Pedro: los Curas, y Beneficiados de la Ciudad, mezclados con los capellanes del coro: el guion del Cabildo, Racioneros, Canonigos, y Dignidades: en medio (cerca de los vltimos) el del Cardenal, Subdiacono, Diacono, y a ſu mano derecha dõ Frãciſco de Acuña Capiſcol (con mitra) lleuando el baculo. Entre los Arcedianos de Toledo, y Madrid, el Cardenal: detras don Geronimo de Miranda Canonigo, para miniſtrar la mitra, con vn tafetan blanco al cuello, ſobre pluuial. En eſte orden ſe fue a la puerta del Perdon, por la naue de San Pedro, y capilla de los Canonigos. Como llegauan las Cruzes, y lo demas de la Proceſsion, ſe yua dãdo buelta en la miſma compoſicion, guiando adentro de la Igleſia hazia el

Altar

Altar de Nueſtra Señora de la Eſtrella, quedando fuera de la puerta el Cardenal, aſsiſtentes, miniſtros del Pontifical, y los que Dignidades, y Canonigos antiguos cupieron, ſin perturbar el orden proceſsional: aſsi ſe eſperò a ſu Alteza menos que la tercia parte de vn quarto de hora; auiendoſe ocupado en irlo diſponiẽdo el tiempo, de partir del Hoſpital, haſta que llegaſſe con el eſpacio, y ſolenidad competente; de que ſe yua teniendo auiſo, por no anticipar las coſas con impropiedad.

El Rey nueſtro ſeñor (con el Principe, è Infantes) vino a caſa del Cardenal, para ver la entrada; y auiendo eſtado en los balcones de la galeria, pareciendo altos, ſe paſsò a las rejas baxas, por gozar mejor de todo: aſsiſtieron las damas del quarto de la Infanta.

Entrada de la Princeſſa.

A Las quatro de la tarde (haziendo la Santa Igleſia, parroquias, y moneſterios, demoſtracion general de campanas) partio ſu Alteza del Hoſpital con mucho acompañamiento. Las guardas Eſpañola, y Tudeſca en ſu orden: atabales, y trompetas de la caſa y librea Real a cauallo: muchos Caualleros de camino, en que huuo grã parte de bordados, y galas, que en dias tales pratica la grandeza de Eſpaña: entre los vltimos el Marques de

de Montemayor, en ſu habito de Regidor: los Tenientes de las guardas: los Condes de Caſtro, y de los Arcos, mayordomos de ſu Alteza: quatro maceros. Los Duques de Peñaranda, y Paſtrana, de la Camara del Rey: con ellos el de Cea, el Almirante, y el de Vzeda; quatro Reyes de armas, con cotas, y eſcudos Reales.

Su Alteza, en vn palafren blanco, cõ gualdrapa, y adereços de terciopelo negro, bordado todo rico de florones de plata, ojuela brillãte de relieue: ſillon de plata, lacayos con ſu librea, cercado de Cauallerizos a pie; don Bernardino Sarmiẽto que le lleuaua de dieſtro, y dõ Franciſco de Briçuela: el Conde del Riſco, menino de falda. Seguian los oficiales de la caualleriza: inmediato luego a cauallo el Conde de Altamira, cauallerizo mayor: a ſu lado Madama de Launoy, Aya, y Camarera mayor de la Princeſſa: Doña Maria de Benauides, y Sandoual, dueña: Doña Maria de Lande, guarda mayor: todas tres en mulas con gualdrapas, y guarniciones de terciopelo negro.

Seguian las damas, en palafrenes, ſillones de plata, y adereços negros bordados.

Madama Capella: Madamuſela de Elli Frãceſas.

Doña Antonia de Acuña, hija del Preſidente Marques de Valle.

Doña Ana Maria Manrique, hermana del Duque de Maqueda.

Doña

Doña Maria Bazan, hija del Marques de Santa Cruz.

Doña Ana Portocarrero.

Doña Margarita de Mendoça, hijas del Marques de Almaçan, Virrey de Cataluña: dieron todas lugar, y aſsi fueron acompañadas de titulos, y caualleros, y vltimos los guardadamas.

Sacò ſu Alteza ſaya grande verde, de raſo de oro, con tres guarniciones de cadenilla, ojuela, y puntillas de plata; manga redonda, y copioſa falda: ſombrero de tafetan verde, viaxado menudo de plata, garzotas, y plumas blancas, trenzillo y medalla de diamantes, abanino, abanillo verde, y plata: en los hombros, botones para acompañar el collar, todo de diamantes: el joyel del huerfano pendiente, y del la perla Peregrina: el vale ciẽto y quinze mil eſcudos; y ambas pieças ciento y quarenta y cinco mil, y las demas que lleuaua, ſetenta mil.

En la puerta de Viſagra, ſiruieron a ſu Alteza el palio, acompañando a pie delante los Iurados, y Regidores, que no yuan con varas: el Corregidor lleuaua el cordon vltimo de la mano derecha, y los demas, los tres Regidores mas antiguos.

Aſsi acompañada llegò la Princeſſa a la Santa Igleſia, y apeandoſe delante la puerta del Perdon, como venian los del acompañamiento, vltima ſe apeò ſu Alteza, haziendo primero los miniſtriles

vn recebimiento de ſu muſica: luego que ſe deſcubrio el palio. Entrò en el portico, y el Cardenal, y Dignidades le hizieron inclinacion con las mitras pueſtas. Deſcubriò a eſte tiempo el ſitial (como Capellan mayor de ſu Mageſtad) don Diego de Guzman Patriarca de las Indias, Canonigo de la Santa Igleſia. Eſtando ſu Alteza de rodillas, llegò el Cardenal con el teſte, para que tocaſſe con la boca la parte del Lignum Crucis: entregole luego al maeſtro de ceremonias, de cuya mano le recibio primero, todo con la deuida pauſa, y ceremonia. Leuantandoſe del ſitial, cantò la Capilla el reſponſorio: *Iſta eſt ſpecioſa inter filias Hieruſalem, &c.* (como ſe diſpone en el Pontifical) y aunque no es breue por las repeticiones del verſiculo, *Gloria Patri,* y fugas de la muſica, dio lugar la Princeſſa à que ſe acabaſſe al tiempo de llegar a la primera grada del templo, andando muy de eſpacio, haſta entrar en el. Lleuò la falda la Camarera mayor: en el tiempo de baxarlas, haſta hallarſe enel principio del pauimento de la Igleſia, y recebir agua bendita (que la eſparzio el Cardenal, y luego a las Damas, y Caualleros) huuo vn interualo de chirimias, q̃ terminaron con la miſma accion. El Racionero Antonio Sancho Socapiſcol, con pluuial, y cetro, entonò el, *Te Deum laudamus*: proſiguio la Capilla ſolenniſsimamente; y fue la Proceſsion por las de Santa Iſabel de Hungria, y la Madalena, al coro del

Altar

Altar mayor: las Cruzes, y lo demas se yua quedã-do entre los dos coros; entrando en la Capilla los mas antiguos, y Dignidades. El Cardenal, y minis-tros ascendieron al presbyterio: todos depusieron las mitras, y en la grada superior ante el medio del Altar, se puso el Prelado en pie, assistiendo el Diacono, y Subdiacono.

El Patriarca (por Capellan mayor Real) descu-brio el sitial aqui, como el primero: arrodillose en el su Alteza, las damas en las alhombras retiradas al lado: los demas del acompañamiento, por la ca-pilla; assi se acabò de oir el hymno. Passò el Carde-nal al lado de la Epistola, y buelto el rostro al del Euangelio (con que quedaua mirando al Altar, y a la Princessa) cantò los versos: *Saluam fac ancillã, &c.* y los demas, con la oracion, *Quæsumus vt hanc, &c.* segun el Pontifical: auiendo respondido la Ca-pilla, el Cardenal dio del medio del Altar la bendi-cion solene: los ministriles respondieron, entrete-niendo, hasta que su Alteza llegò a la puerta de la Iglesia, acompañada de todos los Prebendados, que como yuan saliendo de la Capilla, les quita-uan las capas, personas que para esso ay señaladas: quedò el Cardenal a dexar los ornamentos, y para ello tuuo silla al lado de la Epistola: las Cruzes, y Diaconos fueron al Sagrario.

Pusose su Alteza en el palafren, las damas, y los del acompañamiento a cauallo, con el orden que vinie-

vinieron, por las mesmas calles, hasta la plaça de Zocodober, se llegò al Alcaçar, donde estauan ya el Rey, Principe, è Infantes para recebirla: dexando por esto las ventanas, mientras se hizieron las solenidades de la Iglesia.

Entrò la Princessa (Dios la guarde) tan gallarda, y ayrosa, que pudo en esta parte dar embidia a Toledo, como regozijo a sus Reynos con su Magestad, y agrado, digno todo (por si solo) del Imperio, que la espera.

Hizieronse en la Santa Iglesia (por sus ministros) las ceremonias deste dia, tan sin atropellar cosa alguna, con tal circunspeccion, y prouidencia a todo, que si bien fue en Toledo (concurriẽdo tantas acciones, graues, y tantas, que ni por esto dexan de ser menudas) pueden marauillar: y aunque en el corriente estilo de aquella Iglesia, nada es nueuo; son raras estas ocasiones, y assi se deue mucho (en la presente) a la preuencion, y buena suficiencia del Racionero Pedro Lopez, y de Pedro Gallego Capellan del Coro; maestros de ceremonias. Todos los Prebendados, Racioneros, y Capellanes tuuieron competente distribuciõ para assistir a besar la mano, y al recebimiẽto de la Princessa.

En casa del Cardenal huuo merienda para sus Altezas, y para las damas: por auerse ido con breuedad su Magestad, a hallarse en el Alcaçar quando llegasse, no se pudo seruir, aunque estauan ya cubier-

cubiertas las mesas, y las fuentes en ellas. Lleuose a palacio con oficiales, y pages de casa del Cardenal: fue como para tal ocasion, y no lo menos vistoso deste dia por el numero, y regalo de platos.

En la plaça de Ayuntamiento, para los fuegos de la noche presente auia vn tablado de quarenta pies en largo, y veinte de ancho, y pegado a el por la parte del Mediodia, vnDragon casi redondo, de veinte varas en la circunferencia, muy abierto de boca fierissima, pintado de negro, humos, y llamas, figurando vn infierno: frõtero del (en el remate del tablado) vna coluna de dos varas, con vn letrero, que contenia dezir en nombre de San Ilefonso, defenderia la pureza de Nuestra Señora, a los herejes que hablan contra ella; y señalando algunos, que auian de arder en el infierno. A las espaldas del mõstruo, pegado a las casas de Ayuntamiento, vn castillo de seis varas en quadro, y tres de alto, con su torre de omenage, rebellines, y claraboyas.

Ya de noche, auiendo andado buẽ espacio con mucho calor la escaramuça de todos cohetes, desde los angulos, torres, y petriles de la Iglesia, y plaça (despues de algunas altercaciones entre diuersos coros de chirimias, y parejas de trompetas) con quatro tãbores, muchas hachas, y luzes, de la puerta mayor de la casa Arçobispal, parecio vn carro muy alto, vistoso, triunfal, bien compuesto de

cartelones, tarjetas, y otras pinturas, cercado de baranda, y balauſtes, jaſpeado de diuerſos colores. En la popa, ſe leuantaua vn aſsiento ſobre gradas, trono de vna ſilla ſuperior, bien ornado de cubiertos, y lados: ſentado en ella vn Prelado cõ pluuial, y mitra, y vn retulo que dezia S. Ileſonſo, acompañado por las gradas de algunas virtudes, q̃ en ellas tenian aſsiento, con los nõbres de cada vna. Llegò al tablado por la parte opueſta al Dragõ, y baxando al plano, las virtudes le quitaron la mitra, y capa, quedãdo armado el cuerpo, ſiruiendo de toneletes los faldones de vna tunicela carmeſi, y de buena gracia (aunque habitos largos no la ſuelẽ dar a coſeletes) puſierõle la zelada, eſpada, y pica, con q̃ hizo mueſtra de eſtar eſperando auẽtureros. Salio el primero del caſtillo con caxas, muchas luzes, y padrinos: era Arrio, las armas negras, pica larga y alta penachera: por gradas q̃ auia para ello: llegò al tablado, dio la buelta haziendo entrada ayroſamente. Luego q̃ parecio, como ſe fue apartãdo del hizo el caſtillo tã igual ſalua de cohetes arrojadiſsimos, q̃ atronò la plaça, y eſpantò a todos, ojeandolos con mucha prieſſa a retirarſe, y deſamparar el teatro de ventanas, y valcones. Ya q̃ auia paſſado eſta furia, y la gente ſe reduzia a la buelta, y ſeguridad de ver los torneantes, quãdo llegò el Apoſtata al Dragon, deſpidio tanto fuego, q̃ hizo oluidar lo paſſado, deſpojando los ſitios de la gẽte q̃ teniã.

Ya que todo ſe quietò, tocando las caxas la batalla, hechas venidas, continencias, y meſuras de torneo, rompieron dos picas, y ſeñalada la vitoria contra el hereje, el caſtillo, y el infierno, echando de ſi por diferentes partes (como rebentando) impetuoſiſsimas grapadas de cohetes, lo reboluian todo.

El ſegundo auenturero Caluino, ſalio en la miſma forma, diferenciando, en que quando la gente ſe guardaua, temiendo las ruziadas inquietadoras, ſalian derechos, o en traueſes los cohetes, guiados a la region del ayre, donde ſe perdian de viſta: haziendoſe en las entradas, y vencimientos deſtas, ſe entremetia alguna, como las primeras ſaluas, con que ſe hallaua ſobreſaltada la gente para el alboroto. Aſsi fueron quatro los torneantes vencidos; y en el vltimo, abriẽdoſe por todas partes el caſtillo, y el volcan infernal, expelieron con terrible violencia, ruedas, culebreados, y chiſpas, con inmenſa tempeſtad de truenos; y abraſandoſe todo, fenecio la fieſta.

Viernes veinte y ocho.

Viernes, dia de San Simon, y Iudas, ſu Mageſtad, y Altezas, ſe hallaron a los oficios, y ſermon en vna tribuna alta, que eſtà caſi a la eſquina del cruzero, ſobre la Capilla de San Pedro,

dro, fundacion del Arçobiſpo don Sancho de Rojas. Predicaſe de ordinario en el pulpito de la Epiſtola, oy ſe hizo en el del Euangelio, porque pudieſſe oyr ſu Mageſtad.

Huuo proceſsion entera de capas. Dixo la Miſſa don Gonçalo Chacon Vicario de Coro, Canonigo, è Inquiſidor de Toledo. Predicò el Padre Maeſtro fray Gregorio de Pedroſa (de la Orden de ſan Geronymo, y predicador del Rey nueſtro ſeñor) interprete dela Eſcritura Sagrada, tan conſumado, que parece bien hijo de tal Doctor, y padre en darla a entender: eſtà el mundo tan rico de ſu exemplar dotrina, que en ninguna parte ſe eſconde.

Comieron con el Cardenal, caſi todos los ſeñores, y Caualleros, que vinieron en la caſa Real, y muchos de los foraſteros a las fieſtas.

En la plaça de Zocodober (caſi al medio de la hazera, que mira al Oriente) tuuo la Ciudad vn tablado, fabricado como para perpetuo. Ocupaua deſde la calle que va al Alcaçar, caſi toda aquella parte de la plaça, haſta la primera calle: era de dos altos, en forma de corredores: deſde la eſquina tirã do al Mediodia, hazia vna diuiſion a manera de apoſento, competente quadra, q̃ colgada de telas, ſiruio de balcon a las perſonas Reales, dos apartamientos ſiguientes, para damas, y caualleros; y en el Corredor baxo, para criados, y familia.

A las tres de la tarde, vinieron ſu Mageſtad, y Altezas al balcon a ver vna maſcara de la Vniuerſidad: para darla principio, de la calle de la lenceria entraron a cauallo muchos muſicos, atabales, trompetas, y chirimias, veſtidos de tafetan leonado, y blanco: ſeis Doctores Comiſſarios de la fieſta guiandola en ſu habito ordinario. Vna dança de ocho muchachos Gitanos; baylauan a ſon de tamboril, y ſonajas, dando dieſtramente algunas bueltas de ſu profeſsion; a tiempos tantas, que diuerſamente yuan caſi rodãdo ſobre braços, y piernas; repreſentando haſpas pequeñas, circundandoſe como las de molinos de viento.

SIguio a eſta dança, el primer carro, era de la Medicina: formauaſe de vn tablado, ſobrepueſta en medio vna vrna grande; de hermoſa hechura, fingida de marmoles, encima vn pedeſtal muy leuantado, quadreado de cartelas ayroſas de media buelta, coloridas de azul, y oro; dos gradas en redondo. En lo alto ſentado vn viejo, figura del natural; bulto, y ropaje, coronado de laurel: ſignificaua el Medico perfeto, q̃ ha de ſer anciano; coronado, porque ſiempre han ſido laureados, y ſe les deue; por ſer eſte arbol dedicado a Apolo, q̃ fingierõ Dios de la Medicina: cetro en la mano derecha, porq̃ ſe ha de obedecer lo q̃ ordena. En la izquierda vn baculo ñudoſo, por la dificultad de la ciencia: en la grada del aſsiento, tres animales,

Gallo, Serpiente, y Perro, symbolos de vigilancia, prudencia, y lealtad que ha de tener: declarado todo con quatro versos, que yuan en el pedestal.

Sceptriger, & lauro, baculoque instructus acerbo,
Quid Draco, quid Gallus, vult sibi, quidve canis?
Imperat hic ægris, operosaque arte medetur
Sedulus, & fidus, dignus honore vigil.

En las gradas inferiores, la Filosofia, Astrologia, y Geometria, ciencias concernientes a esta facultad, todas figuras de bulto: pintados en la frente del pedestal, Apolo coronado de rayos de oro; el caduceo de Mercurio en la mano, cō estos versos.

Qui nigro exangues animas deducat ab orco,
Dignior est manibus prorsus Apollineis.

Vn Castor, animal que enseñò huyr los mayores males, exponiendose a los menores, significaua la Cirugia.

Astutum prudens imitator Castora vitæ
Se oppressum resecans vulnere qui redimit.

Vn Leon.

Fuluus honor Nemees domuit, quem ferrea dextra
Sæpè Machaonias velet, vt æger, opes.

El cochero, cauallos (que tirauan el carro) y los blancos del, yuan cubiertos de flores, y yeruas medicables: Seguianle a cauallo muchos de los insines en esta facultad, como Galeno, Hypocrates, Auicena, y otros.

ERa el ſegundo carro de la Iuriſprudencia; lleuaua vn Dragõ de mucha longitud, y bulto; de aſpecto fiero, ſymbolo dela injuſticia: con vnos niños en la boca, como que los tragaua; en ella por retulo.

Fac alijs, quod tibi fieri non velles.

En la garganta.

Hechos ceniza en los dientes

Deuora los inocentes.

Dos cuernos, armas ofenſiuas, eſcrito en vno *Meum*, y en otro, *Tuum*; principio de todos los pleitos. A cada lado ſeis pies, en cada vno ſu retulo: eran los dos primeros.

De Leon. 1 *Populus ſine lege.*
2 *Plebs ſine diſciplina.*

De Buey. 1 *Epiſcopus negligens.*
2 *Princeps iniquus.*

De Oſo. 1 *Pauper ſuperbus.*
2 *Chriſtianus contentioſus.*

De macho. 1 *Dominus ſine virtute.*
2 *Fœmina ſine pudicitia.*

De Cabra. 1 *Diues ſine eleemoſyna.*
2 *Adoleſcens ſine obedientia.*

De perro. 1 *Senex ſine Religione.*
2 *Sapiens ſine operibus.*

Yuan explicados a cada lado en Romance, en los seis versos siguientes.

1 Pueblo sin ley, Obispo negligente,
Pobre soberuio, y sin virtud alguna:
Señor rico, auariento, que no asiente
blando al ruego del pobre, que importuna;
Viejo sin Religion, son pies, que aleue
este monstruo a ofender sangriento mueue.

2 Plebe sin correcion, Principe injusto,
Christiano contencioso, y sin verguença
Muger, Mancebo que a la ley del gusto
solo obedece, libre desuerguença:
Sabio sin obras, triste efeto espera,
si anda en tan malos passos esta fiera.

En la cola escrito: *Mors*, significando, que el efeto de la injusticia es la muerte, y vna letra.

Est iniustitia adquisitio mortis. Sap. 1.

Y en Castellano.

De la injusticia la muerte
con la justicia se adquiere,
que si esta viue, ella muere.

Sobre el Dragon yua vn castillo triangulado, de tres varas en alto, y en proporcion el ambito: en el omenaje sobre vn Zodiaco de plata, yua la Iusticia, bulto del natural, con la espada, y balança en las manos: el ropaje, y vestido argentado, y blanco,

blanco bruñido, ſignificando en el candor, y pureza, el de la Iuſticia: fundamentos de la verdadera Fè, y Caridad, con eſta letra Latina.

Vbi ſana Fides non eſt, nec Charitas, nec poteſt eſſe iuſtitia, cap. vbi ſana fides 24. q. 1.

Caſtellana.

No teman los que aſsi eſtriuan
ſobre la Fè, y Caridad,
del tiempo la libertad.

Fortificaua cada angulo vna torre, ſignificando los tres preceptos naturales con ſus retulos.

En la primera. *Honeſtè viuere.*
Segunda. *Alterum non lædere.*
Tertia. *Ius ſuum vnicuique tribuere.*

Y en cada vna letra en Romance.

Primera. De la razon con el freno
es al derecho obediente,
el que viue honeſtamente.

Segunda. De nueſtra Iuriſprudencia
mal los preceptos entiende,
el hombre, que al hombre ofende.

Tercera. En dar lo que a cada vno
por derecho pertenece,
la Iuſticia reſplandece.

Yuan pintadas algunas virtudes en las piedras del caſtillo: en vna del primer lienço abraçadas la Obſeruancia, y Obediencia; y eſta letra.

Caſte-

Castellana.

Son piedras que fortifican
deste lienço la eminencia,
la Obseruancia, y Obediencia.

En el segundo lienço, la Verdad, y la Gracia.

Deste opugnado Castillo,
a la duracion ayuda
la Gracia, y Verdad desnuda.

En el tercero lienço, la Religion, y la piedad.

La Piedad, y Religion,
sillares del muro son.

La Prudencia, y la Fortaleza en las puertas.

En la primera. *Custodit rectorum salutem*, Prou. 2.

Segunda. *Quid prodest Prudentia, si fortitudo desit?* Greg. in Ezech. hom. 3.

Y en Castellano.

Las puertas inexpugnables
desta eterna fortaleza,
son Prudencia, y Fortaleza.

Yua en la tronera el Silencio, significando, que con el se executa mejor la justicia.

Letra Latina.

Erit cultus Iustitiæ Silentium, Esai. 3.

Castellana.

De la Iusticia el castillo
vela el Silencio, y aduierte,
que en tu hablar està la muerte.

En

En la escalera, la Esperança; con esta letra.

A la Iusticia se sube
por bien fundada Esperança,
y ella sola es quien la alcança.

En el lienço, a las espaldas del castillo la Equidad. Y por letra. *Induent pro thorace iustitiam, & sumet scutum inexpugnabile æquitatē*, Sap.c.5.

Castellana.

La equidad es quien defiende
de la torre excelsa el muro,
por las espaldas seguro.

Yua tambien la Templança, como virtud, que acompaña la Iusticia.

Temperata Iustitia facit perfectos, Aug. de vera Religione.

A la Iusticia el rigor
la Templança le corrige,
y a fin perfeto dirige.

Las vanderas de las tres torres, eran carmesies, y en todas escritas, *Pax*.

En la primera. *Opus Iustitiæ est Pax*, Esai.32.
Segunda. *In disponenda concordia est lex Iustitiæ* Sap.18.
Tertia. *Iustitia, & Pax osculatæ sunt*, Ps.84.

La Paz santa es el efeto,
de la Iusticia perfeto.

Acompañauan este carro los Emperadores, que hizierō leyes: Iustiniano, Teodosio, Constantino,

tino, y los demas: muchos de los Iuriſconſultos inſignes: Proculo, Sabino, Tebas, y otros.

ERa el tercero carro dela Teologia, lleuaua ſobre vn peñaſco vna Sierpe grãde, fea en eſtremo; monſtruoſa de ſiete cabeças, numero q̃ ſignifica infinidad; y aqui repreſentaua la diuerſidad, y multitud de herejes que ha auido. Por ſer en fieſta de Nueſtra Señora, yuan las cabeças con nombre de los Hereſiarchas, que mas ſe la atreuieron Iuliano Apoſtata, Eutichio, Caluino, Brencio, Lutero, Eluidio, Mahoma.

Sobre el cuerpo del monſtruo vna vrna, o pedeſtal de requadros, y cartelones xaquelados de plata, nacar, y azul. Leuantauanſe en ella tres gradas, y vna ſilla, repreſentando vn aſsiento grauiſsimo: yua en el la Teologia, bulto mayor del natural con mucha perfecion, ropage de muger honorifico, candido, floreado de plata, Tiara Pontifical en la cabeça, y Cruz en la mano derecha, ſymbolo de la vnion deſta ciencia, con la Yglesia. En la otra mano vna cadena; nacian della ſiete ramales, con que enfrenaua las cabeças de la Sierpe: y tenia eſta letra.

Et apprehenſa eſt Beſtia, & cum ea Pſeudoprophetæ, Apoc. 19.

En cada vna de las riendas yua vna propoſicion Catolica contra la heregia, o blasfemia de la cabeça, cuyo freno ſignificaua.

A Iu-

A Iuliano. *Ecce Almech concipiet.*
Eutichio. *Ex te Filius Dei.*
Caluino. *Gratia plena.*
Brencio. *Ecclesiæ argos.*
Lutero. *Filia Dauid, filia Abrahæ.*
Eluidio. *Ex Maria Virgine.*
Mahoma. *Cui Angelorum mater mea est.*

En el pecho del Monſtruo.

Septices hæresis antimariana.

Lleuaua la frente de la Vrna, la dedicacion deſte, y los demas carros, y fieſtas en vna inſcripcion.

Auguſtæ, & Sacræ Theotocochariium, & integritatis apici Mariæ Cæleſtinæ, Toletanæ dicant, vt olim Athicæ Mineruæ, quæ diuinæ protoſophiæ, eiuſque ancillaribus ſcientijs antiſtat, Toletanum Muſæum triumphum addicat.

Debaxo, vn eſcudo de armas de la Vniuerſidad, al lado derecho de la Vrna.

Qui ad me non properi, meis inſtant ancillaribus: Pænelopis proci, qui, cùm non poſſent ad dominam, diuertebant ad famulas.

Al lado ſinieſtro.

Ne inexhauſto clari iubaris obtutu offundar, vt cum Fidei velamine obumbrer.

A las eſpaldas.

Æthere Diua potens terris, ærebo profundo,
Æthereo paſcor nectare, & ambroſia.

En el freſc, a las quatro hazes del, eſtos diſticos.

Lapſa

Lapsa diu, ventura procul, præsentiaque instant. 1
Sed dictis pando pignoribusque Fidem.
Æterna, aut æuo, vel mensurata caduco, 2
Tempore sunt Sphæræ diuite iure meæ.
Numen, numen adest, reuerere, & pronus adora 3
E cerebro ex veri nata Minerua Ioui.
Incola ego empyrei fixa, & vaga sydera calco. 4
I*mmensæ & Triadis cognitione vehor.*

Todas las pinturas de los carros eran al oleo, y de mucha perfecion.

Acompañauan este carro Profetas, y Sibilas, con tarjetas en los braços, en que yuan escritas las Profecias, ò proposiciones de cada vno, en lo tocante a Nuestra Señora. Tirauan quatro cauallos qualquier carro. Los Profetas, Sibilas, Emperadores, Iurisconsultos, y Medicos, que fueron acōpañando, salieron cō mucha propiedad, y gētilmēte fantesseados los trages, diferenciandose conforme la nacion, y grado, siendo todo muy costoso, y autorizado; correspondiente a la decencia del dia, y ostentacion de tan graue cuerpo de comunidad. Dieron assi buelta a la plaça con agradable muestra, retirandose por la misma calle que entraron, para dar vista a las que pudiessen. Tienelas Toledo muy estrechas, como todas las poblaciones antiguas. Que lo sea esta insigne Ciudad, sus historias (ya generales) lo estan pregonando: ha sido assi fuerça menudear transitos, y callejuelas por

hazer

hazer habitaciones, que ſi bien el ſitio de ſu funda cion no es breue, ya queda incapaz de mas exten ſion: porque aun tiene mucha de la poblacion en deſigualdad de alturas. Eſto, las encruzijadas, y bueltas ceñidas, dexa impoſsibilitado el vſo de los coches en la mayor parte de calles, y dificultado el concurſo dellos en todas. Es por eſto mas de eſtimar la empreſa de la Vniuerſidad, y de los que ſacaron carros de tãto aparato, y valumbo, en que ſe conoce bien el primor de los artifices, pues ſin dificultad ſe les lograron; y quando fuera en Ciudad de las mas eſpacioſas, no ſe pudieran mas dilatados. Toda la compoſicion, letras, y traça deſta maſcara, y ſus carros, fueron obras de cultos ingenios, hijos de Toledo; que ni para ſemejantes coſas neceſsitan de compañia las Muſas del Tajo.

LOs hõbres de negocios Ginoueſes, q̃ reſiden en Toledo, ordenaron hazer eſta noche ſu demoſtracion de fuegos: para ella en la miſma plaça de Zocodouer, ſe vio vn pedeſtal en medio, de ſiete pies en alto, y cinco de ancho en quadrado. Sobre el, vna figura de Hercules de doze pies de altura, con vn baſton, o maça en las manos, y el, veſtidos los deſpojos del Leon Nemeo. Y porque eſtando ſu Mageſtad, y Altezas en el balcon, no faltaſſe entretenimiento, ſin eſperar que anocheciеſſe, empeçaron los fuegos.

Por la miſma calle de la lenceria, fueron entrã-

do quatro carros tan altos, que los animales que trahian emparejauan con el Gigante, para poder pelear iguales. El primero, el Dragõ guarda de las Hesperides: el Toro Cretense: el Iauali de Arcadia: y el Cerbero (guarda trifauce, que del infierno fingieron los Poetas) tenia assi tres cabeças como que salian de vna gruta, aparencia infernal pintada de humo, y llamas; bulto de vna montaña, o peña grande. Los demas animales eran mayores del natural, imitados con perfecion, y aparentes de fiereza.

Dieron todos buelta a la plaça, mouiendose el Gigante al rededor, leuantando los braços con la claua (como para defenderse) retiraron los carros a vna parte, y llegò la Sierpe meneando la cabeça a todos lados, exhalãdo algunos como siluos, o flatos de fuego continuado, cobrando en interualos mas viueza: cercando al Iayan, fue disparando de los pechos grande numero de tiros (como de mosquetes) y de otras partes cohetes voladores. El Hercules andaua en sus mouimientos defendiendose. Iuntose el Toro bufando por la boca, narizes, y ojos llamaradas de fuego; y de entre braços, y piernas innumerables cohetes rastreros, tronadores, trauesses, y de medio viento, que en sesgos, y giros ocupauan el espacio de la vista bulliciosamente.

El Iauali desfogando por el hozico encendidissimos anhelitos de llama, fue dandole buelta al Gigante,

gante, ſacudiendo de todo el cuerpo infinitos cohetes de varilla, como puas, o cerdas propias, tantas en numero, que entoldaron la plaça por vn rato. Y juntamēte ſalian otros de menos altura, que tirando en dos ayres a las ventanas, balcones, y tablados, dieron calor a mucha ropa en diferentes pueſtos, y enlos del ſuelo deſſabrigaron a algunos para el reſto de la noche, que menos ocupada dio lugar a la conſideracion ofuſcada con el calor preſente. Proſiguio el Bolcan Cerbero, mouiendo pauoroſamente la cabeça media, arrojando de las dos aſsiſtentes eſpantoſos vomitos de llama, que eſparzian al ayre, y a tierra, confuſos humos, y rayos, eſcureciendo, y alumbrando indiſtintamente, y de quando en quando, expelia vnos abortos de triquitraques marauilloſos, y ſuſpenſiuos.

Andando aſsi el Hercules, ya al vno, ya al otro monſtruo; tocole el fuego por las venas, y guias interiores de poluora, en que eſtaua armado, y deſpidio el ſolo juntas las diferencias de todos; cifrandoſe en el rato que durò ſu furia, la confuſion, regozijo, miedo, entretenimiento, y chamuſca que haſta alli auia paſſado. Fenecio, en que cundiendo el fuego a los carros, ni las ruedas eſcaparon de ſu voracidad, beneficiada de la chuſma, que viendo el ſoſsiego de la llama, ſe les fueron atreuiendo a las fieras, y al Gigante, como a rendidos.

Durò

Durò el fuego casi dos horas, y entendiendose q̃ por aquella tarde no auria mas, de lo alto de las casas (sobre la puerta que va al Hospital de la Sangre) se dio principio a otra fiesta de cohetes arrojadizos, que en el venian, singulares, y despues a manojos de inumerable cantidad. Baxauan dilatandose algunas ruziadas, como trapo tendido de vela: otras, en circulo a tropadas sobre la gente, que andaua en la plaça; y alguna vez a los tablados, y balcones, aumentando el buchorno a la estrechura, y aun obligando a desamparar muchos miradores, para quese ayreassen. Huuo otros cohetes solitarios cortando rectos el ayre a su region suprema; y quando ya la distancia los desparecia, se desgranauã (en la mayor altura) en gotas lucidissimas; algunas vezes rubras carmesies, y otras cãdidas, purificadas de fuego diafano cristalino. Bolaron muchos, que casi intimando a las nubes, buscauan otro mouimiento de descension, co brandole mas lento en la vezindad de la tierra: y quando se vian llegar, mostrauã venir amortigua dos, como pauesa ya sin sustancia, ni aparencia: y à este tiempo sobre la misma gente se encẽdian de nueuo, desmẽbrando de su floxedad colericissi mos granos de centellas chispossas, que instantaneamente lo alborotauan todo.

Otros huuo, que echados en el suelo lleuauã encubierto el fuego, y andãdose sin hazer caso sobre

ellos, se abrian de sobresalto, separandose cõ ruido en muchas diuisiones. Huuo rodeznillos de dospũtas, bolteadores, y pedreros, y otras diferencias sin numero, y sin nombre por lo menos.

Ya de noche, por vna cuerda que atrauessaua la plaça por el mismo alto, corrieron muchos cõ increible presteza, y quando auian llegado al fin della, y de foguearse por la vna, mostrauan hazerlo por la punta contraria; y doblando el impetu, boluian agradezidos a su principio. Otros en medio de la cuerda se diuidian en dos, arrumbando cada vno a su parte. Algunas vezes assi partidos dexauã en medio argollejas, bolanderas, molinillos, rodetes, que bolteando la cuerda velocissimamente, formauan diuersas aparencias, y algunas en el girar despedian granos clarificados, y alegres: de las mitades que passauan al fin, tal vez boluian algunos furiosissimos a tiempo, q̃ estando dando bueltas, sobre el medio de la cuerda, obalillos, o guirnaldetas, los arrebatauan delante de si, hasta entrar juntos donde salieron.

Estando todos mas diuertidos en el gusto, y seguridad de tan regozijada vista; de lo alto se tornaron a arrojar montes de manojos, sin que se perdiesse gota desta lluuia de Vulcano. Con ello, y otras muchas diferencias de semejantes juguetes, se acabò la fiesta, terminando en luminarias generales.

El

El Rey, y sus Altezas llegaron al Alcaçar muy en el principio de la noche; y aunque ella da alma a estos fogosos regozijos; del que huuo oy, hablaron con admiracion muchos hombres de mar q̃ le vieron: y como de gente que se adjudica la vnica inteligencia deste primor, se puede estimar su aprouacion, para grado, y calidad.

Sabado veinte y nueue.

EL dia passado, su Magestad, y Altezas no oyeron bien el sermon; q̃ la distancia por la altura, el murmurio de tanta gente como andaua por la Iglesia, su espaciosidad, y no tener sombrero el pulpito, diuertian la voz del Predicador: por esto oy Sabado (vltimo dia del nouenario) se puso la cortina en la tribuna donde està el organo del coro del Dean, cerca de la rexa, y vn pulpito portatil en la puerta della, que da entrada al Coro del Cardenal.

Todos los nueue dias, huuo muchas de las señoras del lugar, y forasteras; y en este concurrieron mas; tuuieron siempre lugar junto a la puerta del Coro del Arçobispo, poniendoseles de la Iglesia alhombras, y almohadas.

Vino su Magestad con sus Altezas, por la puerta que llaman de la Chapineria: llegò alli el Cardenal a recebirlos con todo el Cabildo, saliendo

aſsi acompañado del Coro para eſſo; y quedando las perſonas Reales en la tribuna, tornaron todos los Eclеſiaſticos al Coro. Conſiguiente a la cortina eſtuuo el Duque de Vzeda: El Patriarca Capellan mayor: los Condes de Caſtro, y Alcaudete, Mayordomos de ſus Altezas: la Camarera mayor, y doña Maria de Benauides, tuuieron lugar delante de la Cortina, cerca de la reja. Las Damas, ocuparon lo reſtante de la tribuna, haſta lo correſpondiente a la ſilla del Dean.

Dentro del Coro, al miſmo lado, en la primera ſilla alta entrando a el, eſtuuo el Duque del Infantado (Mayordomo mayor de ſu Mageſtad) y conſecutiuos muchos de los ſeñores, y caualleros que vinieron con el Rey, y los demas de habito, que entraron en el Coro.

Dixo la Miſſa el Doctor Salazar de Mendoça, Canonigo.

En todos los dias del nouenario ſiruieron ternos (de telas, y brocados bordados) de mucha grãdeza; fue el de oy de brocado de todos altos rico, cõ alguna mezcla de carmeſi, extraordinario por el valor de la tela, y hechura del ornamẽto. Tiene la caſulla muy baxas las cauaduras, de ſuerte q̃ queda caſi cerrada como capuz: es forçoſo leuãtarla por ellas, para los miniſterios de los braços. Sõ las Dalmaticas muy largas, cerradas de mangas: diole a

la

la Santa Iglesia el Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça, y tiene en los faldones, y medio del frontal, escudos de sus armas bordadas, y las cenefas de imagineria; todo tan autorizado, grandioso, y no visto en estos años, que muchas personas de atencion la tuuieron para reparar en ello, formando pensamiento de misterio particular; señaladamente casi todos los que no se auian hallado en los oficios otros dias; persuadiendose algunos que la Iglesia de Toledo se sirue de ornamentos tales, o q̃ esto tenia alguna singular significacion: que como las cosas deste santo Templo tienen tan acreditado nombre de autoridad, de quanto veen en el, muchos forasteros (que no sea conforme a lo que han conocido en otras partes) hazen concepto de particularidad misteriosa: y aunque es assi, que ay muchas grauissimas, no practicadas en otras Iglesias; lo que passa en este terno, es, que por de tãta estimacion sirue algunos dias solenes, como en este, que lo fue tanto; por tal se conserua en Santuario tan grande, que de todos tiempos tiene preseas.

Predicò el Padre Geronymo de Florencia, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad: y aunque sus sermones son siempre tan constantes de las partes, que los han constituydo en la grande opinion que tienen, este dia juntò tal eminencia en el modo (a lo que se vera escrito) que

parecio orador Apoſtolico,y predicador eloquentiſsimo; ſatisfaziendo con eſtas dos acciones, las circunſtancias deſte graue acto,que tanto requeria de ambas.

El tiempo que duraron los Oficios, fue el mas feſtiuo, y generalmente regozijado,que tuuo el nouenario,por la vezindad en que gozaua la viſta comun de las perſonas Reales, participes, y mezclados a las ceremonias, incorporados en el mayor coro del mundo;ſiempre graue,ſiempre ſolene:y en tanto mas grado eſte dia,quanto realçaua la Mageſtad preſente a otros auditorios. La atencion de ſus Altezas(aun a las acciones del menor acolito)moſtraron en eſto,y en la cõpoſicion con que aſsiſtieron,el buen exemplo heredado en que ſe crian;aumentando aſsi conſuelo, y amor en la lealtad de ſus vaſſallos,librados en tal Rey padre, y en la eſperança de que le han de correſponder ſus Ceſareos catolicos hijos.

Formaron las damas vn coro alto ſuperior, concurriendo a lo deuocionario Mageſtuoſo deſte dia,con el ſilencio,y buenos dotes naturales de que gozan.

Fue ya general la publicacion deſta Santa feſtiuidad,y aſsi traxo la deuocion tanta gente iluſtre,y popular de Madrid,y otras partes,que la Igleſia entre los dos Coros parecio vn ſumario de las grandezas Corteſanas,en toda ſuerte de perſonas,

y ga-

y galas pudiera bien cada cosa por menor formar fiesta no vista. El sermon, la musica de la Missa, y la veneracion del auditorio, corrieron parejas en su modo cada cosa.

Comieron con el Cardenal quantos caualleros se pudieron hallar, de los que auia de fuera de la Ciudad.

A las doze horas de Mediodia, entraron en procesӡion por las calles hasta la Capilla mayor, la clerecia, insignias, y cié vezinos de Axofrin, muy bien adereçados, y con hachas de cera blanca. Lleuauan vn Estandarte, o vandera de damasco del mismo color, y en ella bordada la Imagen del Sagrario, de quien son vassallos.

Las demas Cruzes, clerecia, è insignias de la comarca, yuan entrando este mismo dia con mucha solenidad, musica, y chirimias todas, y fue gran parte de fiesta.

Cerca de las quatro de la tarde, su Magestad, y Altezas vinieron al balcon de la plaça a ver vna encamisada de Caualleros natiuos de Toledo, que hizieron particulares esta demostracion, en seruicio de la Imagen.

Mientras entraua la mascara, despejando la guarda gran parte de la plaça, fueron dando muestra diez y nueue dançàs (que auia para la procession) seys dellas de mugeres; algunas de instrumentos, y maestros de dançar, las demas de tamboril,

çapateados,palotes,y otros exercicios de ſoltura, y deſtreza:todas de muy buenos penſamientos,y mudanças;adereçados de telas,y ſedas varias,con muchas guarniciones de paſſamanos de oro . Entrò cada vna de porſi , y algunas a la par hizieron ſu oſtentacion muy regozijadas;que caſcabel , y caſtañuelas,incitados de tamboril(ſi bien antiguo todo) alegrã,por la poſſeſsion,y propiedad en que ſe hallan(para tales dias)heredados de abolengos, y por eſto mas eſtablecidas; como tambien por la aclamacion popular.

Llegò la encamiſada , y ſe acabò de deſpejar la plaça:entrò delante mucha muſica de atabales, y trompetas,y lo demas a cauallo,con librea de tafetan dorado,y roſado. Treinta y dos Caualleros, en diez yſeis parejas:dieron buelta a la plaça,y luego las corrieron por todos los angulos della,con mucho concierto;bien adereçados todos;los mas bordados,telas tabies cõ forros de lo miſmo,cambiando colores : otros viaxados de paſſamanos de oro , rica , y bizarramente: ſombreros de muchas plumas , bordados ; cada dos Caualleros conformes : dexaron la plaça para diſcurrir por la Ciudad,haſta muy tarde con hachas , dando primero ſu mueſtra por la caſa del Cardenal.Por todas calles ſe gozò eſta fieſta,que fue realmente alegre,y coſtoſiſsima.

En faltando la encamiſada de la plaça , entraron

ron dos dançās; vna de donzellas, otra de çagales, con muy buenos adereços a lo aldeano, o paſtoril, baylando al ſon de alegres inſtrumentos. Lleuauan tras ſi vn carro de marauilloſa hechura, formado en vn tablado, que (cercandole varanda, y balauſtes, jaſpeado de azul, y blanco) le ocupaua todo vn jardin, compueſto de encañados, flores, y yeruas: en medio vna fuente adornada a los lados con dos pilaſtras quadradas a todas hazes, de que corrian muchos caños de agua placenteramente, y dauan en el pilon de la fuente, que fingia de plata, cubierto de coſas verdes naturales: remataua por lo alto en vn hermoſo frõtiſpicio a dos hazes, en el yua eſte retulo:

Porta Cœli.

En la fuente.

Fons ſignatus.

En el huerto.

Hortus concluſus.

En los otros feſtones, pilaſtras, y ornamentos del carro venian pintados, y retulados los demas atributos de Nueſtra Señora, ſegun los Cantares: como Sol, Luna, Cedro, &c.

Auiendo dado todo eſpacioſa, y alegre buelta, ſe retirò por la miſma calle ancha: fue el carro, y dançās de la comunidad de Cordoneros.

En lo que quedò del dia, ſu Mageſtad, y Altezas, viſitarõ el moneſterio de Santa Fè, Religioſas de

de la Orden de Santiago (que llaman alli Comendadoras) de donde boluieron de noche al Alcaçar.

Gran parte della huuo luminarias, como en las demas: pero de las doze en adelante fue no menos entretenida, y gustosa que los tercios de las q̃ mas lo fueron en las passadas. Esto se gozò por las calles, que auia de andar la Procession: las quales todas se adereçaron desde aquella hora, y en particular los puestos donde huuo Altares, recebimientos, y arcos: y como fue en tantas partes, todo el circuito de la Procession era vna oficina argumẽtosa en el ruido lento engazado por muchos cabos: estauan todas claras, y llenas de gẽte, assi que trabajaua como de buen gusto, que no quiso perder el de tal vista. Fuelo tan extraordinaria, y admirable, que los participes della se alegraran en esta comemoracion, y los que se durmieron despertaràn a preguntarlo, por no perderlo todo.

Domingo 21. de Octubre, en que se hizo la Procession.

TVuieron tanto que ver las calles por donde passò la Procession, que antes de tratar della, seria ofensa no referir lo que auia en cada parte, lo menos escuro que sea possible: si bien por defeto de percepcion, no saldran a luz muchas particularidades. Fue el principio de la Processiõ por la puerta de los Carretones, llamada assi, porq̃ (siendo

(ſiendo ſola la q̃ tiene igual con las calles la Santa Igleſia) ſalen por ella las Proceſsiones, en que va alguno. Proſiguio al rededor del Tẽplo, La plaça mayor, Confiteria, Quatro calles, Lenzeria, Zocodouer, Silleria, S. Nicolas, San Vicente, la Inquiſicion, la Compañia, Carcel de la Ciudad, San Saluador, la Trinidad, Calle del hombre de palo, Del paſſadizo, Puerta del Cardenal, Plaça de Ayuntamiento, Puerta de Carretones.

La Santa Igleſia eſtuuo cerrada, haſta que ſalio la Proceſsion; permitiendoſe ſolamente la entrada a la clerecia: Religiones, cofradias, è inſignias que fueron en ella, que por ſer tanto en numero, y eſcuſar confuſion, y deſordenes, lo traçò aſsi el Cabildo, preuenido en todo.

En la eſquina de los Muçarabes, que haze frente a la caſa del Cardenal, ſe puſo vn Altar, medio eſtado eminente, bien compueſto: en que deſde el amanecer ſe dixeron Miſſas toda la mañana: de aqui empeçò a eſtar colgado de excelentes tapizerias, todo el exterior de la Santa Igleſia, en el eſpacio que anduuo cerca della la Proceſsiõ. La portada de la Hermandad ſe dorò de nueuo, viſtoſa por los Eſcudos, y empreſas de los Reyes Catolicos, que eſtan en ella.

En la plaça mayor (arrimado al edificio nueuo de la Santa Igleſia) eſtaua formado vn jardin de yeruas, y flores naturales, cercado de encañados,

armados a eſtacas fuertes. Era de ochenta pies en quadrado, rodeado de arboles copados, y frondoſos: tenia en el ſuelo quatro diuiſiones iguales, quadros cõ algunos lazos hechos de aluahacas, y murtas: en los angulos de cada vno macetas de flores, ſegun el tiẽpo; y algunos tieſtos mayores de pimiẽtos, naranxos, y otras coſas verdes. A la parte de la Igleſia, tenia al Mediodia mucha eſpeſſura, y amenidad de arboles, al abrigo della en dos tablados de vara en alto (vno cerca de otro) ſe vian los caſamientos de Iacob con Lia, y Rachel, aſsiſtiendo Laban padre dellas, y muchos paſtores: la diuiſion de ganados, y buelta a ſu tierra de Canaan, con el recebimiento de Eſau. De todo eſto hazian repreſentacion figuras, bultos del natural: muchas en numero con propiedad de gauanes, pellicos, y los demas trages, è inſignias de paſtores, y honorificos, ſegun la ſignificacion de cada bulto. Eran los veſtidos de telas, ſedas de colores, armiños, y de mucha guarnicion: auia algunos muſicos de vozes, è inſtrumentos, que al paſſo de la gente eſtuuieron cantando vnos, ò otros, romances, y diuerſas compoſiciones de las miſmas hiſtorias. Delante de los dos tablados pacia ganado, carneros, y ouejas con campanillas de plata, dorados los cuernos, y à manchas los bellones: acompañauan perros maſtines, y ganaderos que las guardauan, chaſqueando hondas, y ſiluando tal vez, todo con mucha

mucha imitacion pastoril, y campestre. Frontero del jardin formaua calle (passo a la procession hasta la Confiteria) vna carrera de arboles concertados, y vistosos. Como de la calle angosta que ay, caminando de la Iglesia a esta plaça mayor, al salir se hallaua tan apacible representacion; era vista de mucho alboroço, y esparcimiento de alegria. Tuuieron este recebimiẽto los Hortelanos, y Cortadores.

En las Quatro calles.

VN arco grandioso de dos cuerpos de architectura composita (labrado a dos hazes) fundado el primero en quatro pedestales, dos a cada lado, que sustentauan ocho colunas: las quatro derechas arrimando a ellas otras quatro torcidas; compuestas de follage en dos bolutas de buen compartimiento, que naciendo en la vna, cerca de las basas de las colunas rectas, recebian juntas las quatro (en cada parte) vn cornisamento. Estauan los quatro pedestales fingidos de porfido, como verdegay, obrados de molduras rosadas, cambiados los colores enlas colunas, admitiẽdo tambien del amarillo, diuididas en dos tercios. El primero, de entorchados de frutas, y follage, releuado ayrosamente. El segundo, de estrias encapitelando todas ocho, de orden Corintio. Era el cornisamento que sustentauan de arquitrabe, y cornisa, color

de

de oro,friso verdemar;fundandose aqui el segundo cuerpo,seruia de impostas el cornisamento al arco,que en ellas empeçaua a tomar su buelta. Tenia todo en hueco del alto quarenta y cinco pies, y en ancho veinte y dos:corria sobre el vn molduramento verde,y dorado,de vn pie de alto, labrado de medias cañas por las fachadas, y de vna boluta por el gruesso, quadreando a los lados en triangulos jaspeados de colorado. Andaua encima vn cornisamento fingido del verde,y oro,con dos metopas,figuras de Sirenas a cada lado (en la esquina)torzidas las cabeças,y las colas hàzia fuera;de azul claro tirante a blanco, aparentes superficies de pescados,y mariscos. Recebian dos capiteles cõpositos,color de oro,en que cargaua (terminãdo a los dos lados)el arquitrabe,y mas miembros deste cornisamento. A las metopas seruian de pedestales requadros moldurados del verde,y rojo: y los quatro paños compartidos de cintas doradas,ensanchauan la obra a la cargazon de los dos pies derechos, y mas afuera dos pedestales, que llenando el claro de la calle hasta las paredes, leuantauan dos piramides a cada lado,cõ globos, remates de mucha gracia por aquella parte: sustentaua sobre el cornisamento mayor vn frontispicio abierto con vn piramide en medio, y dos a los lados,muy leuantados,y gallardos,sobre acroterias,terminando en globos. Tenia toda la obra
ochenta

ochenta y dos pies en altura, treinta y cinco en ancho; fue a costa de la junta de los Confiteros.

Arco de la Plateria.

AVia otro arco en la Plateria, que por ser en calle estrecha, no pudo fundarse sobre colunas: assi recibian quatro cartelones quatro arcos, que hazian otras tantas hazes; en ellos por dentro andaua vn cornisamento ochauado, con sus tres porciones deuidas: todo cubierto, y cartelones, y arcos de azul, y blanco listado, obrado de molduras, chaperia de plata dentro, y fuera. Por esta parte, a las quatro hazes, andaua el cornisamento exterior de los mismos colores y obra, fingiendo demas, vnos agallones de plata, que le menudeauan. Tenia sobre el, corredores plateados; de angulo a angulo tres gradas de altura en vna vara, diminuyendo todas en proporcion. Leuantauanse en la vltima quatro colunas Doricas (a las quatro esquinas dellas) con basas, y capiteles, como de quatro colunas en cada pieça, que representaua otras tantas colunas en vn cuerpo exagono; dos azules, dos plateadas, y de la misma suerte los basamentos, y capitelados, trocandose los colores, en la porcion que a cada parte de coluna respondia. Sobre ellas vna cornisa resalteando; era plateada, y dorada con obalos, y hojas fingidas de ambas cosas:

cosas: encima vn frontispicio a quatro hazes, como lo demas de la obra; vna acroteria, y piramide a cada angulo. En el medio superior del frontispicio, sobre quatro bolas grandes de plata, otra piramide, que lo era mucho. Esta, y las quatro de las esquinas con sus acroterias, representaua quatro cada vna, haziendo (como las colunas) sus cuerpos exagonos, de las quatro particiones diuididos los colores en la misma forma; todas estriadas de chapados de plata, y en las blancas de azul. A la piramide mayor acompañauan otras quatro menores de la misma obra: rematauã todas nueue, y las quatro del cuerpo baxo, en globos de plata. Las quatro colunas formauan tabernaculo a vna figura de Sã Eloy, de talla entera, estofada, y dorada. Cerraua lo interior deste segundo cuerpo vn cielo raso, en repartimientos de azul, y plateado. Sobre la cornisa ochauada del primer cuerpo se leuantaua vna media naranja de ocho ochauos diuididos en angulos, y tondos, y vn niño pintado desnudo, en cada vno, fingiendo como dança que hazian, cubiertos los claros de los mesmos colores, y todo enriquezido con mucha chaperia de plata. En las quatro mosas, quatro fuentes de plata, el concauo a fuera. Tenia en alto todo el arco sesenta y nueue pies, y de latitud diez y seis, con que se ocupaua la calle. Toda obra rica, y de marauillosa perspectiua; hizieronle los Plateros.

Arco

Arco de la Lenceria.

HVuo enla Lenceria otro arco, que se formaua sobre dos pedestalones de vara y media en alto, y en el deuido circuito, con requadros de angulos en pũta de diamante, y algunos obalos fajeados de listasdoradas en cãpos jaspeados. Estauã sobre ellos la Iusticia, y laPaz, vestidasRomano, de admirable ropaje, y colores: todo pintura floreado de oro, figuras de bulto entero; rostros, manos, y pies descubiertos encarnados, tocados de vandas, y velillos colgãtes. Eran de a tres varas y media de alto: leuantauã cõ las manos(eleuados los braços) vna Corona Imperial muy grãde, dorada, y plateada, formada de los atributos de Nuestra Señora, pintados. Cogia todo este arco el ancho de la calle: hizieronle los Mercaderes de lienço.

En la esquina de Zocodouer, pareciendo q̃ siete casas q̃ entrauan dentro en la plaça, hazian torcer algo la Processiõ, las mãdò derribar la Ciudad pagandolas a sus dueños: y porser en tal puesto fuerõ de mucho precio: para dexar decẽte el sitio, q̃ desocupauan, se edifico tã presto la parte de azera q̃ le correspondia, q̃ ya este dia estaua como lo demas desta plaça, y empedrado el suelo: mucha obra, y grande para el poco tiempo en que se hizo: mas el animo de la Ciudad mayores cosas executarà en ocasion tan graue, y tan suya.

Arco de la Inquisicion.

TVuo la Inquisicion (ante su puerta) vn arco a dos hazes, cõpuesto de dos cuerpos de architectura: por la parte q̃ mira a la Iglesia de S. Vicente dos pedestales fingidos de marmol blanco, cõ requadros de jaspes, en q̃ estauã a cada lado las armas de la Inquisicion. Sobre estos armauan dos colunas Doricas con bassamẽtos, y capiteles dorados Romanos, estriadas las cañas; los filetes de oro, y los huecos de azul. Tenian del plinto al cimacio 20. pies, y los pedestales seis de alto: arrimauã a vna muralla jaspeada, y blanca (como ellos) y de las mismas colores las xambas, y bueltas del arco; la imposta labrada de corniseta, y bozel dorados: en las mosas dos triangulos de lapizlazul: en medio del interior de la mocheta, vn escudo grande de los Reyes Catolicos, con la empresa de los yugos, y saetas: a los lados la espada, y la oliua. Tenia de hueco en alto seis varas en ancho, quatro y vna tercia de gruesso: la cornisa, y arquitrabe, listado dorado, y blanco, el friso sin oro; auia en el esta dedicacion Latina:

Hæreseos, cui sola luent, prosternis in orbe
Dedicat hæc Fidei Virgo satellitium.

Resalteaua sobre sus colunas. Leuãtauase sobre este cuerpo vn zocolo, de pie de alto, que recebia el segun-

ſegũdo cuerpo, y dos pilaſtras al maciço de las colunas con ſus contrafuertes; todo blanco, y jaſpeado, collarinos, y cintas: liſtas de oro en baſas, y capiteles haſta el cimacio dellos: deſde las ſotabaſas onze pies en alto: formaua en medio vn nicho de azul, y oro, en q̃ eſtaua vna Imagen de Nueſtra Señora de la Concepcion, veſtida de tafetan blanco, y azul, ſeminado de eſtrellas, y roſas de oro. A los lados del nicho ſobre la muralla baxa, Santo Domingo, y San Pedro Martyr con ſu habito, y diademas: todas tres del natural. Andaua ſobre las pilaſtras la cornisa reſalteada, con vn frontiſpicio ſuperior a medio punto, y enel tres acroterias, todo obrado de blanco, y oro: en ellas ſe recebian tres figuras, bultos del natural: la Fè en medio, y a los lados la Iuſticia, y la Miſericordia, fingidas de marmol blanco, y florones de oro con ſus inſignias. Por la otra haz eſtaua compueſto de la miſma obra, y colores, excepto que en lugar de las colunas tenia pilaſtras; y a las eſpaldas del nicho vn eſcudo de las armas Reales. Era la obra de cincuenta y ocho pies de alto, veinte y tres de ancho, en el grueſſo ſeis, ſin buelos de colunas, pedeſtales, y corniſas: en el friſo poſterior eſte diſtico:

Hoc Fidei ſedes, Virgo, tibi pegma ſacratum
Dedicat obſequijs officioſa tuis.

Antes de llegar a eſte arco, cõtinuo a el, arrimado a la puerta de S. Vicente, auia vn recebimiẽto rico

de vn Altar: era eminente del ſuelo, en vara y media; tenia ſeis gradas muy adornadas de luzes, pinturas, niños, pieças de plata, y relicarios: hizole el Comẽdador de la Merced, q̃ como Conſultor del Santo tribunal, le acõpañò a ſu arco, por no tener otra donde hazer demoſtracion de ſu parte.

El Conuento de la Madre de Dios (religioſas de Santo Domingo) en la eſquina de ſu Igleſia (que hazia frente al paſſo de la Proceſsion) tuuo vn Altar, recebimiento grãdioſo, y muy dilatado de muchas gradas veſtidas de bordados, pobladas de luzes, imagenes (pinzel, y bultos) ramilletes, y peueteros, pieças de euano, y otras muchas coſas precioſas: todo bien compueſto, y de grande oſtentaciõ.

Antes de llegar a la Cõpañia, mandò la Ciudad derribar dos caſas q̃ ſe metian en la calle, dexando el trãſito poco acomodado; y en breues dias eſtaua todo decentemente edificado, como lo demas.

Recebimiento de la Compañia.

LA caſa profeſſa de la Cõpañia de Ieſus, tiene delãte ſu puerta principal vna plaçuela quadrada, en q̃ huuo lugar para q̃ los Congregãtes hizieſſẽ vn arco, y rico recebimiẽto. Dẽtro del eſtaua formado vn tablado a quatro hazes: tenia 10. pies en alto, y 40. de vn angulo a otro, en quadro: al medio de cada haz vna eſcalera de gradas eſpacioſas, cubier-

cubiertas, y el pauimẽto, todo de alhombras ricas: los lienços de cada medio lado compuestos de requadros, pinturas a modo de jaspe rosado, color de agata las molduras, y de berroqueño los entrepaños. Sobre el plano al rededor, a las esquinas de los ocho lienços vn pedestal en cada vna, que leuantaua vn globo; y de vno a otro corria vn pasamano con balaustes, cercandolo como barbacana, dexando transitos abiertos a las quatro escaleras, pintado salpicado de colores en apacible mistura.

En la mitad (entre cada angulo de las esquinas, y el punto medio del teatro, o tablado) se leuantauã quatro pilastras, molduradas del color rosado, y los cãpos de blanco y rojo: tenian su porcion de pedestal, basas, y capiteles de orden Romano. Leuantauan sobre ellas quatro arcos, haziendo otras tantas fachadas coloridas del rosado; requadros verdes, y carmesies, hermosamente compuestos. A las esquinas de las pilastras y arcos, arrimauan quatro colunas de orden Corintio, capiteles, y basamentos del mismo ordẽ, color de oro bruñido; los tercios altos de las colunas estriados, del rosado, y verde; y los baxos entorchados de frutas, y cogollos de hojas, medio releuados, ceñidos de listas carmesies, con cañas azules y blancas. Assentauan sobre quatro pedestales muy bien moldurados, y requadreados con quadretes de azul rojo,

blanco,y verde. A eſtas quatro colunas arrimauã quatro anterides a modo de cartelas;obra excelen te en ſu compoſicion : fundauanſe en quatro pedeſtales del miſmo orden; pero apartadas quanto pedia la buelta de cada anteride , que todas llegauan a igualar al cimacio encapitelado de las colunas. Andaua en todo vn cornifamento ochauado en la circunferencia , formado de ſus tres partes,con paños colgantes por el friſo:todo ello colorido de faxas de oro,verde,roſado,y carmeſi , y algunas liſtas del blanco,quedando en buena correſpondencia , hazian reſaltos , ſobre las anterides,y colunas. Al ſolido dellas ocho piramides de dos en dos,y diez pies de alto , rematando en globos. En todo el cornifamẽto ſe leuantaua vn tumbado de media naranja, cõpartido en ocho ochauos,cintadas de oro las liſtas que los diuidian,y las demas ocho porciones del ochauado,obradas de cõchados de eſcamas,o veneras verdes,y roſadas. Terminaua todo en vn piramide pueſto en lo ſupremo deſta cupula conuexa:era muy alto,con ſu globo. Por la parte interior deſte arco (artificiado de tanta oſtẽtacion) ſobre las pilaſtras auia vn cielo en quatro angulos,pintados de rayos,y reſplan dores,como de vn Sol,que todo lo ocupaua;y en medio la cifra del Nombre de Ieſus , formado de lineas grueſſas,de oro todo. Lo demas del arco,pi ramides , cornifas , capiteles, baſamentos,y otras

partes;

partes; eſtaua de linda gracia, y compoſicion, de forma, y colores. Tenia eſta obra ochenta pies en alto, y en la deuida proporcion las otras medidas.

El eſpacio entre las quatro pilaſtras, ſe ocupaua de quatro gradas en quadro: fundauaſe en la vltima vn Altar, tan biẽ a quatro hazes, y a cada vna tenia vn frontal riquiſsimo, y extraordinario: en el medio deſte quadro de Altares eſtaua vna Imagen de Nueſtra Señora, y otra del Angel San Gabriel, repreſentando el myſterio de la Encarnacion, titular de la Congregacion. Eran bultos del natural; la de Nueſtra Señora con vna veſtimenta blanca, y manto azul; bordado todo con muchos lazos de aljofar, y perlas; y en remates, y fimbrias muchas piedras de valor: la del Angel tambien era bordada rica. Eſtaua la meſa del Altar muy acompañada de candeleros, perfumeros, relicarios, y otras muchas pieças: correſpondientes las gradas, en que auia quarenta cabeças de Virgenes, y otros Santos, y muchas reliquias en caxas, piramides, colunas, y diferentes vaſos, è inſtrumẽtos, Imagenes, bultos de plata, pieças de criſtal, euano, y otros materiales precioſos. En la grada inferior muchos blandones de plata. Fuera deſte tabernaculo, en las eſquinas del tablado, ſobre quatro bufetes de plata (que ſeruian de pedeſtales) quatro Relicarios, o Cuſtodias de lo miſmo perfetiſsimamente obradas, caſi todos de a dos varas en alto, y

mucho adorno de colunas, y toda architectura. Los entrepaños de las varandas (arrimando a los balaustes) estauan forrados de excelentes tablas de pinzel, y entre ellas algunas planchas de plata, como de bufetes, que haziẽdo lado de lo superior, lo acompañauan, y enriquezian. El quadro de toda la plaçuela estuuo colgado de telas, y bordados con orden, y concierto marauilloso: y en la puerta, remates, y pared de la casa por todo lo que della anduuo la Procession, lo compusieron los Religiosos: por lo alto colgaron quadros excelentes de todos los Martyres desta Sagrada Religion: en lo baxo reposteros bordados en terciopelos, y telas. Adereçaron la puerta principal, los cofrades del Niño perdido; cuyo instituto es curar pobres enuergonçantes: estaua guarnecida de dos colunas faxadas de listas de plata, entorchadas de frutas, acompañando los lados de dos contrafuertes, o murallas, chapadas de risquillos de varias piedras hermosamente assentadas, y algunos adornos de velillo, que fingian los capiteles, si bien imitando brutesco desorden. Auia sobre las colunas, y la puerta, vn frontispicio bien correspondiente. Estaua en el tempano vna Imagen del Niño Iesus disputando con dos Doctores; y a los lados (sobre acroterias) San Ilefonso, y Santa Leocadia de bultos dorados, y estofados: adornados los capiteles de colunas, remates de cornisamentos, y

guar-

guarnicion de frontispicio, de velillos varios, colgantes. Por toda la pared deste santo Conuento, y la plaçuela, en lo alto de las colgaduras, muchos papeles de Poesias, Latinas, y de romãce, hieroglificas, empresas, y mucho dello irà estampado con lo demas desta facultad. Estuuo tan adornado este sitio, y dio tanto que ver, que fuera fiesta grãdiosa de por si, a no concurrir en ocasion, que solo pudo ser parte de la principal, que Toledo celebraua.

Recebimiento del Monesterio de la Trinidad.

POr ser poco capaz la calle donde tiene puerta principal el antiguo Conuento de la Trinidad, hizierõ los Religiosos el recebimiento que les tocaua, en la esquina de casas suyas, frente a la plaçuela del Señor Saluador, al passo de la Procession: y aun asi no se pudo estender como se deseaua, y como fuera necessario para la colocacion de las muchas riquezas, y preseas, con que le adornaron. Acomodandose al puesto, leuantaron vn Altar triangulado a modo de medio seisabo, formando en esta proporcion tres fachadas en vna, compuesta de tres Altares, que se continuauan tambien en vno, siruiendo solo de distincion los angulos, o conjunciones, que yuan formando la buelta del medio seisabo. Estauan fundados los

tres Altares, ſobre vn tablado alto del ſuelo vara y media (cubierto de alfombras) que les ſeruia de presbyterio: leuantauanſe ſobre las minſulas dos colunas anteriores, y otras quatro arrimadas a la pared; todas vnas de otras en igual diſtancia, y engaçadas con ſeis arcos, que cercauan toda la obra, leuantandoſe ſobre los capiteles, como tambien otros catorze arcos; que cruzando quatro en cada tercio de los Altares colaterales, fingian dos capillas, y otra enel de enmedio; los ſeis reſtantes, ellos, las colunas, baſamentos, y capiteles cubiertos, forrados en terciopelo carmeſi, entorchados de ricas cenefas, o fajas bordadas de oro ſobre telas. Los pedeſtales, eran compueſtos de muchos florones de oro, con excelencia artificiados, y luzidos. Auia delante de cada vno vn blandon grande de plata, con ſu acheta. Los capiteles ſe fingian Corintios de hojas, y caliculos de oro, y en la vltima linea (donde empeçaua el cimacio) vna Cruz de la Santiſsima Trinidad, en cada capitel. En medio de las capillas que formauan los arcos (como por claues del cruzado que hazian) tuuieron tres belliſsimas targetas de feſtones plateados, y dorados: incluyaſe en cada vna otra Cruz grande de la miſma Religion. Eſtauan las tres capillas adornadas por lo ſuperior de tres viſtoſos pauellones de la China, bordados de oro, y matizes, formando vmbraculo, o cimborio a cada vna. En el paui-

mento

mento de la calle(en filo de las dos colunas anteriores) dos blandones muy altos, y en cada vno vna hacha, que ardiẽdo(de entre los quatro pauilos) arrojauã ſendos caños de agua botadores, que ſe leuantauan mucho; roziando la gente por fuera. En qualquier claro de los tres ſeiſabos, dos blandones, y dos fraſcos(jarros grandes, ò vrnas, todo de plata dorada) ſeruian de ramilleteros, a copioſiſsimos maços de flores bien ordenadas, cõforme a la grandeza de los vaſos. Eran los frontales de los tres Altares de tela blanca, bordados de oro, y matizados; y tenian por medio, y por las frontaleras eſcudos de armas de la Orden. De la meſa de los Altares, ò Altar de tres angulos, ſubian ſiete gradas, todas cubiertas de cenefas bordadas, pobladas con quatrozientos Relicarios de plata, y muchos de oro: hechuras admirables, piramidales quadrados, angulares, ochauados, enriquezidos de labor, y molduras, y algunos de piedras, de altura(el que menos) de dos quartas, con particulares reliquias de mucha eſtima, y grandeza. Auia entre ellos cien candeleros de plata, los mas dorados, todos de Altar. En las gradas mayores, ciriales y pieças grandes de plata doradas, que ſeruian de ramilleteros. Por todas huuo muchos ayroſos vaſos para lo miſmo. Fueron ſeyſcientos ramilletes de flores naturales(dignos de eſtimacion en fin de Octubre.) En la primera grada del

Altar

Altar medio, eſtaua vn Crucifixo grande de marfil, en Cruz de euano; con vna hermoſa peaña (de gradetas de la miſma madera, y plata) adornada de muchos viſeles dorados, y viriles, q̃ encerrauan gran cantidad de reliquias: pieça particular por la curioſidad, y aprecio de la hechura. Auia tambien de euano y criſtal guarniciones de Imagenes, y de iluminaciones admirables; todo diſpueſto con ſumo primor, y correſpondencia. En el punto ſuperior donde ſe yuan reduziendo a terminar los tres Altares, eſtaua vna belliſsima vrna de plata, muy grande, terſa, y bruñida, y dos Angeles colaterales a vna Imagen (perfetiſsimo retrato de la del Sagrario) a que ſeruia de pedeſtal con vna peaña, y trono de vn cerco de rayos; todo de plata, de mageſtad, y riqueza.

Eſtaua colgada la plaçuela de repoſteros bordados, telas, y terciopelos, y algunas tapicerias de ſeda, y oro; y ſobre todas las colgaduras (haziendo como cenefas) muchos quadros de los Santos Religioſos deſta Orden, que han padecido martirio en la proſecucion de ſu inſtituto: huuo muſica de miniſtriles, y en emulacion de los cohetes de las noches paſſadas (de ſobre los Altares) ſalian al ayre muchos paxarillos, girgueros, colorines, y de otras eſpecies, que ſe eſparciauan fugitiuos en quadrillas, gozando la libertad, que vn Religioſo les daua: por cuenta de la Santa Imagen del

Sagra-

Sagrario. Tuuo cierto mucho que ver, y admirar este recebimiento, por rico, y bien ordenado, como se puede entender, siendo obra del Padre fray Luis de Leçama, Sacristan del monesterio de Madrid.

Sitio, y calles cerca la casa Arçobispal.

CErca de la puerta que llaman alta de la casa Palacio de la dignidad Arçobispal, ay vna capilla de Nuestra Señora de la Concepcion, cofradia de la Madre de Dios; fundacion del Cardenal don Francisco Ximenez: aqui estaua en la puerta (de la parte de adentro) vn Altar bien adereçado, la Imagen de la vocacion de aquella capilla, ricamente vestida de brocado, y vn trono de rayos de plata, y su corona dorada Imperial.

Debaxo del passadizo tenian algunos deuotos familiares del Cardenal, vna fuente de vino rojo, compuesta de ramos: botaua en alto vn caño gruesso, dio mucho en que entender a los que aficionados llegaron a gozar del barato: corrio todo el dia con bastante auditorio, y acompañamiento. Frontero della, arrimãdo a la puerta del claustro, vn Altar leuantado sobre quatro gradas, cubiertas de alfombras: tenia en vna gradeta vna Cruz, y candeleros de oro, de valor, y preciosa hechura:

ha-

haziale retablo vn dosel texido de seda, y oro; e- ra el arbol de la estofa verde: contenia la histo- ria de Iudit; pieça de las mas estimables, y marauillosas que se vieron este dia: porque en los colores, y valentia de las figuras, excedia a todo pinzel, y en la riqueza de materiales, se auentajaua a lo demas.

El Palacio del Cardenal, y la frente del, estuuo colgado de las mejores tapizerias del Duq̄ de Lerma, que le embiò diez y nueue, a este proposito.

Casa de Ayuntamiento.

LA casa del Ayuntamiento tiene la haz principal recien edificada de lucida cãteria, piedra de grano. Formase esta fachada de dos cuerpos de architectura; ay en cada vno nueue ventanas; en el baxo son angulares, de lintel, y xambas, con sus diuisiones de colunas, y todo ornamento, en que anda arquitrabe, friso, y cornisa, fundacion del segundo cuerpo: en el qual (correspondiendo pilastras a las colunas inferiores) hazen apartamiento, y guarnicion a otras nueue ventanas: estas son todas de arcos iguales: termina en cornisamento, que recibe el texado. Sobre las dos ventanas (remates colaterales de toda la obra) leuantan dos torres, que tambien la adornan con proporcion de todo ornato, y vna ventana, que

cada

cada vna tiene al filo delas dos del ſegũdo, y prime ro cuerpo: ſon los texados plomados, con globos, y Cruzes doradas. Haze pauimẽto (anterior a eſte edificio) vna lonja de loſas, grãde, y eſpacioſa, leuã tada diez gradas del ſuelo de la plaça : ſon ellas de mucha autoridad, y ſalen a fuera en media buelta de compas, de ſuerte que dexan la lonja entera: la qual (menos el competente termino que ellas piden) tiene vna barbacana de paſſamano, y balauſtes de la miſma canteria: eſta fabrica por nueua, y delas mejores de ſu genero, parecio a la Ciudad, que no ſe encubrieſſe con colgaduras, y que para quedar mas acompañada, ſe adornaſſen las ventanas, como ſe hizo.

En las del primer cuerpo corrian por delante dos gradas eſpacioſas del largo de la lonja, y en cada vna de las ventanas eſtaua interiorado vn Altar, y retablo de figuras (bultos) delas nueue fieſtas de Nueſtra Señora. El primero de la Concepcion, incluſa la Imagen en vn cerco de rayos de plata, a los pies vn Dragon, vna riquiſsima corona dorada, con vna Zona de doze Eſtrellas en la cabeça: lo mas del hueco de la ventana adornado de los atributos de los Cantares, pintura excelente, y lo ſuperior de vn cielo, y nubes de velillos de colores, y Dios Padre que aſſomaua por ellos, ſembrado todo de zelajes, y bueltas de nubes, Eſtrellas, Sol, y Luna a los lados.

En

Enla ſegunda ventana la Natiuidad de Nueſtra Señora, con vn catre dorado, en que eſtaua Santa Ana: a los lados, San Ioachin, y algunas dueñas que tenian la Niña: auia otros perſonages con vn pauellon, y mucho adorno.

En la tercera, la Preſentacion: hecho vn portico, y arco (como puerta de Templo) era blanco, y dorado. Eſtaua a vn lado del el Sacerdote con Mitra, y ornamentos (ſegun los ritos de la Ley) y por vnas gradas que auia delante, la Niña que ſubia al Templo (como dandole la mano el Sacerdote) veſtida de tunicela blanca, manto azul, y vna guirnalda de flores enla cabeça, San Ioachin, y Santa Ana que la acompañauan.

En la quarta, la Encarnacion; la Imagen de Nueſtra Señora de rodillas, con vn libro delante, y el Angel que la entraua a anunciar: eſtaua el claro de la ventana muy bien adereçado, como de nubes, y algunos rayos de oro ſobre la Imagen.

En la quinta, la Purificacion: Simeon veſtido como Sacerdote, tenia vn bufete con ſu tapete delante, y San Ioſeph, y la Virgen, que llegauan a ofrecer vn par de Tortolas en vn ceſtillo.

En la ſexta, la Expectacion: vna Imagen de Nueſtra Señora, dentro de vna belliſsima O, de plata.

En

En la ſeptima, la Viſitacion: abraçandoſe la Virgen, y Santa Yſabel, preſente Zacarias: y otras figuras de acompañamiento, y ornato.

En la octaua, la Aſſumpcion, entre muchos Angeles, la Imagen, y arreboles de velillos diuerſos.

En la nouena, quando recibio la Caſulla San Ilefonſo de mano de la Virgen Nueſtra Señora, acompañada de Angeles. En las colunas, y claros del edificio, huuo targetas, y groteſcos, que incluhian atributos de Nueſtra Señora; todo pintado de excelente mano.

En cada ventana auia ſu Altar delante con mucha cera: las figuras eran de bulto, y del natural cõ riquiſsimos adereços de veſtidos de telas diferentes, todo admirablemente compueſto.

Los nueue arcos del ſegundo cuerpo, eſtauan ocupados de nueue eſtatuas (fingidas de marmol blanco) de otros tantos Santos los mas ſeñalados de Toledo: los cinco Arçobiſpos: Eugenio primero, Eladio, Ilefonſo, Eugenio Tercero, Iuliano: dos electos Arçobiſpos, Eulogio, y Iuan; y las Santas Leocadia, y Caſilda, figuras mayores del natural, con ſus peañas, retulos, è inſignias: de tan elegante imitacion de talla entera, que deſcubrian eſpiritu de grande artifice.

En las ventanas de las torres auia dos eſcu-

dos Reales de armas de España,y Francia, que se hizo assi,en consideracion de hallarse presente la Princesa. Representauase la fachada mas magnificada que pudo imaginar la architectura,por la variedad, concierto, y primor sumo de aparato assi enriquezido.

Lo demas de las calles,y plaças,por donde anduuo la Procession,estaua tan bien adereçado de colgaduras,sedas,y telas, que no se via otra cosa. En muchas auia pinturas, quadros, Imagenes de bulto, y Oratorios enteros en balcones, y gran numero de pieças de estimacion,y valor;haziendose(assi en competencia)ostētacion de la deuocion interior,y riqueza de Toledo.

Empedradas las calles de nueuo,limpias, olorosas, y compuestas; finalmente como para el acto que esperauan. La gente que desde el principio del dia anduuo por ellas,desojandose a capacitarse de lo que contenian, fue inumerable; y ello tanto mas que(si bien estaua claro,y patente) era caos inexhausto, que ninguno pudo percibir, sin faltar en mucho.

Poblaronse las ventanas de copiosa bizarria de galas: las que huuo por las calles fueron muchissimas, y necessario ir la Procession por tantas, para que se esparciesse la gente,que aun assi apenas se podia andar en ellas.

Considerando el Cardenal, que sus indisposiciones

ciones no le dauan lugar de ir a pie en la Proceſ-
ſion; deuoto, y curioſo, anduuo por la mañana en
ſilla todas las calles, mirando atentamente lo par-
ticular de cada vna, con notables mueſtras de ale
gria exterior, è interior, por verlas tan generales
en la deuocion, y grandeza deſta Ciudad, para la
celebridad en que el tenia tanta parte. Aſsi viſitò
muchas, no ſin lagrimas de ternura, y gozo, no me
nos placentero que el Profeta Rey en la traslació 2. Reg. 6.
de ſu arca.

Carro de la Imagen.

SOn las calles (como ſe ha dicho) deſiguales en el ſuelo, y tienen bueltas dificultoſas: por eſto auiendo de hazerſe nueuo carro ſuntuoſo para lleuar en la Proceſsion la Santa Imagen, fue neceſſario ajuſtarle, trayendole diuerſas vezes por las que auia de andar; hizoſe aſsi de noche con toda preuencion, y eſtudio.

Formauaſe el carro de quatro hazes, en quatro angulos; tres varas de largo, y dos y tercia de ancho; fundado ſobre quatro ruedas pequeñas encubiertas: las dos primeras con juego para tomar buelta donde era meneſter: la fabrica era de dos cuerpos; el infimo de cinco pies en alto; el ſuperior de vna vara, cõpueſto de vn plano, y tres gradas; quadrada la primera, la ſegũda ochauada,

y redonda la vltima: tenia aſsi todo el carro dos varas, y dos tercias de alto. En el cuerpo ſegũdo auia vn muelle al medio por la parte baxa, cõ que ſe facilitaua cierto mouimiento para leuantarſe, o baxar en las ſubidas, o deſcenſiones de algunos tranſitos; de manera que gouernandoſe eſte juego, o mouimiento cõ vna rueda de hierro, hecha a puntos (regida por dos hombres que yuan dentro) al paſſo que ſe ſubia alguna cueſta, baxaua eſte cuerpo por la parte anterior, lo neceſſario para que la Imagen con ſu trono, y pedeſtal fueſſe a vn peſo ſiempre, y quando auia de baxar, era contrario eſte mouimiento. Eſto ſe hazia con tanto ſoſsiego, que no podia percebirſe de fuera: nueuo ingenio de Iuan Bautiſta Monnegro, pero en eſtremo ſeguro, y bien imaginado.

Las hazes, y planos de las tres gradas eran cubierrtas de chapas de plata, con requadros, y florones bruñidos, todo labor marauilloſa. Sobre la ſuperior aſſentaua vn circulo, formado de ocho cabeças de Serafines, que yuan encadenandoſe con las halas, en que deſcubrio el arte lo miſterioſo del vltimo ſecreto ſuyo. La grada infima yua poblada de doze Imagenes de los Apoſtoles doradas, talla entera, y vara en alto: las demas, enriquezidas de ramilleteros de flores naturales, y algunas compueſtas, y muchos peueteros exhalando en humo regalados aromas; vnos, y otros

vaſos

vaſos todos, Angeles, Imagenes de plata. De la ta bla, o plano deſte ſegundo cuerpo, haſta cubrirle todo (en la altura que podia leuãtarſe) quatro cortinas de tela blanca (brocado de altos, y florones, el mas rico que ſe pudo hallar) guarnecidas en los angulos de alamares, flor, y lazo de oro, y dello dos ordenes de fluecos, y franjas: de la miſma tela, y obra yua cubierto el primero cuerpo haſta el ſuelo, en la parte alta anterior de las primeras cortinas, dos enrejados de franjas tambien de oro, para dar luz a cinco hombres, que yuan dentro lleuando, y gouernando el carro, y ſus juegos. Tuuieron las cortinas treinta y ſeis varas de tela. Sobre el cerco de Serafines de los dos lados ſe leuantaua (en claro) vn arco de trono, obrado por el exterior de rayos, Eſtrellas, y eſpejos pequeños. Arrimauanſe al trono, deſde el nacimiento de los dos pilares del, dos Angeles de mas de vara en alto: las manos pueſtas, mirãdo a fuera, como los dos Cherubines del Sancta Sanctorum: *Et facies eorum erãt verſæ ad exteriorem domum*. Por dentro adornauan el hueco otros ſeis menores, con inſtrumentos de muſica: por remate en la claue, el Padre Eterno. Todo el arco, guarniciones, y figuras, erã de plata blanca, bruñida, y de talla entera; ornamento riquiſsimo, de mucho decoro, y artificio. En las eſquinas anteriores del carro dos cuerdas grueſſas, y borlas de ſeda blanca, para dos prebendados, 2. Par. 3.

dados, que fueron como tirandole, y llamãdo con ellas al mouimiento que auian de hazer las perso nas que yuan dentro. En los angulos del cuerpo baxo, quatro cañones de hierro encubiertos, para firmeza de otras quatro varas gruessas doradas (de catorze pies en alto) en que se auia de armar vn tol do, o pauellon de encerado blanco, muy albo por fuera, y raso del mismo color por dentro, decente mente obrado, y guarnecido: tuuose de preuẽcion para la lluuia que se temia.

Ornamentos, y joyas de la Imagen.

AL amanecer estaua ya puesta la Santa Imagen en su carro, sobre el cerco de los Serafines, y dentro del trono, o arco que se ha dicho.

Su vestido, y ornato era de vasquiña, manto por los hombros, corona Imperial, axorcas, y muchas joyas preciosissimas: y si bien todo muy rico, pobre para el adorno de tan gran Señora, y para el animo del Cardenal, y de su Iglesia, que la vistieron este dia. Dias ha que tiene la Sãta Imagen vna vasquiña bordada (cubierta) de perlas, aljofar, oro, Rubies, Zafiros, y Esmeraldas; y conforme, vna ro pita para el Niño: es todo tan costoso, que esmerandose en componerlo diferentes Prelados (ya con hazienda propia, ya de la Santa Iglesia) llega a estado, que ni se alcança precio que la iguale, ni

se

ſe ha eſperado, que ſe podia enterar el veſtido, haziendole manto, que para eſtar cabal le faltaua: mas la deuocion que el Cardenal la tiene, pudo emprenderlo, y acabarlo ſu liberalidad, animada del miſmo afecto pio; que ſiruiendola con tabernaculo tal, que en tantos años no ha tenido, no quiſo dexar a beneficio de la poſteridad, lo que tan dificultado ha enſeñado la experiencia: aſsi mandò ſe le hizieſſe manto en todo cõforme; mas con lo que ha perficionado el tiempo al arte, en eſto deue de exceder, a parecer de los que le pueden dar.

Es pues el manto de ſiete varas de tela blanca, bordada de trezientas onças de oro de cañutillo; ciento y veinte de hilado; dozientas y treinta de aljofar; ſetenta y ocho mil perlas: muchas como auellanas, y muchiſsimas poco menores; quatro Balages de a mil ducados cada vno por taſſa: dos de a quiniẽtos; quatro Eſmeraldas de las mayores que ſe han viſto; ocho Zafiros muy crecidos y perfetiſsimos, que por tales, y conformes, no ſe les puede poner precio, ni eſtimacion. Eſtan todas eſtas piedras aſſentadas en buena correſpondencia, donde luzen mucho. Tiene orladas las ſimbrias de ciento y quarenta pieças de oro, vaziadas, cinceladas, y eſmaltadas: ſon cierta hechura de florones; ay en cada vno vn Rubi, o vna Perla muy grueſſa, alternando; peſan diez libras y media de

oro. En la infima parte del posterior, en vna chapa de lo mismo, vn escudo de armas del Cardenal: no ay diamantes en esta rica presea, por guardar la conformidad con la vasquiña. Es el forro de raso carmesi de Florencia, en su genero excelēte: queda la tela principal tan cubierta, que no se vee cosa della, y la mayor parte de la bordadura realza mucho de relieue. Es obra de Felipe Corral insigne bordador, conocido por tal, y assalariado de la Santa Iglesia: el, y ocho oficiales (que son los que juntamente podian concurrir a trabajar, sin faltar jamas a ello) estuuieron nueue meses en acabarlo.

La Corona es de oro de las de mas estremada fabrica q̄ se sabe, tan abundāte de Diamātes, Rubies, y todas suertes de piedras, que son sin numero las que tiene. Las axorcas tambien de labor prima, y sembradas de mucha pedreria: dizense varias tassas del valor; y el cierto es, que passan las tres pieças de setenta mil ducados. Vn collar de diamantes muy crecidos, y al pecho pendiente vn Topacio Oriental como vna mano, vnico por su cantidad de magnitud, y precio.

Quando ya fue (dicha la Missa) hora de la Procession, baxò el Cardenal a la Iglesia. Tambien vino a ella su sobrino el Cardenal Sandoual, animandose, contra la flaqueza porfiada de su conualecencia.

Su Mageſtad eſtuuo en el corredor que llaman del Arcediano, caſi frontero a la puerta de los Leones; de alli vio paſſar la Proceſsion. Los Cardenales aſsiſtieron ſentados en la puerta de los Carretones, viendola tãbien que por ella ſalia: quando llegò la Imagen la fueron acompañando en cuerpo de Coro: el vno en ſu lugar de Arçobiſpo; y el otro en el de Dean, que tiene. Antes que acabaſſe de paſſar por donde ſu Mageſtad eſtaua, baxò del balcon, fuela acompañando, y ordenò a los Cardenales, ſe quedaſſen por ſus achaques.

Proceſsion.

ORdenoſe la Proceſsion, en la forma que ſe ſigue.

El Pendon de la Caridad, nueue de los oficios,

CRVZES.

LA Cruz de la Santa Igleſia en medio; delãte guiãdo doscoros delas Parroquias, y Aldeas.

Coro del Arçobiſpo.	*Coro del Dean.*
Santa Leocadia.	San Roman.
Santa Iuſta.	San Nicolas.
San Gines.	La Madalena.
San Cebrian.	San Vicente.
San Chriſtoual.	San Antolin.
Santiago.	San Andres.
San Iſidro.	San Bartolome.

San

San Lorenço.
Santa Olalla.
San Miguel.

De Aldeas.
Olias.
Magan.
Cobiſſa.
Maſcaraque.
Axofrin.
Villaminaya.
Arges.
Guadamur.
Vargas.

San Saluador.
Santo Tome.
San Martin.
San Iuſto, y Paſtor.

De Aldeas.
Villalengua.
Villaſeca.
Burguillos.
Nambroca.
Almonazid.
Caſalgordo.
Mazarambroz.
Polan.
Azaña.

Cofradias.

TReinta y ſiete Pendones de Cofradias de la Ciudad, y mucho numero de cofrades con luzes, ſiguiendo a cada Eſtandarte.

Religiones.

TOdas las Religiones lleuauan Cruz, Acolitos (cō ciriales) reueſtidos: los Religioſos de cada vna en dos coros, Subdiacono, y Diacono en medio; y vltimo (haziendo cabeça) el Preſte, cō pluuial, y los tres miniſtros reueſtidos lleuauan Relicarios en las manos: ſolos los Padres Capu-

chinos lleuaron Cruz de palo, sin Acolitos, ni Preste. Yuan los Conuentos por su antiguedad de fundacion, por este orden.

Los Trinitarios Descalços.

Capuchinos.

De Nuestra Señora de la Merced, y delante del Subdiacono lleuauan la vandera de Redencion de captiuos.

De la Trinidad, con la misma insignia.

Carmelitas Calçados.

De San Agustin.

De San Francisco, con los Recoletos de su habito incorporados: lleuauan junto al Subdiacono vn Pendon con la Imagen de la Concepcion de Nuestra Señora.

Los Religiosos de Santo Domingo vltimos.

La Clerecia de la Ciudad, que fueron todos los de Orden sacro.

Los Capellanes de don Pedro tenorio, y San Pedro.

Curas, y beneficiados de las Aldeas.

Curas de la ciudad.

Capellanes del Coro.

El Guion del Cabildo.

Racioneros.

Canonigos.

Dignidades.

Yuan en medio cincuenta donzellas con mon-

giles

giles de estameña blãca;velos del mismo color sobre los rostros,y velas enlas manos:dioles el Cabildo a todas competentes dotes para su casamiẽto.

Seguian(tambien en medio de la Procession)el Pendõ,y los cien vezinos de Axofrin,vassallos de Nuestra Señora,muy bien adereçados en cuerpo; todos con cadenas de oro , y hachas encendidas: veinte y quatro niños Colegiales , tambien con hachas.

La Capilla de Musica.

Quatro Capellanes reuestidos de Dalmaticas, que lleuauan Reliquias.

El Subdiacono con vn Relicario.

En este lugar fue el Guion del Cardenal , en lo que acompañò la Procession.

El carro de la Imagen:don Diego Morejon Tesorero,y el Licenciado Sebastian de Garay,Canonigo,y Obrero mayor(por sus ministerios)yuan tirando las cuerdas para gouernarle.

Quatro Diaconos con Dalmaticas de tela blanca conformes , acompañando los quatro angulos del carro,como que le mouian ellos.

El Diacono tambien con vn Relicario.

Entre las dos cabeças de los Coros,el Preste con pluuial:hizo este oficio el Canonigo don Francisco de Mendoça,del Consejo de su Magestad, y de la Santa , y general Inquisicion , electo Obispo de Salamanca.

Todos

Todos los Ornamentos de los miniſtros de la Santa Igleſia, que ſalieron veſtidos eſte dia, eran de riquiſsimas telas, brocados, y bordaduras, que de todo ſacaron lo mejor. Fueron Acolitos reueſtidos tambien con ciriales acompañando las Cruzes, Pertigueros, y Maeſtros de ceremonias rigiendo la Proceſsion.

Acompañamiento del Rey.

LA guarda de ſu Mageſtad Eſpañola, y Tudeſca, yuan por fuera a los lados del Cabildo: deſpues del Preſte, los dos Tenientes della: quatro maceros Reales; los Mayordomos con baſtones: Los Grandes Duques, de Paſtrana, Cea, Peñaranda, Infantado, Conde de Altamira, y Almirante.

El Rey nueſtro ſeñor.

El Patriarca Capellan mayor: El Maeſtro don Melchor de Moſcoſo y Sandoual, Sumiller de cortina: Algunos gentiles hombres de la Camara: los Archeros.

La Inquiſicion, y ſus oficiales delante en acompañamiento.

La Vniuerſidad con ſus Bedeles, è inſignias de Capirotes, y Borlas.

La Ciudad con Sofieles.

En eſta diſpoſicion Proceſsional anduuo la

Santa Imagen todas las calles, y pueſtos nombra-
dos, ſiendo recebida con mucha muſica, y ſolenidad en los Altares, arcos, y mas recebimientos: haziendoſe en cada parte celebridad, y demoſtracion particular. Fue toda la Proceſsion tan concertada, graue, deuota, y alegre igualmente, que como coſa digna de admiracion, deue cauſarla; quando ſe conſidera auer ſido junta tan numeroſa de perſonas, y comunidades de tanta autoridad; diſtintas de priuilegios, è inſtitutos de profeſsiones; y de otras de menor gerarquia; ocurriendo para todos la graduacion de los pueſtos, y tan larga continuacion de mouimiento, en concurſo jamas praticado.

Sus Altezas vieron la Proceſsion en las rejas baxas de la caſa del Cardenal, aſsiſtiendoles el Duque de Vzeda, los Mayordomos de ſus caſas; la Duqueſa de Cea, la Camarera mayor, y las Damas. Como la Proceſsion yua paſſando por la plaça del Ayuntamiento, entraua en la Igleſia por la miſma puerta de los Carretones: y en llegando a deſcubrirſe el carro de la Imagen; de la ventana en que eſtauan ſus Altezas, baxaron a la plaça, acompañados como ſe hallaron, y ſe encorporaron en la Proceſsion cerca de ſu Mageſtad; lleuando conſiguientemente lugar, la Camarera mayor con la Duqueſa, Dueñas, y Damas, como ſuelen. Cerca de la puerta de la Igleſia, ſalieron los Car-

denales

denales a recebir la Procession, y la fueron acompañando en sus puestos. Dentro ya la Imagen, cō la misma solenidad lleuaron el carro a la nueua Capilla. Entrò dētro el Cabildo, Ministros, la Imagen, su Magestad, y Altezas, Cardenales, Grandes, Titulos, Caualleros, Damas, y algunos Archeros. Quedò el carro en medio de la Capilla, con generales muestras de alegria vniuersal; dandose parabienes vnos a otros, y todos al Cardenal. Tornaron acompañando a su Magestad, y Altezas hasta la entrada (por el Claustro) al passadizo de la casa Arçobispal: donde los tuuo por huespedes, haziendo el gasto a todas las personas, y oficios de ambas casas Reales; con no menor animo, y opulencia; estimando este dia por el mas feliz de quantos ha tenido, si bien en algunos recibio semejantes fauores de los Reyes: mas oy como el principal de su fiesta mayor (por auer logrado assi su nouenario) recopilò el gozo de todos los passados; imitador del Sabio Rey, que *Fecit collectam die octauo, eoquod dedicasset Altare septem diebus, & solemnitatem celebrasset diebus septem.* *2. Par. c. 7.*

La ocurrencia de celebridad le aumentaua gozo (como era justo) por ver assi el deseado cumplimiento deste seruicio a la Reyna de los Cielos, assistido de las Magestades presentes; con que pudo dezirse del: *Compleuit Salomon domum Domini, & domum Regis, & omnia, quæ disposuerat in corde suo,* *Ibidem.*

vt faceret in domo Domini, et domo sua, & prosperatus est, que cnmplio con la casa de Dios, y con la del Rey, y cõ todo lo que auia traçado, y dispuesto para hazer casa de Dios, y casa suya: y assi gozò, y gozara de prosperidad.

El Duque de Vzeda, y los demas Señores, y Caualleros comieron con el Cardenal, cuya casa oy (sobre los demas tiempos) ha sido teatro de magnificencia, y aun de virtuosa prodigalidad: todo demostracion de regozijo en el dueño.

Por la tarde, entre las casas del Cardenal, y del Ayuntamiento, la compañia de Cebrian representò dos Autos del Maestro Ioseph de Valdiuielso. Vno, de la Descension de Nuestra Señora a dar la Casulla a San Ilefonso: otro, de la milagrosa aparicion de la Imagen Santa del Sagrario, despues de auer estado escondida como se ha dicho. Vieronlos su Magestad, y Altezas, de las primeras rejas del Cardenal: fueron de mucho gusto, por el argumento tan destos dias, y por los bayles, y saynetes con que aquella compañia regozija sus actos Comicos. Tuuieron alli merienda sus Altezas, y despues las Damas: auiendolo festejado todo el Cardenal, en quanto pudo.

Lunes

Lunes treinta y vno de Octubre.

EL Lunes se vio ya la Imagen en su nueuo tabernaculo, en tan proporcionada altura, que mostrò bien el Cardenal su atencion, y deuota prudencia; pues no quedando assi, no pudiera darse vista al Relicario, que ha de tenerla por el arco inferior al tabernaculo de la Santa Imagẽ. Tuuo sin esto otra consideracion particular el Cardenal, (examen pio de su exemplar circunspecion) pues por dexar este Sacro bulto de la Virgen (arca misteriosa) superior a las dos vrnas, y aparatos funebres, quiso colocarla en assiento leuantado sobre todo, a exemplo de Noe: *Eleuauerunt arcam in sublimi à terra*: Dize el texto Sagrado, que leuantaron el arca (figura de la Virgen) poniendola eminente, en lugar alto: porque no era decente dexarla igual entre los huessos de difuntos, de que la tierra estaua sembrada. *Genes. 7.*

Es tan propio de Santuarios estar altos, y no patentes, que casi en todos los que celebra la peregrinacion, y concurso, se manifiesta, sin poder conocerse en esto diferencia: y aun los lugares de Oraculos, y templos de la ciega Gentilidad guardauan esse decoro, tenido por tal entre los mas barbaros. Assi se leen las casas de sus

dioses falsos en montes altos, sombras, espessuras de bosques, dificultades de peñascos, cueuas,
Lib. 1. Sil. lagos, o islas. Estacio del Templo de Pafos, dedicado a Venus, dize que estaua en Idalia, no de otra suerte, que si se huuiera de subir a el por vna montaña de agua.

Non secus alma Venus, quàm si Paphon æquore ab alto,
Idaliasque domus, Ericinaque templa subiret.

In Bucol. Virgilio, del asiento que tenia Apolo en el Parnaso, que era alto entre peñascos:

Nec tantùm Phœbo gaudet Parnasea rupes.

Lib. 6. Lucano del templo de Proserpina (en Enna Ciudad de Sicilia) dize estaua en vna cueua muy horrida, sobrecubierta de vna montaña.

Eloquar, immenso terræ sub pondere, quæ te
Contineat Ænneæ dapes.

Lib. 3. Quinto Curcio (despues de encarecer la casi deidad con que se hazian venerar los Reyes de Persia) dize de Dario, que caminando con exercito, en vn riquissimo tabernaculo, muy superior al suyo, lleuaua la figura del Sol, a quien reconocia por supremo Dios; y que yua cubierto de cristales, y oro, con algunos velos. Pero, dexando la profanidad supersticiosa, hallanse las diuinas letras llenas de exemplos, documentos, y preceptos deste proposito.

Isai. 6. Isaias dize (hablando del Templo) que vio al Señor sentado en vn trono excelso, y leuantado:

tado: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.*

Eriges tabernaculum testimonij, & pones in eo arcam, dimittesque ante illam velum, dize Dios a Moysen. Leuantarasme en alto vn tabernaculo, y sobre el la Arca cubierta de velos. Exod. 24.

Diez y seis cortinas (dize Iosefo) cubrian el Propiciatorio. No han de estar los Santuarios en lugares expuestos, a que los halle familiares la vista de los hombres, que por esso los encubria Dios con la altura de [A] Montes, [B] Laminas de metal, [C] Redes, [D] Pieles de corderos, [E] Alas de Angeles, [F] Velos, [G] Nieblas, [H] Nubes, [I] Fuego, [K] Truenos, y [L] Relampagos, para que aun los escogidos de Dios lleguen con miedo, y pauor. Libr. 3. de Anti. c. 5. a Exo 19. b c Exod. 38. d 3. Re. 8. e Exo 36. f Exo. 34.

Es irreuerencia querer, que los ojos a resto abierto gozen desembaraçadamente las cosas sagradas: si por grande fauor dize Dios a Moyses: [M] *Ponam te in foramine petræ*, que por vn resquicio le permitiera, que las pueda ver? que razon ay para que el pueblo no se contente, gozando esta buena suerte por las puertas? *Et adorabant per fores tabernaculorum*; aunque sea de lexos: *Adorabitis procul*: que en buena gerarquia no todo es para todos igualmente: *Mundi munda tangant, & communicent diuina solis diuinis, & perfecta perfectis, & sanctis sanctissima*, dize el gran Dionysio: quedese dicho para los que sin reparar en la venera- g 3. Re. 8. h 2. Par. 5. i K l Exo. 19. m Exo. 33. Exod. 33. Exod. 24. De Eccles. Hierar. c. 1.

cion, y grauiſsimas razones, que mouieron al Cardenal a colocar eſta Santa Imagen en el pueſto que tiene, cenſuran la altura, por la pequeñez, y curioſidad indecente de particulares antojos; no aduirtiendo vltimamente, que imitando en quanto ha podido el Cardenal a Salomon, puſo eſta Imagen ſagrada en la miſma altura de tres codos, que tuuo el Tabernaculo, como ſe vera, midiendolos ſegun San Aguſtin, y por lo que queda eſcrito.

Lib. 15. de Ciuit. Dei c. 27.

Dicha la Miſſa Conuentual, ante la nueua Capilla ſe formò coro de bancos de eſpaldar, y en cabecera huuo ſilla, y ſitial para el Cardenal, que aſsiſtio con todo el Cabildo, a vna Miſſa ſoleniſsima de *actione gratiarum*; q̃ ſe dixo en el nueuo Altar: cãtola el Licenciado Miguel de Salazar Canonigo, ya nõbrado. Miniſtrò las ceremonias del Pontifical al Prelado, don Franciſco de Mendoça, electo Obiſpo de Salamanca. Para eſte dia, en cada vn año perpetuamente, fundò el Cardenal vn Aniuerſario, que le ha de dezir el Cabildo: para ello, y otros muchos que ha inſtituido, les dexa cõpetente dotacion.

Eſte dia, como Inquiſidor General Apoſtolico, viſitò el Cardenal el tribunal del Santo Oficio: auia dos mugeres recluſas (con habitos) en la caſa de los penitentes: dieron dias antes mueſtras de arrepentidas de ſu error paſſado: el Cardenal

(por

por exercer liberalidad con todos ſus titulos) las abſoluio de las penitencias que tenian impueſtas, mandandoles quitar los Sambenitos, y ſocorrerlas de largas limoſnas, para la comodidad de ſus vidas.

Entre las dos, y tres horas de la tarde, don Franciſco Chacon, ſobrino del Cardenal (Arcediano, y Canonigo de la Santa Igleſia) en el Palacio Arçobiſpal (deſde el balcon principal del) arrojo a la plaça entre la gente mucha cantidad de todas monedas de plata, y oro; y mil y ſeiſcientas medallas de los miſmos materiales, y algunas de bronce, en que yuan eſtampadas la efigie de Nueſtra Señora del Sagrario por vna parte, y la del Cardenal por otra, con letras que lo declarauan; juntamẽte con ſer retratos muy parecidos: y el de la Imagen con ſu trono; al pie del, PIETAS PRAESVLIS: por orla en la circunferencia, VIRGINI MATRI, TVTELAE VRBIS, ET ORBIS. A.D. 1616.

A la parte del Cardenal, BER. CARD. ARCHIEP. TOLET. HISP. PRIM. INQVIS. G. Tienen las inſcripciones mejor cadencia, y mas energia en el Latin: mas porque ſean para todos, dizen en el romãce: ¶ A la Virgen Madre, amparo de la Ciudad, y del mundo, conſagrò Capilla en el año de 1616. Bernardo Cardenal, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas,

 Inqui-

Inquisidor General. Fue acto muy solene, por el aplauso que el pueblo le hizo, atrayendo la repelea gente de toda suerte.

Su Magestad, como tan firme coluna de la Fè, y que conseruarla es su mayor renombre, ya que se hallaua con sus Altezas, en Ciudad que tiene Santo tribunal della, por instruirlos desde tan tierna edad, y porque se vea, que en España, entre las mayores fiestas, se tiene por tal, la extirpacion, y castigo de heregias (de que se sirue tãto Dios nuestro Señor, y su Madre Santissima) quiso (dias antes) que la Inquisicion dispusiesse las cosas para celebrar en alguna destas festiuidades, vn auto de Fè. Y assi (aunque los reos que auia no eran muchos) este dia treinta y vno de Octubre, se publicò con las ceremonias acostumbradas. Estaua ya hecho tablado delante las casas del Cardenal, para la exemplar execucion de la Santa justicia: pusose en el la Cruz verde, que assi lo es, y assi la llaman, por la esperãça que en ella se tiene, para q̃ no tuerçan las cosas de la Religion, con el timbre, *Exurge Domine, iudica causam tuam*. Quedòse puesta en lo mas alto del tablado, y acompañandola el resto del dia, y la noche algunos Religiosos, y familiares.

Los Padres de la Orden de la Santissima Trinidad (este dia) publicaron la Redencion que van a hazer de cautiuos Christianos a las costas de Africa,

ca,y otras partes la tierra adentro. Para esta solenidad salieron muchos Religiosos a cauallo, acompañados de la mayor parte de la nobleza, y Ciudadanos de Toledo, con trompetas,y atabales:yua el vltimo el P.M.Fr.Baltasar de Buytrago, Prouincial, y delante del el Religioso a cuyo cargo va la Redencion. Lleuaua vna vandera (insignia deste piadoso instituto) cõ las Cruzes de la Orden;y no parece fuera de misterio, que en dia que el Santo tribunal publicaua auto de punició,y expurgació de crimines cometidos contra la Fè, pregonasse la Religion pia de la Santissima Trinidad, acto de ir a redemir Christianos miseros, ocasionados a incurrir en quiebras semejantes.

Entretuuieron la tarde su Magestad, y Altezas,visitando algunos Monesterios de la Ciudad para honor,y consuelo de Religiosas, que nunca veen sus Reyes, y con su presencia se encienden en espiritu para encomendarlos a su diuino Esposo. No son de menos importante efeto las visitas Reales en Conuentos de varones,porq se abiua en ellos el natural amor de vassallos fauorecidos del supremo Señor,para ofrecer sacrificios,y rogatiuas por las Magestades temporales,cuya presencia gozaron,instrumento siempre viuo de memoria. Representaronse esta noche los autos en vna sala del Cardenal,auiendo combidado para oirlos al Cabildo,la Inquisicion,y Ciudad.

Martes primero de Nouiembre.

FVe el Martes festiuidad de Todos los Santos; este dia a las nueue de la mañana, de la casa de Inquisicion saliò la procession de los penitentes: lleuando cada vno dos familiares a los lados por orden; vltimos los que auian cometido mas graues delitos. Yua primero la Cruz de la Parroquia, con vn velo negro: fueron assi a pie hasta llegar al tablado. Siguio a la procession el acompañamiento de los Inquisidores a cauallo, muchos Familiares, Consultores, y ministros delante con sus habitos; insignias del Tribunal de la Fè. El Fiscal lleuaua el Estandarte, cubierta la Cruz con vn velo negro; yua entre Francisco Hurtado Nieto, y Pedro de Cisneros, Iurados. El Doctor Dionysio de Melgar Prouisor (y Vicario general del Arçobispado, y como tal, Inquisidor Ordinario) entre el Licenciado don Iuan de Gomara Canonigo, y Iuan Antonio Pinelo Regidor. Don Gonçalo Chacon, Inquisidor, entre don Antonio Portocarrero Canonigo, y don Luis Siruento Regidor. Don Gaspar de Peralta Inquisidor, entre don Francisco de Monsalue Abad de Santa Leocadia y Canonigo, y Francisco de Zurita Regidor. El Licenciado Moriz, Inquisidor mas antiguo, entre el Licenciado Gregorio Lopez Madera (del Consejo

de

de su Magestad, y su Alcalde de Casa y Corte, y Corregidor de Toledo) y don Francisco de Acuña Capiscol, y Canonigo. La Santa Iglesia nombrò estos quatro Prebendados, para que acompañassen la Inquisicion: Lleuaron todos Capelos negros sobre bonetes, como los Inquisidores. La Ciudad nombrò para ello las seis personas, Iurados, Regidores, y Corregidor: el qual por serlo fue a la mano derecha; y entre los demas los Prebendados. Yua detras el Marques de Malpica, con soldados alabarderos, haziendo guarda al Tribunal, preeminencia de su casa. Asi llegaron al tablado, donde estuuo el Cardenal presidiendo (como Inquisidor General) en silla debaxo de dosel: los Inquisidores, y Comissarios del Cabildo, y Ciudad, vna grada inferiores teniendole en medio.

Estauan los penitentes frontero en vn tablado de gradas, y entre los dos tablados vn pulpito, en que se refirieron las causas por vn Relator.

Su Magestad, y Altezas, asistieron en vna ventana del Cardenal, que cogia en medio la vista de ambos tablados: y porque se hallasse mas desembaraçada se auia quitado la reja: Las Damas, y Caualleros, tuuieron lugar en las demas rejas de aquel quarto.

Predicò en el auto el Padre Maestro fray Antonio

tonio de Sotomayor, Confessor del Principe, y Prouincial de la Orden de Santo Domingo. Fueron diez y ocho los penitenciados, ninguno en pena capital: acabose el auto a las tres de la tarde, y dio en el el Cardenal la absolucion, con que se quitaron los velos a las Cruzes, y boluieron los presos a la carcel, para cumplir sus penitencias; y el acompañamiento a cauallo, como vino.

Tambien fueron este dia huespedes del Cardenal su Magestad, y Altezas, haziendo plato general a las dos casas Reales, criados, y oficios dellas, no menos esplendido, que el Domingo passado.

Acabado el auto, el Rey y sus Altezas, fueron a Buenauista, donde se les lleuò merienda de casa del Cardenal, ya naturalizada en seruir la Real, con la continuacion destos fauores.

Miercoles dos de Nouiembre.

EL Miercoles por la mañana, fueron su Magestad, y el Principe, al Monesterio de los Capuchinos (extra muros passado Tajo) fundacion del Cardenal: en aquel Santuario quisieron tener la Comemoracion de difuntos.

A las tres de la tarde vino a la plaça con todos sus Altezas, a ver los Toros, y cañas: despejada por las guardas, quedò de marauillosa vista, que

que ſiendo quadrada, no grande, adereçada muy bien, y poblada de luzida gente, y mucha en numero, ſe gozaua con apacibilidad; y mas acompañada de diferentes juegos de muſica, trompetas, y chirimias, reſpondiendoſe de pueſtos diſtantes. Corrieronſe algunos toros, que ſe gaſtauan con breuedad, por el concurſo de gente, que (ſin poderlo defender las guardas) fue en el coſo el mayor que ſe ha viſto, y no menor el de tablados, tejados, y ventanas, en que dieron bizarra mueſtra las damas de Toledo.

En el tablado del Ayuntamiento ſe tuuo mucho cuydado de combidar a el los Caualleros foraſteros, y de ſembrar la plaça de varas. Eſtuuo ella muy preuenida de arena, y regada. Por ſer cortas las tardes, y de cañas los Caualleros que auian de torear, ninguno ſalio antes de la entrada, que para gozarſe mejor, ſe ordenò ſe hizieſſe luego.

Quando ya huuieron de entrar las cañas, ſalieron a deſpejar las guardas ſegunda vez, y eſtandolo, entrò la muſica de atabales, y trompetas, con veſtidos de tafetanes carmeſies, y dorados, y gualdrapas de los miſmas colores.

Entraron corriendo parejas, a parar al balcon donde eſtaua ſu Mageſtad, paſſandoſe las carreras con mucha igualdad. Fueron ſeis quadrillas de a ſeis Caualleros, las libreas ricas: de la

primera quadrilla, el arbol rosado, y el follagè pagizo. La segunda, de raso blanco, follage de tela, bordada de franjas de plata. La tercera carmesi, y blanca. La quarta azul, y rosada. La quinta negra, y blanca. Sexta negra, y azul.

Eran todas bordadas, rasos, y telas ricas, lo mejor, que deste genero se haze. Cada quadrilla metia lacayos de libreas, muchos, y bien adereçados, que en pareciendo los dueños entrauan en tropas, y a la desilada algunos, de suerte que se plantò la plaça de varias galas, colores, y plumas, entre Caualleros, y criados. Trauesaronla corriendo por todos los angulos della; y despues con muy concertada escaramuça de dos puntas. En las cañas lo anduuieron tanto, que se pudo bien dezir fiesta Real; casi todos se quedaron a torear. Huuo muy buenas suertes, y ninguna desgracia, ni desaire, con que se dio muy regozijado fin a la fiesta. Hizo esta la Ciudad, fueron suyas todas las quadrillas formadas de Caualleros Regidores, y de los demas Caualleros vezinos, sin distincion.

Su Magestad se retirò ya de noche, auiendo assistido, y sus Altezas, hasta el vltimo toro, con mucho gusto, y muestras de tenerle.

Iueues quatro de Nouiembre.

EL Iueues por la mañana, visitò el Monesterio de San Pedro Martir, de los mas insignes

que

que tiene la Orden de Santo Domingo: quiſo comer en el eſte dia, y que ſus Altezas hizieſſen lo miſmo; que por la particular deuocion deſta Religion ſagrada, en tan principal caſa ſuya eſcogio la vltima ſolenidad para deſpedirſe de Toledo. De alli partiò a las quatro de la tarde, y llego a dormir a Azeca.

Fin de las Fieſtas.

CON los toros y cañas del Miercoles, tuuieron fin las Fieſtas publicas; auiendo durado catorze dias: tantas, varias, y bien viſtas, que ſin empalagar por muchas, ni ſer impropias por diferentes, ni canſar por las dificultades de verſe; fueron guſtoſas, propias, y acomodadas. Huuo en ellas tan concurrentes demoſtraciones de cielos, y tierra, de Santuarios, Reyes, Prelados, Ecleſiaſticos, Nobles, Comunidades, Pueblos, y particulares ſujetos, que puede dezirſe fieſta del vniuerſo.

Moſtroſe el cielo, en la benignidad apacible de ſalud general que ſe gozò, ſin oyrſe campana funeral en tantos dias: paſſaronſe libres de pendencias, queſtiones, y deſgracias; que en tanta perſeuerancia de multitud amontonada puede marauillar mas, que la conformidad entre el Lobo, y el Cordero, y los otros opueſtos, que la conſeruaron en el arca; pues alli la neceſsidad ſe hermanaua:

naua con el milagro; y aqui eſtauan ocaſionando la abundancia, y la confuſion.

Dieron ſu mueſtra los Aſtros, y Elementos, en la igualdad de tiempo templado, claro, y ſeguro, contra las amenazas de juyzios Aſtronomicos, y la regularidad de lluuias Otoñizas; eſtimable felicidad por cierto, quando ſe conſidera, que acabadas las fieſtas, y dando lugar para recogerſe los q̃ de fuera las aſsiſtieron, ha llouido tan ſaludablemente, que parece (en alguna manera) retribucion de los pios afectos con que ſe han acompañado eſtas dichoſas ſemanas.

La tierra, por Nouiembre, ha germinado flores, hermoſos ramilletes, jardines amenos, como ſe ha viſto: de atolladeros, y poluo, preſeruò los caminos de Xetafe, comarcas de Mancha, y tierra de Toledo, jamas libres de vno, o otro, deſtos dos penoſos tributos.

Los Santuarios (que en la Igleſia Militante tenemos, como abogados ſeguros, para el tribunal de la Triunfante) han repreſentado ſu perſonage en eſta Santa celebridad, pues ſe han viſto tantas reliquias (del mayor teſoro, que enriqueze la Santa Igleſia) honrar preſencialmente las calles de Toledo, haziendo reuerente compañia al Sacroſanto ſimulacro, mas fauorecido de ſu Reyna, y Soberana Señora, de las ſupremas Gerarquias Angelicas

Las

Las Mageſtades de la tierra (atraydas de zelo deuoto,y exemplar) acabando de llegar foraſteros a ſu Corte hizieron nueua jornada, para hallarſe a la celebre translacion,y colocacion deſta Imagen diuina, Primada de ſus Reynos; la qual los Sereniſsimos progenitores Reales tuuieron ſiempre por amparo: no faltaron a hazer la deuida demoſtracion de reuerencia, quando los muy humildes vaſſallos no han faltado. La puntualidad con que las Ceſareas perſonas han aſsiſtido a todo, honradores,y deuotos: exemplo raro para confuſion de Apoſtatas,y ciſmaticos.

Prelados, Principes jurados de la Tiara,Cardenales. Del que rige la ſilla de Toledo,ya ſe han viſto demoſtraciones(ſi bien con tanta cortedad, y rudamente eſcritas) pero es cierto, que con ſer tantas las publicas, excede mucho el afecto interior,con que las ha hecho; y que no ſon menores (en ſu genero) las obras de caridad,y ſocorros que en ſecreto(por ſu perſona, y de fieles criados)ha executado. Y aunque para gloria de Dios,y edificacion de quien lo leyere,pudieran manifeſtarſe, ni el las encubre para eſſo, ni quiere que aora ſea tiempo: mas no puede callarſe, que los pobres ſe le deſean feliciſsimo,y largo de vida.

El nueuo Cardenal Sandoual, aunque ſus impedimentos de poca ſalud le traen fatigado, ſalio a la Proceſsion, y muy contento de la recayda,

que

que por ello lentamente ha ido padeciendo; quan to lastimado, de que en esta ocasion no ayan correspondido las fuerças corporales a sus florecientes años.

Los Capitulares (en cuerpo de comunidad) tan asiſtentes, y cumplidores de las ceremonias particulares desta solenidad, que parece (si puede ser) han excedido a su regularidad continua; formando señaladamente vn coro perene de alabanças graues, deuotissimas, y alegres; acudiendo todos a todo; que la autoridad de calidades, prebendas, letras, y la mageſtad comun de tal Cabildo, ha sido eſtimulo para el culto de las aras, y para la cortesia con huespedes, Coriſtas, y domiciliarios; cosa tan obseruada en eſta Santa Iglesia, eſtimada (y con razon) de las personas que la forman, que auiendolo sido, y siendolo, Cardenales, Patriarcas, Obispos, y Consejeros, se eſtiman miembros deſte cuerpo, para las ocasiones de publicidad, sin reparar en que ya son cabeças de otros muy graues; como aora lo han moſtrado el Licenciado don Francisco de Mendoça, y el Doctor don Luis de Tena, ambos Canonigos; ya Obispos de Salamanca, y Tortosa, y que teniendo Bulas, y tiempo para eſtar consagrados, han suspendido la Mitra, por gozar en eſte Santo Nouenario la sobrepelliz honorifica; juſtamente tal, pues sin los inumerables Capelos, y Catredas Apoſtolicas

de

de que se ha visto sobrepuesta, fuera tambien del que tiene por cabeça.

Oy participa sus emolumentos a tres Cardenales, y viue otro, que fue de su gremio; vn Patriarca, a quien alimenta; vn Actual Arçobispo, y Presidente que lo ha sido; dos Obispos; vn Sumiller, y otros Consejeros la desfrutan; siendo conuertibles entre si, todas dignidades, y estas prebendas; pues vemos los Cardenales, Canonigos, y los Prebendados de Toledo con la purpura. Quisieran ellos (para adornar las fiestas) tener aun mas que ofrecer a la suprema Señora della, como de su deuocion, personal residencia, y caudal liberalmente, no han dexado cosa por hazer.

Los Predicadores (flor de España, y por esto del mundo) vozes viuas de la Deidad inmensa, que candidos, zelosos, y eruditos hã pregonado loores del diuino Original deste retrato santo, y excelencias del, y su sacro nueuo templo; de sus fiestas; de la Imperial ciudad teatro suyo, con aprouechamiento, y edificacion vniuersal del mas docto, y numeroso auditorio.

La ciudad (que tan interessada es en blasonarse titular custodia deste tesoro, y verse iluminada en la visita general que ha hecho por sus calles, y plaças) bien ha mostrado reconocimiento, el possible, sino el igual: gasto en fiestas publicas, fuegos, cañas, toros, farsas, dânças, recibimientos, prouisiones,

ſiones,abundancia,comodidad de precios, cortes acogida de hueſpedes,prouidencia en todo, y vltimamente echando caſas por el ſuelo, para enſanches de plaças y calles, que en alguna manera parecia que embaraçauan;y ni aparente lo pudo ſufrir ſu Imperial animo;titulo, que tan juſtificado ſe le deue, como mueſtran merecerlo ſus acciones,y con ſingularidad las deſtos dias, en que ha cumplido con las obligaciones de ſu renombre, enſeñando a otras Ciudades,lo que deuen hazer en caſos parecidos al preſente.

La Vniuerſidad(inſigne eſtudio, en el coraçon deſta Monarquia)con citras de letras, ſutilezas de penſamientos ſimbolicos,adorno de gaſto,y conformidad de aſsiſtencia a lo ceremonial, y publico,ha dado mueſtra reconocida del patrocinio, a cuya ſombra cria doctos hijos,luz del mundo, ſal de la tierra.

Los agudos ingenios del Tajo,los cultos cientificos del Reyno,ofrecido han a la fieſta, no la menor parte,como lo mueſtran ſus obras: y ſi acoſtumbrados a ſacar muchas a luz,mirenſe bien eſtas que la dan a las demas.

La muſica de la ſanta Igleſia ha feſtejado (ſobre todos)eſtos dias,imitando la Celeſtial: las comunidades, cofradias, y oficios, ſe han adelantado en mas que proporcionada oſtentacion a ſu poſsible.

Los

Los sencillos aldeanos, embiando sus insignias y danças.

El oro puro, la plata tersa, el diamante rico, la preciosa perla, el rubi sin precio, las demas piedras que la codicia estima; los bronces inmortales, los jaspes brutos, los incultos marmoles, para esta celebridad han recebido pulimento y cultura, y todos a porfia han representado en ella. Y si menudamente recontamos las demas criaturas, animadas y sin espiritu, vegetables, y duraderas, hallaremos, que todas han hecho fiesta (en su modo) a la que ha recebido la Emperatriz soberana, en esta comemoracion de alabanças, y dedicacion de Templo en voz de retrato tan querido suyo. Y aunque muchas destas cosas siruen a otras fiestas, en ninguna todas juntas; pero aqui tan en particular todas, y cada vna: que aunque de lo dicho se colige poco, los que lo vieron, no podran negarlo. Y que finalmente auiẽdo representado las virtudes mismas, papel propio, la Caridad en tan largas limosnas; la Esperança en el fin de lo que todos han hecho; la Iusticia en la equidad, que ha auido: la Templança en la seguridad de dessasossiegos; y las demas en diferentes efetos: la Fe quiso obrar aqui mas, que los ordinarios, expurgando lo que pudiera inficionar mucho; quiso con el santo Tribunal de la Inquisicion, tener su celebridad particular, y fue de las mayores, por la propiedad que en ellas tienen los

actos de miſericordia, y ſer tan ſuyo el hazer juſticia (en materia tal) pues auiendo algun infeliz, deſmembrado de la vnion Catolica, infeliciſsimo fuera en quedarſe aſsi (ni por vn dia) quando a honor de fieſtas a la Virgen ſe hazen gracias generales a todos. Quedó con eſto gozoſa; exaltada la Fè; vitorioſa la Religion; los fieles contentos, y edificados, de que les cupo tanta parte à los reduzidos.


111
24